



**EFFECTO DE LA PARTICIPACION EN EL DESARROLLO LOCAL SOBRE
LA IDENTIDAD DE LAS ORGANIZACIONES PARTICIPANTES**

Elena Beatriz Piemontese

Trabajo de Tesis para ser presentado como
requisito parcial para optar al Título de

***MAGISTER SCIENTIAE en PROCESOS LOCALES DE INNOVACION Y
DESARROLLO RURAL (PLIDER)***

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS Y FORESTALES
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO RURAL
CARRERA DE MAESTRIA**

La Plata, Argentina

Diciembre del 2011



EFFECTO DE LA PARTICIPACION EN EL DESARROLLO LOCAL SOBRE LA IDENTIDAD DE LAS ORGANIZACIONES PARTICIPANTES

Elena Beatriz Piemontese

Ing. Agr. Msc. Gustavo Larrañaga

.....
Director de Tesis

Ing. Agr. Mg. Gerardo Martinez

.....
Co-Director de Tesis



EFFECTO DE LA PARTICIPACION EN EL DESARROLLO LOCAL SOBRE LA IDENTIDAD DE LAS ORGANIZACIONES PARTICIPANTES

Elena Beatriz Piemontese

Aprobada por:

.....
Evaluador/a (*nombre y títulos*)

.....
Evaluador/a (*nombre y títulos*)

.....
Evaluador/a (*nombre y títulos*)

DEDICATORIA

A las organizaciones campesinas y aborígenes del Noreste Argentino, en ellas a los viejos y nuevos dirigentes y a las generaciones que los sigan, dando la lucha por construir una verdadera soberanía e independencia de los territorios.

AGRADECIMIENTOS

A todos quienes me “bancaron” de distintos modos los estudios, empezando por mi familia: Olga y Pepe que nos miran desde alguna estrella, Nino, Cristi y Esteban, que siempre están cerca, y quienes llegaron después: Cecilia, Marcelo, José, Caro, Fede y Viki, que nos dan nuevas razones para caminar. A quienes me aguantan y fortalecen cada día: Mario y Macarena. También, por sus pequeños-grandes aportes a Icha, Osama y Sole.

Siguiendo por la incontable cantidad de amigos que fueron y son una compañía fiel en cada vericuetos de la vida.

A quienes vivieron conmigo la maestría PLIDER 2007.

A quienes prestaron su tiempo, sus vivencias y sus sueños para esta pequeña experiencia de investigación social: dirigentes, campesinos y campesinas, promotores, técnicos y funcionarios.

A las instituciones públicas y ONGs que me permitieron el acceso a estudios de posgrado y los compañeros que, desde ellas, “me cubrieron” para poder destinar tiempo a esto.

A Gustavo y Gerardo, por su atención, amistad y respaldo.

INDICE

	Pág.
1. Introducción	
1.1 Descripción del asunto estudiado.....	1
1.2 Importancia del estudio.....	13
2. Capítulo 1	
2.1 Revisión bibliográfica.....	22
2.2 Objetivos.....	45
2.3 Hipótesis.....	46
2.4 Alcances y limitaciones	47
2.5 Metodología.....	48
3. Capítulo 2	
3.1 Resultados.....	60
3.2 Discusión.....	95
4. Capítulo 3	
4.1 Conclusiones.....	118
4.2 Bibliografía.....	123

INDICE DE TABLAS

11.- Cantidad de entrevistados según categoría de informante.....	P.55
12.- Relaciones entre las cinco dimensiones de análisis.....	P.58
14.- Instituciones y organizaciones con las que se vincula la UnPeProCh en la Microrregión.....	P.72

INDICE DE FIGURAS Y FOTOS

1.- Artículo del Diario Norte del 1/6/2005.....	P. 1
2.- Desmonte en el Lote 10 cerca de Tres Isletas	P. 1
3.- “Regulación” de la Frontera Agropecuaria.....	P. 1
4.- Sr. Oscar Luque, pequeño productor de la zona de Laguna Limpia.....	P. 2
5.- Ubicación de la Microrregión Norte en el mapa.....	P.14
6.- Ubicación de las localidades que integran la Microrregión Norte Chaqueña.....	P.14
7.- Como se define el territorio analizado.....	P.25
8.- Ubicación espacial relativa de los aspectos analizados.....	P.46
9.- Como se disponen las dimensiones de análisis.....	P.48
10.- Proceso analizado.....	P.50
13.- Pequeños productores realizando el laboreo del suelo.....	P.65
15.- Reunión de intercambio de experiencias.....	P.73
16.- Reunión de la Mesa Tierra.....	P.85
17.- Familia campesina sin tierra.....	P.89
18.- Asamblea del CORPRENOCH.....	P.92
19.- Reunión de la Mesa Tierra.....	P.107

SIGLAS UTILIZADAS

ACINA: Asamblea Campesina del Norte Argentino

CORPRENOCH: Consejo Regional de Planificación Región Norte Chaqueña

CLP: Consejo Local de Planificación

FAA: Federación Agraria Argentina

INCUPO: Instituto de Cultura Popular

INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

INTA AER: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria Agencia de Extensión Rural

MAM: Movimiento Agrario Misionero

MOCASE: Movimiento Campesino de Santiago del Estero

MST: Movimiento Sin Tierra

NEA: Noreste Argentino

PRODERNEA: Programa de Desarrollo Rural para las Provincias del NEA

PYMES: Pequeñas y Medianas Empresas

SPPER: Sistema Provincial de Planificación y Evaluación de Resultados

UnPeProCh: Unión de Pequeños Productores Chaqueños

PRESENTACIÓN

El presente texto, es fruto de un trabajo de campo de dos años. El mismo, fue realizado en forma simultánea a las actividades de intervención, que la autora desarrolla en el área, desde hace más de diez años.

Se considera una región marginal económica, política y socialmente para el país, como es el Noreste de la Provincia del Chaco

Se hace foco en procesos de desarrollo territorial, que se promueven desde diferentes instituciones. Son caminos donde confluyen, en espacios compartidos, los representantes de variados sectores sociales, en la búsqueda de soluciones a problemáticas comunes y poniendo, sobre la misma mesa, los sueños de cada uno.

Se encuentran allí, actores individuales y colectivos, con una identidad que los caracteriza, con unos valores y normas que ejercitan, pero que no siempre tienen cabida en las visiones que norlean el territorio definido.

Es un territorio, donde se moviliza el poder político, con referentes de clases sociales hegemónicas y de sectores históricamente excluidos del presente institucional y de los procesos de desarrollo.

Se trata de un estudio de caso, que parte de los cambios en la identidad de una organización campesina, nacida en 1985, como es la Unión de Pequeños Productores Chaqueños y continúa preguntándose, si las relaciones de poder político del territorio se modifican, por la participación de esta organización, en los espacios de trabajo de la Microrregión Norte.

Las actividades de campo realizadas consisten en: quince entrevistas semiestructuradas a informantes calificados y observación participante, en espacios propios del proceso bajo estudio.

La “discusión” de los resultados obtenidos, con autores que desarrollaron los conceptos de identidad y poder, ha permitido, en base a cinco dimensiones de análisis, comprobar las hipótesis planteadas y llegar algunas de las siguientes conclusiones.

La organización, gana reconocimiento frente a otros actores, como voz autorizada del sector campesino, pero pierde su impronta de gremio confrontativo, para dedicarse a formular e implementar propuestas de políticas públicas.

Los espacios multiactorales, han permitido una ganancia en el control simbólico del territorio para la organización campesina, en la medida que se genera un discurso que incluye sus sueños y que el mismo, circula por distintas instituciones. Pero, no han

colaborado a disminuir la acumulación de poder, en los referentes de las clases hegemónicas.

En una región del país, donde compiten por el mismo espacio modelos de desarrollo contrapuestos, continúa prevaleciendo la idea del desarrollo agropecuario, con poca cabida para “lo rural”, con toda su institucionalidad.

Finalmente, se plantea la visualización de un nuevo núcleo problemático, desde donde observar lo que ocurre con las relaciones de poder, en procesos de desarrollo territorial.

RESUMEN

La provincia del Chaco presenta grandes contrastes, diversidad de culturas, naturaleza e instituciones. Compiten por el mismo espacio modelos de desarrollo opuestos. Caracterizada por alternancias de sequías e inundaciones; de tristezas y esperanzas. Su historia y estructura político-social determina la existencia de sectores más y menos favorecidos, más y menos protagonistas del presente institucional como son las comunidades aborígenes y los campesinos. En el Noreste provincial, se concentra la mayor cantidad de familias campesinas, quienes se han ido organizando por diversos motivos. Hoy existen variadas organizaciones, de distintos objetivos, junto a instituciones de otros sectores. En Gral. San Martín, desde 1993 hay antecedentes de espacios interinstitucionales, que buscan soluciones a problemas compartidos. En **1998** se amplía la participación, por la urgencia de las inundaciones. Años después comienza el proceso de la Microrregión Norte; con la confluencia de varias instituciones, que trabajan por la implementación del desarrollo local. Las organizaciones campesinas participan, con una identidad propia, de esa construcción de espacios compartidos, en los cuales se pone en juego una porción de poder político.

Objetivos de esta investigación: estudiar cómo influye en la identidad de una organización de pequeños productores (UnPeProCh Zona San Martín) su participación en un proceso de desarrollo multiactoral (la Microrregión Norte). Analizar qué ocurre con las relaciones de poder político, en el territorio definido por los espacios multiactorales, cuando la organización participa de los mismos.

Se trata de un estudio de caso, basado en entrevistas semiestructuradas y observación participante. Que considera el período de 1998 al 2006.

El análisis de la información primaria y secundaria permitió llegar a los siguientes resultados y conclusiones. Los espacios multiactorales colaboran a que la organización sea voz del sector campesino. La misma deja en segundo plano su perfil gremial y da más relevancia a la elaboración de propuestas políticas para el sector.

La identidad y valores de los políticos-funcionarios prevalecen en las relaciones sociales del territorio. Aunque la Microrregión da cabida al sector campesino, no le facilita su ascenso social o empoderamiento. Tampoco significa una disminución del poder de las clases hegemónicas, ni un cambio en el control político del territorio.

Este espacio multiactoral, permite cierto diálogo y disminución del nivel de violencia para algunos sectores sociales. Facilita algún cambio en el régimen de producción de

verdad, genera otros discursos que hace circular en distintas instituciones; comienza a definir una identidad regional, imponiendo una política general de verdad definida por diferentes sectores. Esto evidencia variaciones en el control simbólico del territorio.

Aún así, no se crean nuevas redes de poder. Predomina en el territorio la visión de un desarrollo agropecuario más que rural.

Palabras clave: identidad, organización, poder político, territorio

ABSTRACT

Chaco province presents great contrasts, diversity of cultures, nature and institutions. Compete for the same space opposite development models. Characterized by alternations of droughts and floods; sorrows and hopes. History and social structure determines the existence of more and less favoured sectors more and less players of the present institutional such as Aboriginal communities and farmers. Provincial Northeast, concentrated much of peasant families who have been organizing for various reasons. Today, there are various organizations of different objectives, along with institutions in other sectors. In Gral. San Martín, since 1993 there is history of inter-agency spaces, seeking solutions to shared problems. 1998 Expands the participation by the urgency of the floods. Years later begins the process of the North micro-region; with the confluence of several institutions working for the implementation of local development. Peasant organizations participate with its own identity, the construction of shared spaces, which brings into play a portion of political power. Objectives of this research: studying how influence the identity of an organization of small producers (UnPeProCh area San Martín) their participation in a process of multi-participants development (North micro-region). Analyze what happens with political power relations within the defined namespaces multi-participants, when the organization participates in the same. It is a case study, based on semi-structured interviews and participant observation. Considered the period from 1998 to 2006. Analysis of primary and secondary information allowed reaching the following findings and conclusions. Multi-participants spaces are working together to make the Organization the voice of the peasant sector. It leaves in the background its trade profile and gives more importance to the development of policy proposals for the sector. Identity and the values of the politicians – government employees prevail in the social relations of the territory. Although the Microrregion accommodates the peasant

sector, not he makes his social advancement and empowerment. Nor does it mean a decrease in the power of hegemonic classes, or a change in the political control of the territory. This multi-participants space, allows true dialogue and decline in the level of violence for some social sectors. It facilitates a change in the regime of truth production, generate other speeches that circulates in different institutions; begins to define a regional identity by imposing a general policy of truth defined by different sectors. This apparent variations in symbolic control of the territory. Even so, do not create new networks of power. The territory agriculture dominates more than rural development vision.

Keywords: identity, organization, power, territory

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Descripción del asunto estudiado

1.1.1. El marco histórico-social y espacial del caso estudiado. Los antecedentes

El Chaco, es una provincia de **contrastes**, donde estallan los límites de sistemas sociales opuestos y donde éstos compiten por un mismo espacio.

Así lo evidencian los titulares de un diario provincial, como se observa en las figuras 1 a 3.

1

Artículo del Diario Norte del 1/6/2005.

Pozos comunitarios que históricamente proveyeron de agua a pobladores de los parajes, quedan encerrados en la tierra de “nuevos dueños”



Fuente: Tierra pública: manejo patrimonialista y matriz del saqueo: Foro Multisectorial por la tierra – Provincia del Chaco, 2006

2

Desmante en el Lote 10 cerca de Tres Isletas.

El verde monte nativo transformado en cenizas para “habilitar” los suelos a la agricultura, con tecnologías propias de la pampa húmeda.



3

“Regulación” de la Frontera Agropecuaria.

Una S.A. “propietaria” del lote, se encarga de habilitar más tierra, desmontando 12000 plantas de algarrobo



Fuente: Tierra pública: manejo patrimonialista y matriz del saqueo: Foro Multisectorial por la tierra – Provincia del Chaco, 2006, tomado de Desmontes S.A. Centro de Estudios Nelson Mandela

Sr. Oscar Luque, pequeño productor de la zona de Laguna Limpia.

Producción diversificada de alimentos en la proximidad y en convivencia con el monte nativo, de la mano de una familia de pequeños productores



Fuente: archivo propio, 2007

El Chaco, es además una tierra de **tristezas y esperanzas**.

Estas contradicciones, también se demuestran con los titulares del mismo periódico, citados seguidamente:

“El Chaco también investiga y hace ciencia, estudios sobre biocombustibles”, también “Biotecnología en el INTA de Saenz Peña” junto a “La sobreviviente y el silencio de Napalpí” (Diario Norte, 15/2/2007:4-11). Otro día: “Productor denunció que lo persiguen y amenazan para quedarse con su campo, donde vive y trabaja desde hace 20 años” comparte la página con “Presencia de maquinarias agrícolas en las rutas genera inconvenientes: la extraordinaria cosecha de girasol traerá alivio a las arcas de los productores” (Diario Norte, 4/2/2008:14).

Y en abril del mismo año: *“Más de 500 evacuados por la inundación del Bermejo en El Impenetrable.” En las policiales: “Carbón vegetal, itín y también quebracho colorado ilegales: 26 mil kilos de carbón vegetal con documentación adulterada, fue detenido un camión con 160 postes de itín, secuestró un transporte con 30 rollos de quebracho colorado sin documentación.” Además: “Invierten 30 millones de pesos en la remodelación integral del aeropuerto²”; junto a “La trastienda aborígen de la protesta en Pampa del Indio: protesta principalmente por alimentos, que cortó una ruta” y otra más *“Piqueteros piden libertad de los detenidos: en los denominados movimientos**

¹ Napalpí quiere decir en qom, cementerio, espacio sagrado. Allí, el 19/7/1924 son masacradas más de 50 personas de la comunidad toba. En el mismo lugar en 1883 habían sido masacrados cientos (DIARIO NORTE, 15/2/2007: 4)

² El aeropuerto de Resistencia, se encuentra concesionado por la firma Aeropuertos 2000, propiedad del empresario Eurnekian

sociales, los dirigentes piqueteros no entienden la razón de la Justicia" (Diario Norte, 12/4/2008: 1-39).

Estas noticias expresan, entre otras cosas: la contradicción entre modelos de desarrollo diferentes; la vinculación del progreso, con un sistema que en su contracara es excluyente y esquilante de los recursos naturales; la resistencia de algunos sectores a partir de su organización.

Cuando en el año 1998, llegaron otra vez las inundaciones, se culpó exclusivamente al "fenómeno del Niño" Al correr el tiempo se conocieron "nuevas" razones: Eurnekian había comprado 46000 hectáreas en el Dpto. Libertador Gral. San Martín dos años atrás y hasta 1997 llevaba desmontadas 5000 ha, en las que, además de explotar en condiciones inhumanas de trabajo a 400 aborígenes e inmigrantes para luego despedirlos, había instalado sistemas para riego, esto, sumado al desmonte alteró el movimiento natural del agua (Klipphan et al; 2006).

Las crisis y emergencias climáticas, como la de 1998, históricamente colaboraron a unir a cada sector y a los sectores entre sí. Aunque una vez "superadas" éstas, los sectores más favorecidos dejan de prestar importancia a los espacios conjuntos.

En esos años comenzó a llegar la soja RR a Gral. San Martín, invadiendo muy rápidamente las tierras de cultivo y acelerando el proceso de competencia por la misma tierra, expulsando gente: nuevamente el contraste de pobladores sin derechos y de capitales privilegiados.

La provincia, presenta muchas dualidades y una gran diversidad: de culturas y sueños, de naturaleza y climas, de instituciones e ideales. Además, manifiesta una secuencia de brillos deslumbrantes como: el monte, el algodón, la soja, la tierra, la ganadería, el agua y de sombras ocultas como: La Forestal, el hachero, el cosechero, el pequeño productor desplazado, el latifundio, el peón de campo, el mal de Chagas, la desnutrición, la sequía y las inundaciones. Cada sombra, es acompañada de población expulsada del campo y de la provincia³.

Frente al país y al mundo, estas historias son poco conocidas, la provincia posee entonces una historia silenciosa. Los sectores que encaminaron la defensa de sus derechos, resultaron reiteradas veces ignorados o perseguidos, como ocurrió por ejemplo, con el campesinado, en la década del setenta, por ello se puede hablar de

³ El porcentaje de la población rural sobre la población total de la provincia pasó del 70% en el año 1947 al 21% en el año 2001 (Valenzuela, 2006). Si se considera el decenio 1991-2001, la Microrregión Norte (Dpto. Lib. Gral. San Martín más Sargento Cabral), muestra una disminución del 30% de la población rural (Mrio. Producción del Chaco, 2003). En cuanto al Dpto. Lib. Gral. San Martín, entre 1991 y 2001, se han ido, en total, unas 5700 personas (Dirección de Estadística y Censos Pcia. Chaco, 2006)

luchas silenciadas. Para una gran mayoría de la población desplazada, sobrevivir significó aceptar que haya sectores dominantes, es decir, que se da una sumisión obligada y se asume como natural el desprecio por las raíces.

La historia y la estructura político-social de la región determinan la existencia de sectores más y menos favorecidos, más y menos reconocidos, escuchados, más y menos protagonistas del presente institucional de la región, como es el caso de las comunidades aborígenes o las organizaciones de pequeños productores. Cabe considerar aquí que la región del Chaco es una de las últimas en incorporarse a fines del 1800 a la economía nacional en el marco del modelo agroexportador. La producción para la exportación orientó la forma de utilización de los recursos, como economía regional respondió a las políticas del Estado Nacional, quien en función de la ocupación del territorio plantea primero el cultivo de la caña de azúcar, luego la actividad forestal intensiva, con su pico de esplendor y posterior decrecimiento por la desaparición de los montes y la depreciación de los productos forestales. La tercera alternativa se basó en la fuerte cultura algodonera de los pequeños productores pero también entró en crisis. Este proceso condujo a una profunda crisis socioeconómica que aún hoy se manifiesta.

“Solo las comunidades aborígenes son los permanentes pobladores del Chaco...la historia de Chaco se construye en una larga disputa de la tierra, de los territorios, entre el Estado Nacional y las comunidades autóctonas. El asentamiento de pobladores en la provincia del Chaco, tiene estrecha relación con las actividades económicas propias de los recursos naturales que la misma ofrece: comercialización de la fauna silvestre, la actividad forestal y la extensión de la frontera agrícola iniciada con el algodón. La instalación de empresas forestales y de la caña de azúcar primero, y la actividad algodonera después, atrajo a familias a instalarse como hacheros en los obrajes o formar pequeñas comunidades o colonias. Entre ellas muchas familias pertenecen (hoy) al sector de pequeños productores” (Bugnon et al, 2002:9)

Como relata Valenzuela (2006), la habilitación económica de los espacios rurales regionales se apoyó en demandas externas. Por ello la actividad agropecuaria regional se orientó a abastecer el comercio internacional con productos muy específicos y luego a satisfacer la demanda interna. Se fueron ocupando los espacios regionales necesarios para expandir producciones originadas, dinamizadas y dominadas por intereses extrarregionales. Así, la estructura agraria regional resultó una combinación de

"la gran propiedad con la actividad forestal ganadera en grandes vacíos poblacionales y a las pequeñas colonias con la agricultura y las altas densidades de población...característica de la colonización agrícola en lo que quedaba del remate de la tierra pública a principios de siglo" (Ibid:82)

Partiendo de los antecedentes históricos y de la lectura de la realidad expuestos. Si, en la construcción de alternativas, se considera un territorio, sin tener presente la historia y las raíces o con solo parte de los sujetos⁴ que lo ocupan implica mentir. Si al definir visiones y proyectos compartidos para este territorio⁵ falta gran parte de la población, con sus valores y sueños, es "rengo" el proceso. El sentido dado al territorio terminará siendo otra vez excluyente.

En una región que busca caminos alternativos y novedosos, para comenzar a revertir un proceso histórico de pobreza y exclusión. Es donde se hace imprescindible poner en común las distintas opiniones, surgidas de distintas realidades, para que ese camino comience a ser más incluyente, y las actividades que se concreten respondan a la búsqueda de soluciones a problemáticas definidas y priorizadas entre todos los actores. Solo así es posible poner en práctica los conceptos de Freire, al referirse al desarrollo de una sociedad: *"si analizamos una sociedad desde la perspectiva del ser, nos parece que ésta solo puede desarrollarse como sociedad "ser para sí", como sociedad libre"* (1985:207)

Para comenzar a situar espacial e históricamente la presente investigación, es relevante destacar que la localidad de Gral. San Martín, cabecera del departamento y con más de la mitad de la población de la Microrregión Norte, se sitúa en el noreste del Chaco. Allí se concentra la mayor cantidad de familias de pequeños productores⁶ de la provincia y se viene trabajando a partir de distintas instituciones y programas, desde hace más de 20 años, orientando las actividades para incentivar y fortalecer la organización del sector de productores más numeroso en la región. Se menciona la

⁴ Sujetos, considerados como "actores que se mueven dentro de los fundamentos de la modernidad" (Manzanal, 2007:22)

⁵ El territorio: entendido como una construcción social situada en un espacio-tiempo determinado, que existe en los propios sujetos y evidencia su estructura por la acción (Bustos Cara, 1998)

⁶Características del pequeño productor: reside en la explotación; trabaja con mano de obra familiar, excepcionalmente ocupa mano de obra transitoria para la carpida y cosecha; escasa capitalización y difícil acceso al crédito; la tenencia de la tierra es precaria; el cultivo de renta que realiza es el algodón y/o tabaco y complementa con la actividad ganadera y/o forestal (leña, postes, carbón); posee una importante producción para el abastecimiento familiar; temporalmente realiza trabajos extraprediales. (Proyecto de Fortalecimiento del proceso de desarrollo local de la Microrregión norte chaqueña – AER INTA Gral. San Martín, Chaco, 2004)

Iglesia Católica en la década del `70 (algunos sectores)⁷; luego INCUPO⁸; la AER INTA Gral. San Martín; programas oficiales como el Programa Social Agropecuario⁹ y el PRODERNEA¹⁰; y la Asociación Civil Encuentro¹¹.

Cuando en el 2003, se legisló a nivel provincial, para “*hacer del Chaco una provincia competitiva de cara a la globalización con una visión de desarrollo humano*” (SPPER¹², 2003), se regionalizó la provincia pregonando un modelo de desarrollo local, “de identidad chaqueña” y se iniciaron en la Microrregión Norte¹³, espacios de encuentro. Reconocidos solo en ciertos niveles, negados rotundamente en otros, en los que no interesa cambiar el reparto de poder o no se quiere disminuir la ganancia económica. Sin embargo, como desde “los márgenes” se construyen alternativas y esperanzas, algunas organizaciones de base apostaron al proceso.

Los miembros de éstas, poseen antecedentes importantes de participación¹⁴ en la región, ya que, las familias de pequeños productores se han ido organizando por diversos motivos: para defender sus derechos, para asegurar la provisión de algún servicio en el área rural (acompañamiento técnico, atención de la salud, agua para consumo, entre otros)¹⁵ o para mejorar las condiciones de comercialización de sus productos. Hoy se encuentran varias organizaciones del sector, como es el caso de la Unión de Pequeños Productores Chaqueños (UnPeProCh) que es de nivel provincial y tiene objetivos gremiales. Además existen grupos e instituciones de otros tipos y sectores: consorcios camineros que son organizaciones de productores encargadas del mantenimiento de los caminos rurales y reciben fondos de la provincia; cooperativa de producción y comercio, que al igual que la sociedad rural nuclea productores más capitalizados; Comisión Feria Franca que determina el funcionamiento de dicho espacio de mercadeo, está integrada por pequeños productores, Cooperativa Apícola

⁷ Entre paréntesis: comentario de la autora

⁸ INCUPO: Instituto de Cultura Popular: ONG de educación popular que trabaja en la región desde fines del `70 hasta la actualidad

⁹ La AER INTA Gral. San Martín desarrolla actividades con el sector de pequeños productores desde 1995 y el Programa Social Agropecuario lo hace, en la zona, desde 1996

¹⁰ PRODERNEA: Programa de Desarrollo Rural para las Provincias del NEA con trabajos desde principios del 2000

¹¹ Asociación Civil Encuentro: ONG de promoción comunitaria, nacida en el 2002

¹² SPPER: Sistema Provincial de Planificación y Evaluación de Resultados

¹³ Geográficamente la Microrregión Norte está integrada por las 7 localidades del Departamento Libertador Gral. San Martín: Gral. San Martín, Ciervo Petiso, Laguna Limpia, Pampa del Indio, Presidencia Roca, Pampa Almirón y La Eduvigis/Selvas del Río de Oro y Colonias Unidas, del Dpto, Sargento Cabral.

¹⁴ Participación: se define como “La capacidad y posibilidad de las personas y los grupos de influir en las condiciones que afectan en sus vidas, ligada al concepto de protagonismo...es un mecanismo distribución del poder” (Foro del Sector Social, 2004:29). En la práctica implica “participar en la toma de decisiones que le afecten e involucren a otros y en el control de la ejecución y mantenimiento en el tiempo de las medidas adoptadas...así se convierte en una herramienta para derrotar la exclusión política” (El Troudi et al, 2005:15)

¹⁵ Entre paréntesis: comentario de la autora

San Martín, cooperativa de tabaco, cámara de comercio, Asociación Mujeres Agropecuarias, que trabaja por los derechos y actividades de la mujer rural; entre otras.

Como referencia de trabajos entre instituciones y construcción de espacios conjuntos, para la búsqueda de soluciones a problemáticas más regionales o generalizadas; en 1993 comenzó a funcionar la “Comisión de Desarrollo” en Gral. San Martín, que en su inicio estuvo abocada a problemáticas hídricas y de a poco fue tomando la gestión de otras temáticas.

En el 2003 se comienza en la región, con el proceso de puesta en marcha de la Microrregión Norte; por la confluencia de varias instituciones que asumen, entre sus tareas, la implementación del desarrollo local, pretendiendo la construcción de un territorio compartido.

Posteriormente, el proceso es conducido por una organización mixta, el CORPRENOCH¹⁶, que se reúne mensualmente. También incluye las Mesas temáticas, con cuestiones comunes a varias localidades como: tenencia y distribución de la tierra, jóvenes campesinos, pequeños productores, electrificación rural; allí se profundiza las propuestas, con participación más amplia del mismo sector referido. Se inició con una etapa de concientización y promoción de la idea del desarrollo local y se continuó con otra etapa diagnóstica, con mucha participación de los distintos sectores en cada localidad. Luego, se definió un plan estratégico a 10 años relativamente consensuado, que prioriza la actividad agropecuaria. Y se implementaron algunos programas de financiamiento, buscando fortalecer los mecanismos de gestión. Se toma aquí el término de desarrollo como “*un proceso de ampliación de oportunidades*” (Bossier, 2002:8)

Se propone, de acuerdo a lo descrito, situar geográficamente la investigación en la **Microrregión Norte**; y realizar un recorte histórico a partir de **1998 (y hasta el 2006)** como punto de inflexión, en que distintos sectores se convocaron para salir de la emergencia, con un importante protagonismo de las **organizaciones de pequeños productores**. Por ello, se pretende profundizar en éstas y su articulación con los demás actores, en escenarios donde se juega el **poder político**.

A continuación, se realiza un breve desarrollo informativo, sobre las tres instituciones en las que se focaliza la presente investigación.

¹⁶ CORPRENOCH: Consejo Regional de Planificación de la Región Norte Chaqueña: formado por 40 miembros: 5 delegados por cada una de las 8 localidades de la región. Estos son elegidos en sus respectivos Consejos Locales de Planificación (CLP): una suerte de asambleas locales más o menos estables y más o menos representativas de todos los sectores según la localidad

1.1.2. Referido a la UnPeProCh y a los pequeños productores

Como ya se mencionó, se trata de una organización de pequeños productores de nivel provincial. Fue fundada en el año 1985, luego del trabajo de promoción realizado por INCUPO en las comunidades rurales.

Cabe explicitar el origen histórico de los pequeños productores participantes, para comprender mejor la trayectoria de la organización. La provincia del Chaco, a fines del 1800, orientó la utilización de sus recursos productivos en respuesta a la necesidad de ocupación del territorio planteado por el Estado Nacional, en el marco del modelo agro-exportador. Se le asigna el rol de producir caña de azúcar, abastecer de productos forestales y luego, expandir la frontera agrícola con el cultivo de algodón. Siendo solo las comunidades aborígenes los pobladores permanentes del Chaco, la historia de esta Provincia se desenvuelve en una larga disputa por la tierra, por el territorio, entre el Estado Nacional y dichas comunidades.

En este proceso, las actividades económicas encargadas al territorio, son las que determinan el asentamiento (y expulsión) de sus pobladores. Así, la instalación primero de empresas de explotación forestal y de la caña de azúcar y luego, de la actividad algodonera, atrajo a familias a instalarse como hacheros en los obrajes o a formar pequeñas colonias. La mayoría de estas familias, y su descendencia, son las que hoy constituyen el sector de pequeños productores. Familias que posteriormente se unieron en organizaciones por distintas razones (Bugnon et al, 2002)

Ahondando en la historia de la UnPeProCh, su estructura de funcionamiento inicial, consistía en grupos de base que, en cada zona conformaban, a través de sus delegados, una comisión zonal de delegados. Desde esta instancia, se enviaban tres representantes zonales a la reunión interzonal, de donde surgió la primer Comisión Interzonal. Se inició con 5 zonas en la provincia, más de 60 grupos organizados, que significaban alrededor de 1000 familias; dichas zonas eran: Las Palmas, Colonia Elisa, Las Garcitas, Pampa del Indio y Gral. San Martín; las últimas tres incluyeron familias de pequeños productores y comunidades aborígenes del área que abarca la presente investigación.

La finalidad que la organización se propuso en sus inicios fue: representar legalmente a los pequeños productores y defender sus derechos; tener mayor fuerza económica; hacer gestiones a nivel oficial; coordinar con los organismos oficiales planes de desarrollo para las comunidades (INCUPO, 1985)

Al lograr la personería jurídica propia, la UnPeProCh se organizó con su base de participación en las asambleas zonales; de las cuales surgían los consejeros para integrar el consejo directivo provincial.

Esto se mantuvo mientras INCUPO acompañó ese trabajo de base. Cuando esta Institución dejó de apoyar directamente los grupos en terreno, a principios de la década del noventa, cada zona re-definió su funcionamiento. En el caso de la zona San Martín, se mantuvo una asamblea mensual con participación de la totalidad de las colonias y grupos integrantes en el comienzo.

Las primeras acciones se relacionaron a la implementación de proyectos productivos grupales, con financiamiento de Cáritas, para retomar las actividades productivas afectadas por las inundaciones de 1982.

Posteriormente, la organización de nivel provincial fue apoyada financieramente por una ONG alemana, no así la Comisión zonal de San Martín, con apoyos económicos muy esporádicos.

El protagonismo que fue ganando la organización provincial en la década del '90 estuvo muy vinculada al perfil de la dirigencia, que la volcó a una lucha fundamentalmente gremial y reivindicativa; logrando que la organización sea escuchada por los estamentos del Gobierno provincial.

La problemática fundamental que movilizó esta etapa, a nivel provincial, fue la injusta distribución de la tierra y las dificultades para lograr el acceso y la tenencia segura de la misma por parte de las familias de pequeños productores.

Sin embargo, en la zona San Martín, las actividades más convocantes se relacionaron con mejorar las condiciones de producción y mercadeo de los productos, principalmente el algodón, mediante la organización de los productores para realizar ventas en conjunto y obtener mejores precios.

En época más recientes, alrededor del 2005, la comisión zonal comenzó a involucrarse más directamente en la problemática del derecho a la tierra en la región. Desde dos frentes: promoviendo e integrando la Mesa Tierra de la Microrregión Norte y el segundo, acompañando a parte de sus socios y dirigentes zonales en la ocupación de una reserva campesina en conflicto, en la zona de Limita, a unos 100 km al sureste de Gral. San Martín.

En cuanto al trabajo articulado con otras instituciones, en la zona de San Martín, ya se mencionaron algunos espacios donde tuvo y tiene participación.

La presente investigación analiza los cambios en la identidad de la organización al participar de dichos espacios y los cambios en el poder político del territorio definido por éstos.

En el punto siguiente se explicita más sobre uno de los ámbitos precursores del trabajo interinstitucional en la localidad nombrada, como es la Comisión de Desarrollo, tomado como foco, en la investigación desarrollada, para visualizar qué ocurría en el territorio que dicha Comisión definía y qué sucedía con la identidad de la organización, alrededor de 1998.

1.1.3. Referido a la Comisión de Desarrollo de Gral. San Martín

Como ya se hizo referencia, esta Institución comenzó a funcionar en 1993. Inicialmente se desempeñó poco diferenciada del Municipio, es decir, como un espacio interinstitucional pero dentro de la estructura municipal. Luego de unos años de reuniones, gestiones y reflexión, ganó independencia del mismo; esto se hizo más explícito aún al dejar de utilizar el edificio municipal para sede de las reuniones.

Era conducida por una Comisión Directiva con mandatos indefinidos, lo que se traducía en la falta de renovación de sus autoridades. Contaba con un secretario administrativo, nombrado por la Municipalidad. En su inicio, estuvo abocada a problemáticas hídricas y de a poco fue tomando la gestión de otras temáticas

Alrededor de 1998 se autodefinía como una mesa de discusión de los problemas de la comunidad. Diecisiete instituciones¹⁷ mantenían una participación más permanente en las reuniones, que se realizaban cada quince días. Su estructura de funcionamiento se reglamentó, exigiendo que cada integrante sea representante de una institución de la localidad, nombrado para tal fin, con su respectivo suplente. Además, se acotó el mandato de los integrantes de la Comisión Directiva, a un año, buscando la rotación de las instituciones en la conducción; el secretario administrativo, dejó de ser nombrado por la Municipalidad.

En la misma época, los temas abordados con más frecuencia en las reuniones fueron: manejo de los recursos hídricos (limpieza de ríos, necesidad de puentes, proyecto para una microcuenca, vinculación con la Administración Provincial del Agua); educación (situación de la Escuela de Educación Agropecuaria N°8 y del

¹⁷Las instituciones que participaban con más frecuencia de la Comisión de Desarrollo en 1999 eran: Poder Ejecutivo municipal, Consejo Deliberante municipal, Asociación Apícola, FAA, Cooperadora del Instituto de Nivel Terciario, Sociedad Rural, Cooperativa Toba, Escuela de Educación Agropecuaria N° 8, INTA, UnPeProCh, Asociación de Consorcios Camineros, Asociación Amigos del Hospital, Administración Provincial del Agua, Cámara Regional Económica, Delegado de Agencias del Mrio. Producción de la Provincia, Comisión Vecinal Barrio Leales, representante de grupos de Cambio Rural (Comisión de Desarrollo de Gral. San Martín, 1998)

Instituto de Nivel Terciario, cursos universitarios, becas); funcionamiento interno de la Comisión de Desarrollo; salud (infraestructura en el hospital, manejo de residuos); emergencia provincial y créditos de honor (ante las inundaciones); entre otros.

Además, cada institución integrante comenzó a priorizar las temáticas a trabajar en dicho ámbito, con la intención de definir, más adelante, un camino a recorrer en el mediano plazo (Comisión de Desarrollo de Gral. San Martín, 1998)

Los últimos registros de la Comisión de Desarrollo datan del año 2004, en que, las instituciones miembros se volcaron, con distinto grado de compromiso, a participar en la Microrregión Norte.

1.1.4.Referido a la Microrregión Norte

En el 2003 se promulga la Ley 5174, que instituye el Sistema Provincial de Planificación y Evaluación de Resultados, con el objeto de poner en marcha programas de desarrollo regional a través de la estrategia del desarrollo local. Con la implementación del Programa de Regionalización y Desarrollo Local, se constituyeron ocho regiones en la Provincia (SPPER, 2005)

Las mismas se dieron una estructura de funcionamiento, acorde con dicha ley: los Consejos Regionales de Planificación. La integración de los mismos es: 1 delegado por cada municipio y 4 por la comunidad de cada localidad, todos con voz y voto en el Consejo Regional, además lo integran, sin posibilidad de votar: los delegados de organismos provinciales (seguridad, salud, educación, desarrollo social y obras públicas), de organismos nacionales (INTA), de la Comisión de Asuntos Municipales de la Cámara de Diputados, de la SPPER y del CONES¹⁸. Serían, estos Consejos, los encargados de la conducción política del proceso.

El acompañamiento técnico brindado por la Provincia se da en la figura del gerente de la Microrregión y en los promotores de cada localidad, estos últimos fueron lugares ocupados, mayoritariamente, por personas de confianza de cada Municipio. El gerente y los promotores eran encargados de motivar, animar y concretar el funcionamiento del Consejo Regional y de los Consejos Locales respectivamente.

Para la Microrregión Norte, su consejo regional: el CORPRENOCH comienza a sesionar legalmente en el 2004 y logra su personería jurídica, como organización de "derecho público no estatal, órgano del SPPER" (CORPRENOCH, 2004)

El cargo de gerente fue asumido siempre por un equipo de al menos dos personas. Los dos primeros años, un período de diagnóstico y promoción de la propuesta, el

¹⁸ CONES: Consejo Económico y Social

cargo fue ocupado por un ex intendente de la localidad de San Martín y por un técnico de la AER INTA San Martín.

Cabe destacar que la AER INTA San Martín, se involucró de lleno en este proceso. Institucionalmente, logró la aprobación por parte del INTA y ejecución de un proyecto PROFEDER¹⁹ de Desarrollo Local. Para esto, amplió su área de trabajo a una localidad del Dpto. Sargento Cabral, Colonias Unidas, históricamente atendida desde otra AER. Además se realizó una carta acuerdo entre el Centro Regional Chaco Formosa y la SPPER para respaldar y facilitar la coordinación entre ambas instituciones en la implementación de sus respectivos proyectos.

Las tareas iniciales desembocaron en la conformación de los Consejos Locales de Planificación en cada uno de los ocho municipios integrantes de esta Microrregión. Consejos que, reuniéndose quincenalmente, definieron los problemas prioritarios a abordar con este proceso, además acordaron su modo de funcionamiento interno, sus representantes ante el Consejo Regional y las potencialidades de la región. Esta tarea, fue acompañada por los promotores locales que se capacitaron periódicamente para tal fin y eran apoyados por el equipo de la gerencia regional y de la SPPER

En forma paralela fueron construyéndose las Mesas de Trabajo, con temáticas que preocupaban a varias localidades y que precisaban del involucramiento de otros actores, que, la mayoría de las veces no tenían participación relevante en los consejos locales. Es el caso, entre otras, de la Mesa Tierra con el tema de acceso y tenencia de la tierra, la Mesa de Jóvenes Campesinos, con las preocupaciones de ese sector, la Mesa de Recursos Naturales, con inquietudes en temas hídricos principalmente y la de Minoridad y Familia.

Hacia el año 2006, las reuniones del CORPRENOCH, nucleaban mensualmente un promedio de 50 personas, representantes de los Consejos Locales y los Municipios, con presencia discontinua de autoridades provinciales y regionales para el tratamiento de temas específicos. Dichas reuniones, se hacían en forma rotativa por cada localidad integrante de la Microrregión, lo que permitía la participación de la población del lugar.

Se consensuó un plan estratégico a diez años que fue enmarcando las acciones y gestiones de proyectos, recursos y programas a implementar en la Microrregión Norte.

En este proceso organizativo, la UnPeProCh marcó más presencia en los siguientes espacios: CLP de Gral. San Martín, CORPRENOCH, Mesa Tierra y Mesa

¹⁹ PROFEDER: Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Local. Programa que incluye todas las actividades de extensión que realiza el INTA desde sus oficinas en territorio.

de Organizaciones Campesinas. El detalle de las instituciones y organizaciones con las que la UnPeProCh se relacionó figura en la tabla N° 14, del apartado 3.1.2.

La Microrregión Norte en el año 2006 y la Comisión de Desarrollo, en el año 1998, son los espacios multiactorales, que la presente investigación considera como responsables de la construcción de un territorio, en el que se pone en juego el poder político. Son los espacios en que la UnPeProCh participa, con una identidad particular, pero que se encuentra en continuo cambio. A lo largo del trabajo se profundiza este análisis.

1.2. Importancia del estudio

1.2.1. Relevancia social

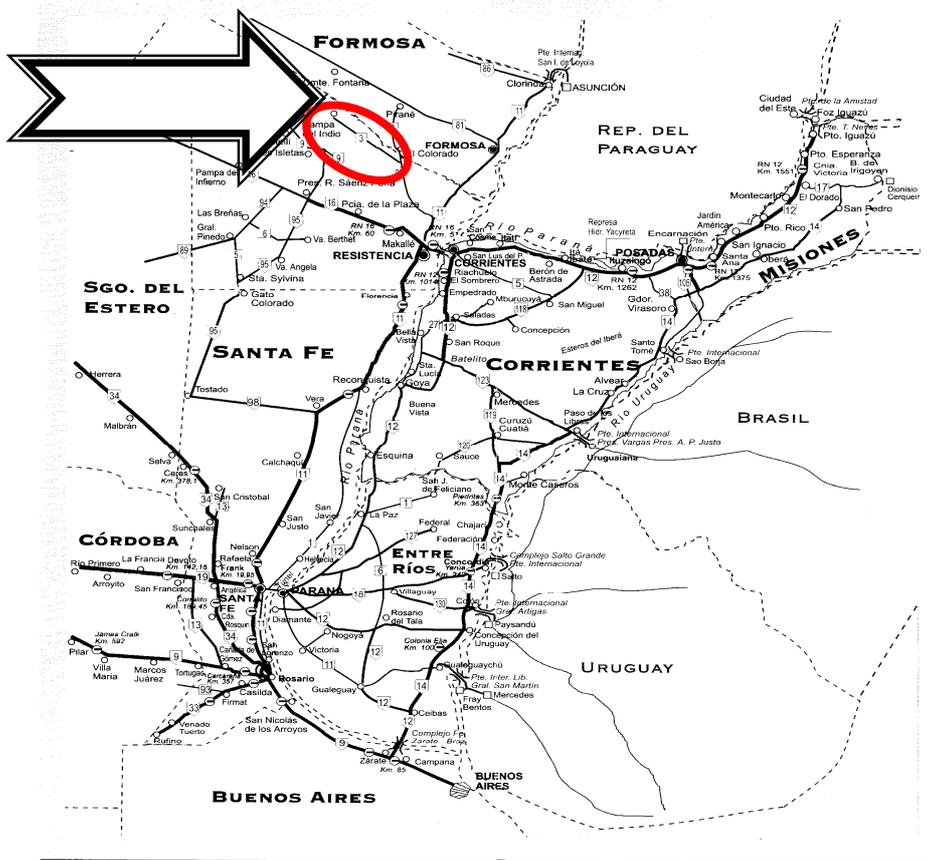
Para el presente estudio, se toman palabras de Boisier (2004), quien explicita las implicancias de construir un proceso de desarrollo en un territorio. Incluyendo toda su geografía, con la responsabilidad del Estado y de la sociedad para la formulación de políticas acordes, acompañadas de un marco institucional y respetando la diversidad cultural.

"Uno de los desafíos más importantes que enfrenta cualquier sociedad en desarrollo es lograr que éste se alcance a lo largo y a lo ancho de su geografía y que su responsabilidad sea compartida por la sociedad civil y por el Estado...la noción de territorio hecho a "sangre caliente"...Están en juego la democracia, la gobernabilidad, la gobernanza²⁰ y el desarrollo mismo en un marco institucional y cultural en el cual sea posible la diversidad dentro de la unidad...nada de ello es posible sin colocar el esfuerzo de desarrollo en su lugar y en manos de la gente" (Ibid, p. 39)

²⁰La gouvernance se define de manera general como " las nuevas formas interactivas de gobierno en las que los actores privados, las diferentes organizaciones públicas, los grupos o comunidades de ciudadanos u otros tipos de actores toman parte en la formulación de la política" (Barthe, 2001 citado por Bustos Cara, en curso 1a de PLIDER en abril de 2007)

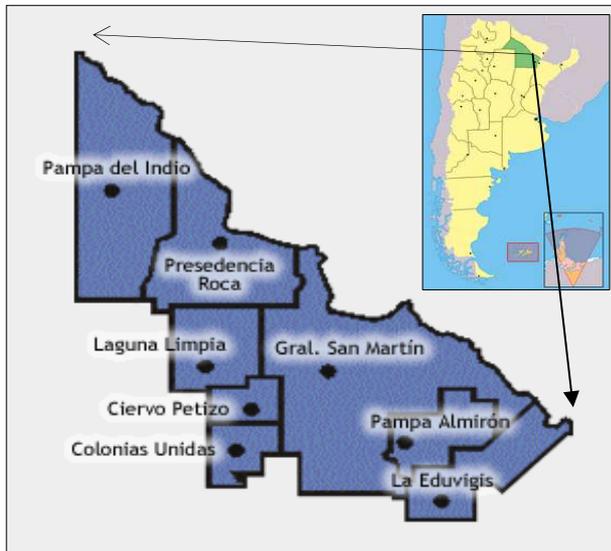
5

Ubicación de la Microrregión Norte en el mapa del NEA Indicada con círculo rojo



6

Ubicación de las localidades que integran la Microrregión Norte Chaqueña



Fuente: Plan integral de la Microrregión Norte 2006

Entonces, se argumenta la relevancia social de esta investigación, con los elementos que aportan a colocar el desarrollo en manos de la gente, y a darle un sentido²¹ a la región. Ellos son:

-La existencia de un proceso de desarrollo regional en construcción, con la urgencia de integrar o afianzar al sector de pequeños productores en el diálogo.

-La intervención de programas e instituciones que pretenden fortalecer organizaciones de pequeños productores y procesos multiactorales.

-La relevancia del sector productivo en la región: como generador de riqueza genuina, ocupación y dinamizador de economías locales. La presencia de la pequeña producción como sector social; con sistemas que permiten la producción respetuosa del medio ambiente, eficiencia en el uso de los recursos locales y provisión diversa de alimentos sanos para la comunidad en general.

-La identificación de múltiples problemáticas que afectan a las familias de pequeños productores. La búsqueda de soluciones a través de la organización. Una rica historia organizativa.

A continuación, se describe brevemente cada uno de estos aspectos. **El proceso de desarrollo en construcción:** tomando información de la Microrregión. Durante más de 2 años se realizaron reuniones con los Consejos Locales de 8 localidades que entre otras cosas, permitieron llegar a un diagnóstico actualizado y consensuado con las comunidades. Allí se visualizan las problemáticas consideradas y cómo involucran las temáticas cercanas al sector de pequeños productores.

La intervención de programas e Instituciones que pretenden fortalecer organizaciones de pequeños productores y procesos multiactorales. Es el caso del: Gobierno Provincial mediante su SPPER; una Institución pública nacional como es la Agencia de Extensión Rural del INTA en Gral. San Martín y un ente mixto regional como es el CORPRENOCH.

La documentación elaborada por el equipo técnico que acompaña al CORPRENOCH, clarifica el sentido y funcionamiento del proceso.

“El gobierno de la provincia del Chaco viene trabajando a través de la Secretaria de planificación y evaluación de resultados, en la instalación del “desarrollo local” como estrategia superadora de los graves problemas de exclusión social y debilitamiento de las economías regionales que trajo consigo la globalización...Para ello ha asumido el compromiso de facilitar, articular y posibilitar –con apropiadas normativas legales-, la

²¹ Sentido: hace referencia a la definición de territorio como un espacio-tiempo con sentido (Bustos Cara, 1998)

gestión participativa. En las comunidades se conforman los consejos locales que son los espacios de participación popular, alentados por un promotor (gestores de la participación en estos ámbitos) y coordinados por el gerente de la Microrregión. Estos ámbitos se convirtieron en espacios de concertación de todos los sectores de la comunidad y desde aquí surgieron los delegados que conformaron la asamblea del CORPRENOCH' (Benitez et al, 2006:1)

Además, desde la AER del INTA en Gral. San Martín, se observa la intención de trabajar con énfasis en la articulación entre sectores y en acompañar la búsqueda de soluciones a problemáticas vinculadas a los pequeños productores. Desde esta Institución, se fundamenta un proyecto de intervención identificando, entre otras las siguientes problemáticas:

- Tecnologías de producción que degradan los recursos naturales*
- Referido a los Pequeños productores, hay problemas de uso y tenencia de tierra*
- Escasez de servicios e infraestructura para la población rural*
- Débil articulación local y regional entre sectores e Instituciones. La circulación de la información es deficiente.*
- Insuficiente o discontinúa participación de la población y sus organizaciones para la construcción de un proceso de desarrollo.*
- Recursos humanos técnicos con poca formación en educación popular, como consecuencia las familias de escasos recursos que se acercan a participar no alcanzan a comprender como sería su intervención, por lo cual pareciera que son los funcionarios y los técnicos los únicos que deben actuar.*
- En algunos casos, los programas de desarrollo en vez de potenciar los procesos organizativos locales desmovilizan y dividen a los participantes.*
- Falta de capacitación en el componente organización en los programas económico-productivos.*
- Falta de conocimiento de los valores culturales de las comunidades rurales, llevando al avasallamiento de una cultura sobre otra (INTA AER SAN MARTÍN, 2004)*

Es de destacar además, que entre los documentos elaborados por el CORPRENOCH, se encuentra un plan estratégico; el cual incluye, entre los puntos acordados como base del proceso de la Microrregión

Visión: La Región Norte en el 2015 será un territorio integrado, con todos los sectores articulados, con Municipios de gestión transparente y participativa y con servicios educativos en todos los niveles incluyendo universitario. Con una producción primaria responsable en el uso racional de los recursos naturales,

orientando: La producción hortícola y su agroindustria para el autosustento de la región y el mercado provincial y nacional. La población con empleo e ingresos dignos, con capacidad, nivel educativo y condiciones sociales, que garantizan la calidad de vida en toda la región.

Filosofía: participación y protagonismo de todos los actores: sociales, públicos y privados. Solidaridad con los sectores menos favorecidos en el contexto actual.

Objetivos: alentar y consolidar la participación de los diferentes sectores sociales y económicos de cada localidad de la Microrregión a través de mecanismos de sensibilización e información a la comunidad. (Microrregión Norte, 2005)

La relevancia del sector productivo y presencia de la pequeña producción

En esta región el 63,3% de las explotaciones pertenece al estrato de hasta 100 hectáreas, es decir, 1265 familias. La pequeña producción tiene un peso importante. Referido al empleo, en la localidad de Gral. San Martín, se ocupan en el campo e industria: 2850 personas número superior al comercio y al sector público. Las actividades desarrolladas por el sector de pequeños productores se pueden considerar generadoras de empleo y riqueza.

La búsqueda de soluciones a través de la organización y una rica historia organizativa

A fines de los `60 y comienzos de los `70 se construyeron las Ligas Agrarias²². Que trabajaron en el Chaco, al igual que en las otras provincias del NEA, sobre la concientización de los campesinos, la participación en reuniones y eventos masivos, la defensa de sus derechos, pidiendo lo justo; también se capacitaron, con el apoyo inicial de la Iglesia. Aún soportando ataques represivos en cada marcha, nuclearon a muchos campesinos y especialmente a los jóvenes; tuvieron logros en temas de mercadeo y tierra. Fueron dispersadas, perseguidas y desaparecidos muchos de sus dirigentes durante el proceso de la dictadura. (Ferrara, 1973)

Con los comienzos de la democracia, la conformación de la Unión de Pequeños Productores del Chaco (UnPeProCh). Nacida en 1985, luego del trabajo de promoción y capacitación realizado por INCUPO²³

²² Las Ligas Agrarias es una organización campesina surgida del trabajo de la Juventud Cooperativista y de la Iglesia Católica, a fines de los `60, tuvo gran presencia en todo el NEA.

²³ INCUPO es el Instituto de Cultura Popular, una ONG de educación popular, nacida en 1970, desarrolla principalmente sus actividades con la población rural del norte argentino.

se constituye en una organización propia de los pequeños productores, integrando los grupos que ya venían trabajando, que eran cincuenta, distribuidos en cinco zonas de la provincia, una de ellas Gral. San Martín; su cabeza era la Comisión Interzonal, encargada de las gestiones, conformada por los delegados de cada zona (INCUPRO, 1985).

Esta organización se propuso como principal objetivo defender los derechos de los pequeños productores, en especial en el tema tierra.

1.2.2. Sobre la elección de la organización

Algunas de las razones por las que se eligió, entre las organizaciones del territorio, la UnPeProCh, para abordar el análisis de su identidad son:

-Más de 20 años de existencia en la localidad de Gral. San Martín, como comisión zonal de la organización provincial.

-El acompañamiento a la organización en sí, lo realizó INCUPRO solo en el período inicial; hace más de 12 años que trabajan sin intervención de ninguna institución en su organización interna y en la toma de decisiones.

-Está integrada únicamente por pequeños productores

-Es el representante más reconocido, a nivel regional, del sector de pequeños productores

-Alrededor del año 1998 comenzó a integrarse, en el nivel local y regional, en espacios compartidos con otros actores, espacios como: la Comisión de Desarrollo de Gral. San Martín²⁴, las Comisiones de Emergencia climática de la localidad, la Comisión del Crédito de Honor²⁵, la Mesa de Trabajo de Pequeños Productores²⁶. Posteriormente, la Unidad de Gestión Local del Municipio²⁷, el Consejo Asesor de la AER INTA San Martín²⁸, los ámbitos de la Microrregión Norte, entre otros y lo sigue haciendo hasta la actualidad.

-En años más recientes, también realiza acciones junto a otras organizaciones de pequeños productores con menos experiencia, como es en la Mesa Tierra y en la Mesa Regional de Organizaciones Campesinas.

²⁴ Comisión de Desarrollo de Gral. San Martín: ya se hizo mención en la página 7

²⁵ Comisiones de Emergencia Climática y de Crédito de Honor (año 1999): frente a las cíclicas sequías e inundaciones, las instituciones del medio se reúnen, analizan y cuantifican los daños económicos y productivos y gestionan y supervisan apoyos externos a la región o condonaciones de deudas

²⁶ Mesa de trabajo de pequeños productores: espacio de reflexión y gestión para el sector campesino a nivel local que surgió en 1998. Entre uno de sus logros se menciona la promoción y creación de la Feria Franca.

²⁷ Unidad Gestión Local: espacio convocado por el Municipio local alrededor del 2001, para acompañar la implementación de los Programas de la Secretaría de Desarrollo Social de la Nación.

²⁸ Consejo Asesor INTA: grupo de Instituciones que definen y supervisan las acciones del INTA en la región.

1.2.3. Sobre los aportes a las acciones de intervención

La investigación planteada cruza las propuestas de intervención actuales, desarrolladas por organismos públicos y ONGs, devenidas de una historia previa de acción-reflexión-acción. También, atraviesa los intereses del sector de pequeños productores y sus organizaciones; y junto a esto, los conflictos que se generan en el camino de “dar protagonismo” a las preocupaciones de una parte de la sociedad que, aún siendo mayoritario como productores, es netamente marginal socialmente.

A través de la intervención de distintos programas e instituciones, actualmente se continúa apoyando la formación de nuevas organizaciones de pequeños productores; pero también se están construyendo ámbitos de trabajo entre organizaciones y espacios donde el sector de los pequeños productores se encuentra con otros, según la lógica del desarrollo local. Son espacios donde cada actor participa, desde su propia identidad y donde hay una intencionalidad clara, de las instituciones que acompañan, de continuar fortaleciendo al sector de pequeños productores, pero a partir de su relacionamiento con otros y su protagonismo en la construcción de procesos de desarrollo, consensuados regionalmente.

Más allá del desafío de lograr una real participación de todos los sectores, en procesos de este tipo; en el trasfondo cada sector se presenta e interrelaciona con una identidad que le es propia; lo que aporta riqueza y diversidad a la construcción conjunta.

Pero también pone en juego su cuota de poder. Quienes “*viven y trabajan en determinado lugar y con sus habilidad y/o capacidad para la acción y para tomar y defender sus decisiones ejercen poder y transforman su territorio*” (Manzanal, 2007:22)

¿Qué ocurre cuando las organizaciones de estos sectores “más invisibles” integran, junto a otros, un proceso que pretende ser de desarrollo local? ¿Qué ocurre en su identidad: en su modo de hacer, de ver, en su razón de ser? ¿Qué generan las nuevas relaciones, en un nuevo escenario, intencionalmente construido? Coincidiendo con Manzanal quien menciona “*para contemplar un desarrollo inclusivo de las mayorías postergadas, importa modificar las relaciones de poder existentes*” (Ibid, p.32) se trata de espacios a partir de los cuales, se puede comenzar a cambiar las relaciones de poder instituidas a nivel de territorio

Además de participación, es necesaria la conciencia que el destino de la región depende de quiénes se sienten y qué valores se jueguen en esas mesas de diálogo. Mucha experiencia y sabiduría se pierde cuando algún sector falta o no despliega las

potencialidades de su identidad. Es preciso volver a confiar en la fuerza de las organizaciones y en el poder de los conocimientos y prácticas locales, que se creyó necesario esconder, para ser parte del mundo moderno. Cómo evitar las contradicciones, en el reconocimiento y la legitimación de los pequeños productores como tales. Sus distintas organizaciones conforman una gran parte en la posibilidad de integrar un desarrollo sustentable ecosocial, aportar las bases de un modelo-sistema con base en la gente, humano, con la mirada en un futuro más justo, más equitativo.

En síntesis, se considera que las conclusiones de la presente investigación, brindarán más elementos para re-orientar las estrategias de intervención, que pretendan empoderar al sector campesino y fortalecer la identidad de sus organizaciones, en contextos regionales y a partir de oportunidades de construcción de consenso, como son los espacios multiactorales.

1.2.4. Sobre la situación de conocimiento

Para aportar a una mayor objetividad en la presente investigación, según explica Ringuélet (2000), resulta de importancia considerar, ciertas condiciones en las que se desarrolla esta producción de conocimiento: además del procedimiento metodológico, que es descrito en el apartado correspondiente. Dicho autor menciona que:

*“La mayor objetividad incluye la explicitación de todos los elementos de la situación de conocimiento: -De los procedimientos metodológicos efectuados.
-De las condiciones de producción del conocimiento.
-De las circunstancias generales que involucran al investigador y la finalidad de la investigación, lado a lado de las circunstancias que implican a la población bajo estudio y su campo de conocimientos e intereses” (Ibid citado por Rey 2003:6)*

De acuerdo con estos conceptos, se destaca que, el presente trabajo, se realiza en forma simultánea a las actividades de intervención, en algunos espacios del proceso de desarrollo, que integra la investigación.

En cuanto a antecedentes escritos, se han hallado publicaciones de Rozé (2007) vinculadas a la conformación e identificación de clases sociales en la provincia, de Harnecker (2002) y Piñeiro (2004) profundizando sobre la construcción de identidad en organizaciones campesinas de Latinoamérica, de Golsberg (2005) sobre los cambios ocurridos en el Movimiento Agrario Misionero durante un período histórico y de Manzanal (2007) relacionadas al poder en procesos de desarrollo territorial. Sin

embargo, no se encontraron investigaciones realizadas sobre la organización elegida ni en la Microrregión Norte. Este trabajo podría comenzar a llenar este vacío y colaborar a identificar otros aspectos para continuar indagando en nuevos trabajos.

2. CAPITULO 1

2.1 Revisión bibliográfica

En líneas generales, el concepto de “identidad”, es analizado por autores que se identifican con la corriente sociológica del estructuralismo. Para esa corriente, la identidad es resultado de una situación de posición en la sociedad. Los estudiosos de la escuela subjetivista, también analizan este concepto, pero concluyen que la identidad es resultado de una decisión personal e interpersonal. Por último, los autores que integran ambas corrientes, reconocen una relación entre la estructura social, modificable y la identidad condicionada por ella.

El marco conceptual de la presente investigación, se ubica en el tercer grupo de autores, que son quienes integran ambas corrientes, también llamado estructural-constructivismo. Esta opción se realiza, porque el caso en estudio, propone evidenciar cambios en una identidad y en un territorio construido; por ello se considera que esta corriente, se adecúa mejor al caso bajo análisis.

La presente revisión bibliográfica, se ordena en cinco apartados, similares a las dimensiones de análisis definidas para realizar la investigación. Estos apartados son: organizativo-institucional; relacional; contexto; discursiva y prácticas concretas. Los elementos que construyen identidad, se encuentran en las tres primeras dimensiones. Las últimas dos dimensiones, son los aspectos del poder político, elegidos para enmarcar el análisis: uno es el discurso y normas hegemónicas; el otro, las prácticas concretas, que predisponen a los cambios en la apropiación del poder político en el territorio.

La elección de estas variables se basa principalmente, en los conceptos de Gimenez y Foucault que a continuación se mencionan.

Según Gimenez (1997), definir su identidad²⁹ le significa a un grupo **diferenciación** acompañada de **integración**, ya que, primero debe diferenciarse de otros grupos; pero también debe lograr reducir diferencias internas, mediante un principio unificador, que implica códigos y reglas propios. Dicho autor, menciona como elementos centrales de la identidad a la capacidad de: distinguirse y ser distinguido de otros grupos, de definir los propios límites, de generar símbolos y representaciones sociales específicos y

²⁹ “La identidad es definida como un producto social: “*La identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad*” (Berguer y Luckman,1979:217)

distintivos, de configurar una memoria colectiva compartida y de reconocer ciertos atributos como propios y característicos

Un tercer elemento relevante para Gimenez (1997), es la influencia del **contexto**. Ya que, la interacción con el entorno, a la largo de una historia, permite considerar que la identidad cambia continuamente. Al respecto menciona que, las identidades emergen y varían con el tiempo, se delinean en un proceso complejo, siempre abierto, situado históricamente y resultante de conflictos y luchas. Por ello, plantea una continua adaptación de la identidad al contexto

En consecuencia, en la presente investigación, se definen tres variables para el análisis de la identidad de la organización bajo estudio. Son las siguientes:

- 1.- De los principios unificadores e integradores internos: dimensión organizativo-institucional
- 2.- De los principio de diferenciación frente a otros grupos. Dimensión relacional
- 3.- De la adaptación al contexto: Dimensión contexto

Cabe destacar que, se propone el análisis de una organización, participando de la construcción de un territorio. Ya que el territorio, sintetiza determinadas relaciones de poder, lograr modificar las mismas, implica modificar la apropiación de recursos, tanto materiales como simbólicos, que permiten construir y reconstruir identidades.

Para el caso, “se pone en juego” la existencia de una organización campesina, con una identidad que la caracteriza. Se juega, la posibilidad real de integrarse en un proceso de desarrollo y ser parte en la definición del territorio.

Esto, necesariamente, significa un cambio en las relaciones de fuerza, en las relaciones de poder político pre-establecidas. Porque las mismas, determinaron sectores históricamente ignorados y marginados de los procesos de desarrollo.

Así, se integra en el presente trabajo, la indagación de lo que ocurre con las relaciones de poder político, en el territorio. Para la construcción del marco teórico, se priorizan conceptos de Foucault y Manzanal, los cuales se mencionan seguidamente.

Sobre dónde analizar las relaciones de poder político³⁰. Foucault (1992), propone observar las prácticas reales de las instituciones más locales y regionales, ya que, encierran las estrategias e intenciones del poder que una sociedad legítima. Por ello, se considera adecuado el nivel de territorio, para concretar este análisis.

³⁰ El concepto “poder”, tomado como “*la habilidad real o potencial de hacer que otros hagan lo que uno quiere*” (Barraclough y Domike, 1975, citado por Roitman Rosenmann, 2008:190).

Referido a los aspectos, que permiten explorar el poder político. Se tienen en cuenta dos elementos considerados por el mismo autor: el discurso de verdad y las prácticas concretas.

En cuanto al discurso de verdad, considera que determinado sector de la sociedad, define los discursos que se hacen funcionar como verdaderos, en esa sociedad. Utiliza el concepto de “política general de la verdad” para explicitar que, los sectores hegemónicos,³¹ son los que imponen las reglas de juego, para discriminar lo verdadero de lo falso y son los que eligen a los encargados de decidirlo. Esto permite que la identidad, normas y valores de las clases hegemónicas, impregnen el discurso que circula como verdadero, por todas las instituciones y aparatos políticos o económicos (Foucault, 1992)

Respecto a las prácticas concretas, concluye que, cada mecanismo de poder, genera una forma de resistencia que lo limita (Ibid). Por ello, para lograr entender en qué consisten las relaciones de poder, es necesario indagar sobre las resistencias o estrategias que se dan los actores en territorio, para desintegrar las relaciones de poder hegemónico. (Foucault, 1998 citado por Manzanal, 2007)

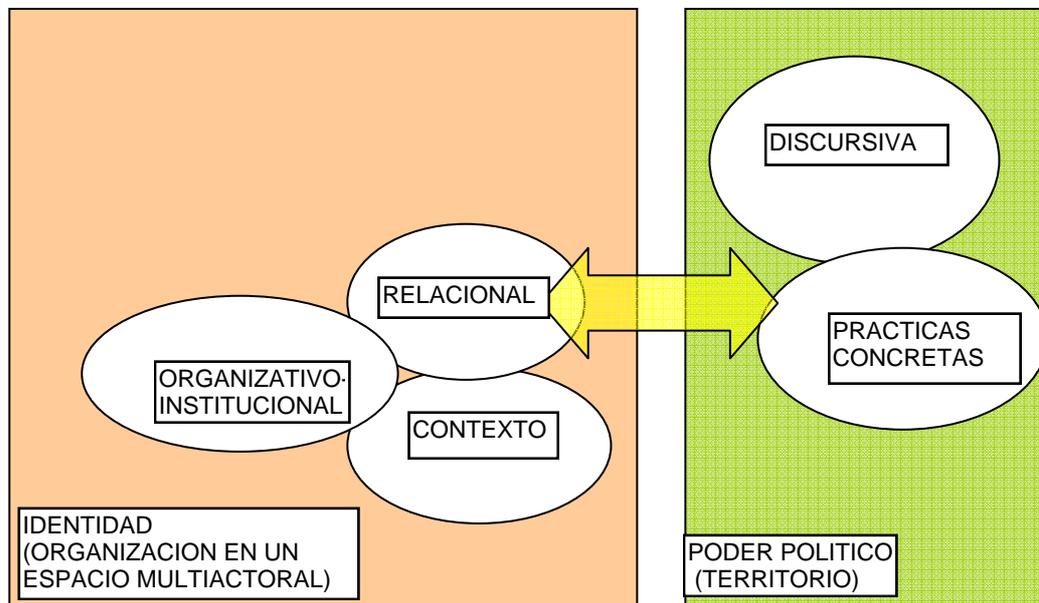
En base a estos dos aspectos, se definen dos dimensiones de análisis del poder político en el territorio, que son las siguientes:

- 1.-El discurso de verdad: variable discursiva
- 2.-Estrategias y prácticas de resistencia, posibilidades de cambiar las relaciones de poder: variable prácticas concretas

El cuadro N° 7 ubica cada variable, de acuerdo a su contribución en el análisis del caso. Las variables organizativo-institucional, relacional y contexto facilitan la observación de la identidad de la organización. Las variables discursiva y prácticas concretas permiten describir el poder político en el territorio.

³¹Sector hegemónico: con la capacidad de generar una concepción universal del mundo a partir de la propia, de dominar a través del consenso y de reproducir las formas de dominación en los espacios de los dominados (Ceceña, 2004)

Cuadro N°7
Disposición de las cinco dimensiones de análisis



Fuente: elaboración propia

A continuación, se profundiza sobre los aportes teóricos de distintos autores, que contribuyen a la exploración de estas cinco dimensiones.

2.1.1 Dimensión organizativo-institucional

En este punto, se definen los elementos de la identidad que colaboran a reducir diferencias internas, a construir un principio unificador. Incluye sus propiedades, su relación con el territorio y la cultura y las formas en que la identidad puede cambiar.

La identidad, es definida como un producto social: según Berguer y Luckman (1979:217) *“La identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad. Los tipos de identidad son productos sociales, elementos relativamente estables”*.

Gimenez agrega que cuando un actor social define su identidad, está eligiendo ciertos rasgos culturales que le permiten diferenciarse de otros. Por ello, describe la identidad como:

“atributo subjetivo de actores sociales relativamente autónomos pero comprometidos en procesos de interacción o comunicación. Es una selección operada subjetivamente”³².
(Ibid, 1996:14)

Pero también, es una representación, intersubjetivamente reconocida y “sancionada” que tienen las personas de sus círculos de pertenencia, de sus atributos personales y de su biografía irrepetible e incanjeable (Gimenez, 1997:19).

Ya que la presente investigación, trata de la identidad de una organización, es importante destacar que, una identidad colectiva es *“un sistema de relaciones y representaciones, que resulta del modo en que los individuos se relacionan entre sí dentro de un grupo o de un colectivo social”*. Individuos que se vinculan por un común sentimiento de pertenencia. Además *“se comportan como verdaderos actores colectivos capaces de pensar, hablar y operar a través de sus miembros o de sus representantes”* (Ibid, 1997:12). Como actores colectivos, pueden observarse los mismos elementos centrales de una identidad individual.

Entre los elementos y propiedades centrales de la identidad se nombran los siguientes.

Gimenez (1997) destaca tres elementos diferenciadores en la identidad: 1.-La pertenencia³³ a una pluralidad de colectivos (una mayor amplitud de los círculos sociales de los que se es miembro, refuerza y reafirma la identidad personal); 2.-La presencia de un conjunto de atributos (idiosincráticos o relacionales); 3.-Una narrativa biográfica. Agrega que las representaciones sociales³⁴ definen la identidad y la especificidad de los grupos y que pertenecer a un grupo o comunidad implica compartir, al menos parcialmente, el núcleo de representaciones sociales que los caracteriza y define.

Como elemento constitutivo, Safa Barraza explica la importancia de la narración, al afirmar que la identidad local se produce mediante una construcción social y cultural intencionada, y se transforma con el tiempo *“invenciones que usan el pasado como referencia pero que se escriben para responder o explicar situaciones en el presente.*

³²“Para el actor social, son pertinentes para la definición de su identidad, solo los rasgos culturales “...socialmente seleccionados, jerarquizados y codificados para marcar simbólicamente sus fronteras en el proceso de su interacción con otros actores sociales” (Gimenez, 1996:13)

³³ Para Gimenez (1997) La pertenencia social implica la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad. Inclusión por la asunción de algún rol dentro de la colectividad y por la apropiación e interiorización del complejo simbólico-cultural que es emblema de la colectividad (Pollini, 1990). La pertenencia social reviste diferentes grados.

³⁴Gimenez (1997:7), citando a Jodelet (1989) define las representaciones sociales como “una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, y orientada a la práctica, que contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social”

Escribir sobre el pasado es una forma de crear y recrear la identidad del grupo” (Ibid, 1998).

En la misma línea, Harnecker identifica tres elementos, al investigar sobre el Movimiento Sin Tierra (MST), son los siguientes: 1.-la construcción de una identidad colectiva: a través de la convivencia, el arraigo a una colectividad y la lucha permanente; 2.-el comportamiento como actores sociales: *“Construimos un movimiento social autónomo, que piensa con su propia cabeza, que camina con sus propias piernas y que mantiene relaciones fraternas con todas las demás organizaciones”* (Ibid, 2002:264) y 3.-la capacidad de percibir su permanencia en el tiempo: *“El MST se considera parte de un proceso histórico de luchas populares”* (Ibid: p.275), que intenta aprender de los que vinieron antes; y define su propia estrategia educativa para la formación de cuadros, basándose en el método ir de la práctica a la teoría y de ésta nuevamente a la práctica.

Referido a las propiedades que se utilizan para describir una identidad, Gimenez (1997) menciona estas dos: -La capacidad de perdurar (al menos imaginariamente) en el tiempo y en el espacio; de donde derivan la relativa estabilidad y consistencia que suelen asociarse a la identidad; -El valor (positivo o negativo) que se atribuye a la identidad. Golsberg (2005) ejemplifica esta valoración, al investigar sobre el Movimiento Agrario Misionero y expresar que aunque las bases del MAM habían construido un “nosotros”, las marcas que dejó la represión durante la dictadura significó años después el rechazo a “juntarse”. Pero también se tenían referencias positivas del MAM: grandes movilizaciones que conformaron redes afectivas y desarrolló la solidaridad; así como las reivindicaciones que lograron mejor calidad de vida para los colonos.

Sciolla (1983), citada por Gimenez (1996), diferencia tres dimensiones de la identidad: 1.-Locativa: el individuo se sitúa dentro del campo simbólico (se relaciona al principio de diferenciación). 2.-Selectiva: el individuo ordena sus preferencias y elige (relación entre identidad y acción, así los procesos de decisión pasan a través de la identidad). 3.-Integrativa: dispone de un marco interpretativo para entrelazar experiencias pasadas, presentes y futuras en la unidad de una biografía (se relaciona con el sentido de continuidad).

Además, Melucci (1994), citado por Piñeiro, agrega que *“la unidad está cimentada en una identidad común. Cuanto más fuerte sea esta identidad común, más fácil será construir la unidad y más duradera podrá ser”* (Ibid, 2004:304) Observa en procesos de acción colectiva, que la identidad común, en lugar de construirse sobre la base de

identidad de clase, se construye a partir de compartir condiciones que les son comunes: la identidad de sin tierra, la identidad campesina, la identidad étnica, la identidad de género, la identidad de productor agropecuario endeudado, la identidad de productor rural arruinado.

Falomir Parker, afianza estos aspectos, con el análisis de identidades étnicas, insertas en sociedades complejas. Explica que los grupos étnicos han sido capaces de articular la cohesión de grupo alrededor de intereses objetivos e importantes, como la lucha por el poder político y económico y ofrecer un conjunto de representaciones colectivas que, expresadas simbólicamente, constituyen el vínculo subjetivo que les da identidad y fuerza (Ibid, 1991)

La indagación propuesta considera la identidad de una organización campesina, íntimamente vinculada a la tierra. Por ello, se la destaca como principio unificador, coincidiendo con los siguientes autores.

Alvarez (2005) destaca la importancia de la tierra para los campesinos, ya que, cultivar es su principal actividad y les permite lograr el sustento de la familia, autonomía de su comunidad y participar en el mercado, cita a Formento (2002) para concluir que la tierra es un elemento de confrontación, que sustenta su identidad de clase y resulta el principal objetivo de su lucha. Afianzando esta idea, la experiencia del MOCASE³⁵ analizada por Barbeta (2005:424) describe que este Movimiento asumió como estrategia central la lucha por la tenencia de la tierra. Y que además se propuso mejorar las condiciones de vida de las familias campesinas, *“no sólo como garantías de reproducción material sino también como la defensa de una identidad, tanto social como individual, de una “política de vida” (Giddens, 1997), así como los derechos de conservar las diversidades culturales”*

Según Piñeiro (2004:298), *“para el campesino, el acceso a la tierra es además la llave para el acceso a otro tipo de bienes materiales y simbólicos”* como es, entre otros, el sentido de pertenencia a una comunidad determinada. Concluye *“con la tierra es alguien; sin ella, no es nadie”*. Entonces se relaciona con la dimensión locativa de la identidad planteada por Sciolla (citada en Gimenez, 1996) y la diferenciación de la

³⁵MOCASE: Movimiento Campesino de Santiago del Estero: constituido formalmente en agosto de 1990 en Quimilí ; en respuesta a los desalojos que durante más de 35 años sufrían las familias campesinas de la provincia de Santiago del Estero. Sus inicios se dieron en 1986 con el “Grito de los Juríes”: movilización que reunió a 1500 campesinos en Suncho Pozo; a este hecho se suma la movilización campesina que favorecieron sucesivas peregrinaciones religiosas y los encuentros realizados entre 1989 y 1990 en distintas localidades. Su objetivo es la lucha por la tenencia legal de la tierra, “situando a los campesinos como sujetos legítimos del reclamo”. Desde 2002 está dividida en dos organizaciones con igual fin pero con diferencias en la forma organizativa y estrategias (Barbeta, 2005:435)

identidad con la cultura que hace Bustos Cara (1998) por ser la identidad conciente y además asegurarse una norma de pertenencia.

Piñeiro define a la tierra como

“eje vertebrador común de todos los conflictos. Sin embargo, es la tierra entendida de modos distintos “no solo como medio de producción“. Es la tierra como legado de los antepasados, originarios o inmigrantes; es la tierra como lugar de residencia de dioses y creencias; es la tierra como sustento material que provee abrigo, alimentos y protección; es la tierra como expresión del derecho a vivir en relación dialógica con la naturaleza” (Ibid, 2004:300)

El mismo autor, analiza que, en la actual etapa del capitalismo globalizado, la tierra disminuye su importancia como medio de producción pero sigue siendo un bienpreciado como reserva de valor y nuevamente como un bien simbólico: para los mapuches, para las mujeres pampeanas y los otros actores. Argumenta además *“la Iglesia Católica siempre ha sostenido como doctrina el principio de que la tierra es un bien social...sobre ella tiene derechos...toda la sociedad”* y también que *“varias de las constituciones latinoamericanas sostienen el mismo principio”* (Ibid: p.327) Agrega que en los países adelantados resurge hoy el debate de los derechos sobre la tierra: ya que hoy se valora más allá que para producir alimentos, como reserva de biodiversidad. Ante esto plantea que debiera ser toda la sociedad la que tiene derechos sobre ella y no solo el propietario. Concluye que hoy reaparece el valor simbólico de la tierra que históricamente le dieron los campesinos y comunidades aborígenes (Ibid)

Ya que se pretende explorar sobre una organización situada en un territorio, es destacable que los aspectos subjetivos, que le dan un sentido al territorio, sean aportados por la identidad y la cultura. Según Bustos Cara, en el sistema territorial, localizado en un espacio y tiempo específico, la cultura y la identidad aportan cierto espesor, integrando a las representaciones, imaginarios e ideologías. *“Es un mundo subjetivo existente entre la estructura y la acción”* (Ibid, 2007)

Diferenciando a la identidad como la parte subjetiva de la cultura. Se destacan los conceptos de Gimenez (1997), quien sitúa la identidad en la intersección de una teoría de la cultura y de una teoría de los actores sociales (“agency”³⁶). De acuerdo a Bourdieu (1979) habla de la identidad como elemento de una teoría de la cultura

³⁶ Con el término *agency*, Giddens “diferencia la intención de la realización. No es solo la intención la que permite la acción sino también la capacidad, el poder, los conocimientos propios con continuidad espacio temporal” (Bustos Cara y Albaladejo, 1998)

distintivamente internalizada por los actores como “habitus³⁷” o como “representaciones sociales” (Abric, 1994). Así, la identidad sería el lado subjetivo de la cultura considerada bajo el ángulo de su función distintiva. Mientras que Cucho las diferencia, al considerar que

“la cultura se deduce en gran parte de procesos inconscientes. Mientras que la identidad...es consciente y re-envía a una norma de pertenencia. Las ideologías, los imaginarios, las representaciones se resuelven en la acción (le dan sentido) uniendo sujeto y actor, individuo y colectivo” (Cucho, 1996 citado por Bustos Cara, 2007)

Profundizando sobre la relación de la identidad con la cultura, Bonfil Batalla (1981) relaciona la intensidad de la identidad social con la solidez de su cultura propia. Considera que la existencia de un núcleo de cultura propia³⁸, *“entorno al cual se organiza y reinterpreta el universo de la cultura ajena; y sobre el que también descansa la identidad contrastante”* es lo que explica la continuidad histórica de una sociedad. Esta identidad contrastante se encuentra en sociedades culturalmente diferenciadas a partir de rasgos culturales y su matriz cultural³⁹. Relaciona la amplitud y solidez de la cultura propia con la profundidad y la intensidad de la identidad social

Baeza (2000) diferencia identidades colectivas fuertes de inestables y relaciona a las primeras con la creación de cultura. *“Es posible operacionalizar la idea de “cultura” en torno a la doble idea de patrimonio y creación”*. Las identidades colectivas más fuertes van a crear y promover “cultura”⁴⁰. Concluye que puede haber identidades sociales extremadamente frágiles y sin cultura endógena, pero no culturas sin identidades fuertes en su base. Harnecker moviliza estos conceptos al referirse al MST, capaz de crear identidad política y cultural a medida que recupera raíces; recrea relaciones y tradiciones; *“cultiva valores e inventa y retrabaja símbolos que demuestran los nuevos lazos sociales que se van creando al calor de la lucha”* (Ibid,

³⁷ “Bourdieu denomina habitus a un complejo sistema de disposiciones, de esquemas básicos, de percepción, pensamiento y acción. Un sistema de disposiciones durables, estructuras estructuradas (a partir de la sociedad) predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes (organizan nuestra actuación en la sociedad)” (García Canclini, 1995)

³⁸ “Cultura propia es capacidad social de producción cultural autónoma, entendiendo por cultura autónoma cuando el grupo social posee el poder de decisión sobre sus propios elementos culturales, es capaz de producirlos, usarlos y reproducirlos. En tanto los individuos se identifican como pertenecientes a un mismo y exclusivo grupo, reivindica la existencia de una cultura propia” (Bonfil Batalla, 1981)

³⁹ Matriz cultural: “sistema no armónico, que funciona en cada individuo humano como base de sus percepciones, su interpretación de las experiencias y sus comportamientos: en definitiva, como matriz de su identidad” (Moreno, 1991)

⁴⁰ Cultura: “conjunto coherente de creaciones, creencias, obras, representaciones simbólicas, técnicas de apropiación de la naturaleza” (Baeza. 2000)

2002:235). No es menor también la posibilidad que, al generar relaciones internas más solidarias, se logren recuperar valores, como explicita Caldart:

“Al relacionar a sus miembros con los demás –individual y colectivamente- de una manera distinta a la que estaban acostumbrados: repartiendo lo que hay entre todos, trabajando cooperativamente, luchado por mejorías colectivas y no individuales, consigue comenzar a cambiar la cabeza y el corazón de las personas, recuperando ciertos valores que habían perdido o no conocían“ (Caldart 1997, citado por Harnecker 2002:233)

Ya que la presente investigación, observa los cambios ocurridos en la identidad de una organización, en un período de tiempo determinado. Se mencionan conceptos de Gimenez, que indican la manera en que una identidad puede cambiar. Se definen dos formas de cambio de la identidad: 1.-Por transformación: no afecta la estructura, es gradual, responde a adaptaciones a las variaciones del entorno con el tiempo. 2.-Por mutación: cambia la estructura. Puede ocurrir por dos razones: a) Asimilación: ya sea por amalgamación (grupos que con sus respectivas identidades se unen para conformar un grupo nuevo con nueva identidad) o por integración (un grupo pierde su identidad por absorción por otro grupo que la mantiene). b) Diferenciación: ya sea por división (un grupo con sus rasgos identitarios se separa en sus partes componentes) o por proliferación (a partir de grupos originarios que mantienen sus identidad, se forman grupos con nuevas identidades) (Ibid, 1996)

En síntesis, con la dimensión organizativo-institucional, se reflexiona sobre elementos que construyen identidad colectiva, como son las acciones compartidas, la narración de una biografía, una manera de relacionarse internamente, la adscripción a un grupo étnico, la valoración dada a la tierra, el compartir un núcleo de representaciones sociales. Además, se habla de ciertas propiedades de la identidad, como la capacidad de perdurar, una determinada valoración y una fortaleza o inestabilidad. Se la relaciona con la cultura y con el territorio, participando en la elección un sentido para el mismo.

2.1.2. Dimensión relacional

En la presente dimensión, se profundiza sobre un segundo aspecto de la identidad, que es la capacidad de distinguirse y ser distinguido de otros grupos sociales; junto a las posibilidades de relacionarse grupos sociales con identidades diferentes.

Esta variable surge a partir de la definición que dan Gimenez y Falomir Parker de la identidad, no solo como un elemento subjetivo, sino también determinado por

interacción social. Para Gimenez, la identidad *“emerge y se afirma al confrontarse con otras identidades en un proceso de interacción social”* (Ibid, 1996). Mientras que Falomir Parker, explorando sobre la identidad étnica, reafirma su carácter intersubjetivo y relacional: *“para los grupos sociales como para los individuos, la identidad y los límites entre el nosotros y el yo se constituyen en oposición a otros”* (Ibid, 1991:7).

Esta interacción social, puede ocurrir de manera equilibrada, permitiendo la convivencia de diversidad de identidades, o por intercambios desequilibrados, cuando alguna identidad resulta debilitada por distintos medios. Así lo explicitan los siguientes autores.

Para Baeza (2000), la coexistencia pacífica entre identidades diversas, depende de la capacidad de elaborar o adoptar *“valores dialógicos”*⁴¹, transmisibles. Agrega que, gracias al reconocimiento de la alteridad y a contactos caracterizados por la igualdad identitaria (predisposición de ser indistintamente identidad emisora o receptora), se pueden construir las pasarelas necesarias en la comunicación entre seres humanos. La interrelación se da por intercambios desequilibrados, cuando una identidad emisora hace prevalecer su voluntad de expansión y apropiación violenta de un campo identitario ajeno. La debilidad de la otra identidad, la receptora, a menudo se logra con medios económicos, políticos y militares. La dificultad en relaciones inter-identitarias es corrientemente debido al desconocimiento mutuo, a la mala percepción por el Yo (Ego) del Otro (Alter), en tanto que ser individual o colectivo provisto también de una identidad comparable a la propia. El etnocentrismo⁴² de las sociedades dichas *“evolucionadas”* se ha apoyado en una gran ignorancia respecto a las sociedades o pueblos dichos *“primitivos”*

En la misma línea, Barth y Bourdieu, refieren a posiciones en la sociedad relacionadas a la valoración de las identidades:

“Los actores sociales -individuales o colectivos- tienden a valorar positivamente su identidad; pero en muchos casos se puede tener una representación negativa de la propia identidad, porque ésta ha dejado de proporcionar el mínimo de ventajas y gratificaciones requerido para que pueda expresarse...en un determinado contexto social (Barth,1976 citado por Gimenez 1997:16), o porque el actor social ha introyectado los estereotipos y estigmas que le atribuyen -en el curso de las “luchas simbólicas” por las clasificaciones sociales- los actores que ocupan la posición dominante en la correlación de fuerzas materiales y simbólicas, y que, por lo mismo, se

⁴¹Para Baeza, hablar de valores dialógicos es asumir la filosofía de la ética de Emmanuel Lévinas, al considerar al Otro como continuidad indispensable del Yo.

⁴²Según Falomir Parker (1991) todas las sociedades y grupos humanos son en alguna medida etnocéntricos, en el sentido de valorar su visión particular del mundo como la mejor y de juzgar a otras según las normas de la propia.

arrojan el derecho de imponer la definición “legítima” de la identidad y la “forma legítima” de las clasificaciones sociales (Bourdieu, 1982 citado por Gimenez 1997:16)”

Falomir Parker (1991), parte de la pertenencia simultánea a distintas categorías sociales y de adscripciones que se hacen con distintas relevancia. Desde allí, resalta que una de las funciones principales de los grupos étnicos y de la utilidad de la adscripción étnica es que permite a diversos grupos, culturalmente distintos, interactuar socialmente. En sociedades multiculturales, la identidad étnica permite marcar pautas y ordenar la interacción social, sirve como principio de organización.

Es decir que, con la dimensión relacional, se contemplan las posibilidades de desarrollarse una identidad en la sociedad actual, en función del tipo de relación que tenga con otras identidades y según la posición o valoración que reciba de otros grupos sociales.

2.1.3. Dimensión contexto

En la presente dimensión, se hace eje en la influencia del contexto y del entorno, (considerado como un contexto más cercano) en la construcción y re-construcción de identidades.

En el análisis del MAM⁴³ que realiza Golsberg (2005), se visualiza la influencia del contexto histórico sobre la identidad, y la manera en que ésta cambia.

“Con la apertura democrática, se presentó un nuevo contexto y se debieron generar nuevas estrategias...Se transitó en un primer momento (1983-1991) por un proceso de aprendizaje que tuvo similares estrategias a las del período predictadura y que desembocó en las iniciativas actuales: ferias francas, Movimiento Sin Tierra, partidos políticos, política de formación de redes...Se produjo un proceso de aprendizaje que lleva implícito un cambio en la línea de la dirigencia. Las estrategias desarrolladas han modificado la imagen del MAM que tenían los productores misioneros...” (Ibid: p.469)

En la misma línea, Piñeiro indica que, en la década del ´80, predominaron organizaciones de alcance regional o nacional, en los ´90 predominaron las de carácter local, *“mucho más preocupadas por problemáticas específicas que por problemas nacionales emergentes de las políticas agrarias o macroeconómicas”*.

⁴³ MAM: Movimiento Agrario Misionero. Organización creada 1971 en una concentración de pequeños y medianos productores familiares en Oberá (provincia de Misiones) frente a la caída de precios de la producción y a una serie de problemas laterales. En la actualidad continúa en la búsqueda de estrategias para construir un modelo de desarrollo alternativo de sociedad, donde “primen los valores de solidaridad y equidad en pos de mejorar la calidad de vida de los pueblos” (Golsberg, 2005:451)

Argumenta que esto posiblemente respondió a la desarticulación de las organizaciones que había ocurrido bajo las dictaduras. Luego considera que

“en la década siguiente las organizaciones locales encontraron la forma de reconstruir las organizaciones para volver a ser actores de importancia a nivel nacional. Como saldo positivo se puede contabilizar que este proceso de reconstrucción de las organizaciones desde lo local, a partir de comités o asociaciones de base, ha conferido a las organizaciones de carácter nacional una fortaleza de la que antes carecían” (Ibid, 2004:309)⁴⁴

Estas experiencias, respaldan los conceptos de Gimenez, quien indica que, la interacción con el entorno, a la largo de una historia, permite considerar que la identidad cambia continuamente. Al respecto, menciona que las identidades emergen y varían con el tiempo, se delinean en un proceso complejo, siempre abierto, situado históricamente y resultante de conflictos y luchas. Por ello plantea la continuidad en el cambio en lugar de permanencia de la identidad.

“Es la dialéctica entre permanencia y cambio, entre continuidad y discontinuidad, la que caracteriza a las identidades personales y colectivas. Se mantienen y duran adaptándose al entorno y recomponiéndose incesantemente, sin dejar de ser las mismas” (Ibid, 1997:14)

La emergencia y variación de las identidades, marcadas por conflictos y luchas, también es mencionada por Caldart: *“el MST ha aprendido que “todo se conquista luchando y que la lucha educa a las personas”*. Por ello, mantener a los sin tierra *“en estado de lucha permanente es una de las estrategias pedagógicas más contundentes”* (Caldart 1997 citado por Harnecker 2002:233).

Al analizar el MAM, Golsberg (2005: 450-454) atribuye el fortalecimiento político del Movimiento no solo a las reivindicaciones logradas, sino también a *“la identidad que se configuraba con cada enfrentamiento entre colonos y policías en las marchas, concentraciones”*. Además destaca que los primeros en comenzar a actuar en el período democrático fueron dirigentes; a muchos de ellos *“los movilizaba profundamente su identificación con la organización y, por lo tanto, la necesidad de reencontrarse con su identidad y de reformular las pautas para avanzar en el proyecto político”* agrega, Citando a Pizzorno (1989), que para ellos, abandonar la organización implicaba un cambio en su propia identidad.

⁴⁴Citando a Calderón, Chiriboga y Piñeiro, 1992: 56

La capacidad que pueden tener los movimientos sociales para analizar el contexto, determina su posibilidad de adaptación al mismo. Pero también, despierta el interés por luchar en defensa de las condiciones del entorno, que faciliten el desarrollo de una identidad propia.

En este sentido, se observa, con Chihu Amparán y López Gallegos (2007) a la identidad colectiva en dos sentidos complementarios: uno como *“el proceso de construcción de definiciones compartidas de la situación social, que les permiten a los individuos involucrados en dicho proceso evaluar la situación y unirse a la acción colectiva”*, así, dicen se valora el trabajo ideológico que ocurre al interior de los movimientos sociales y se facilita *“la interpretación del proceso que conduce a la conformación de actores colectivos y a explicar su continuidad o no en el tiempo”*. En un segundo aspecto, este término se usa para *“indicar el carácter distintivo de los conflictos y acciones colectivas que tienen lugar en el contexto de las sociedades complejas actuales”*.

Consideran que transformaciones del capitalismo actual, desplazaron el centro del conflicto al terreno cultural. Aquí se juega la apropiación de recursos (de información y simbólicos) que permiten construir y reconstruir identidades, el modo en que los agentes son definidos y se definen. Así, *“la identidad colectiva no es sólo un concepto para estudiar los movimientos, es más bien el objeto mismo de la lucha en el terreno social”*

Los mismos autores mencionan que en la crisis y el malestar cultural de la modernidad, se alzan los movimientos sociales en contra del predominio cultural y social de un modo de vida y proponen otro, fundado en el ser y no en el tener.

En el mismo sentido, Piñeiro identifica tres tipos de bienes materiales y simbólicos, cuya posesión genera conflicto y orienta los procesos de acción colectiva por él analizados. Estos bienes son: tierra y ciudadanía; reconocimiento de una etnia y sus derechos; lucha del capital productivo contra el financiero y por último, el derecho a la elección del modo de vida rural (Ibid, 2004), reafirmando así que, el derecho a una identidad, es el objeto de lucha en la sociedad actual.

Para profundizar sobre como puede desarrollarse una identidad, en el contexto de la sociedad “moderna” actual. Se menciona que, como las identidades sociales son construcciones interactivas, precisan contextos de interacción estables, constituidos en forma de “mundos familiares” de la vida ordinaria, con su trasfondo de representaciones sociales compartidas. Esto permite a los sujetos administrar su identidad y mantener relaciones interpersonales. Pero una característica propia de las

sociedades “modernas” es la pluralización de los mundos de la vida, con consecuencias para la configuración de identidades sociales (Gimenez, 1997). Este autor concluye que *“la dinámica de la identidad moderna es cada vez más abierta, proclive a la conversión, exasperadamente reflexiva, múltiple”* (Sciolla, 1983 citado por Gimenez, 1997:17).

Agrega que, se confía a instituciones especializadas (derecho, ciencia, arte, política) la producción y el mantenimiento de contextos de interacción estables. Aunque no siempre estas instituciones facilitan el desarrollo de identidades y el fortalecimiento cultural de todos los sectores. Por el contrario, suelen convertirse en herramientas de imposición de una cultura dominante. Según Bonfil Batalla:

“La naturaleza de la sociedad capitalista, implica un proceso creciente de enajenación e imposición cultural en relación con el mundo subalterno, al que se quiere ver convertido en consumidor de cultura y no en creador de ella” (Ibid, 1981)

Así, las mismas instituciones de las sociedades modernas, influyen sobre la identidad de determinados grupos sociales, obligándolos a cambiar, para lograr una valoración menos negativa en el contexto moderno.

Observando este proceso a nivel de territorio, se reconoce que cada sistema territorial crea su sistema de representaciones y su imaginario, primero imponiendo una red simbólica que sustenta la sociedad, red que luego se mantiene hasta que las estructuras de significado pierden sentido, se producen entonces las crisis, que preparan las condiciones para nuevas significaciones. Nuevamente la identidad es la referencia para asignar un sentido al territorio: *“la identidad reaparece en el proceso de asignar sentido a las acciones regionales, es decir mirando el futuro, pero igualmente orientada al pasado patrimonial y selectivo”* (Bustos Cara, 1998)

Sintetizando, la dimensión contexto, permite visualizar como la identidad se va modificando en adaptación a cambios del contexto histórico y político. En el contexto actual, la identidad pasa a ser un objeto de lucha para los movimientos sociales, en defensa de un modo de vida diferente al de la cultura dominante.

2.1.4. Dimensión discursiva

La presente dimensión, junto con la dimensión prácticas concretas, se centra en el análisis de las relaciones de poder político del territorio, definido por los espacios multiactorales.

Esta dimensión, focaliza en el discurso y las normas y valores hegemónicos. Contiene elementos, para observar un discurso y concepción del mundo que prevalece en el territorio.

Se define el “poder”, como *“la habilidad real o potencial de hacer que otros hagan lo que uno quiere”* (Barraclough y Domike (1975) citado por Roitman Rosenmann, 2008:190). Ampliado con Weber (1946), citado por Ackerman (1977:137), el poder como *“las probabilidades de un hombre o conjunto de hombres para hacer su voluntad en una acción comunal, contra la resistencia de otros hombres que participan en la acción”*. Foucault explica que *“poder no es principalmente mantenimiento ni reproducción de las relaciones económicas sino ante todo una relación de fuerza”* (Ibid, 1992:136).

Referido a sistemas de análisis del poder político, Foucault (1992) diferencia un esquema jurídico del “poder, como derecho originario que se cede”, explicitado en el contrato y que se vale de la opresión cuando se sobrepasan sus límites, esquema en que *“resulta la oposición de lo legítimo a lo ilegítimo”* (p.140) y un segundo esquema de guerra-represión, aludiendo al poder político como la continuidad de las relaciones de fuerza definidas durante un periodo de guerra, para lograr esta continuidad se vale de la represión, esquema en que *“la lucha se opone a la sumisión”*. Como opción al análisis económico del poder, plantea considerar que *“el poder no se da, no se cambia ni se retoma sino que se ejerce, no existe más que en acto”*(p. 136)

En cuanto a cómo analizar el poder. El mismo autor, propone analizarlo como algo que circula, que no funciona sino en cadena *“Funciona, se ejercita, a través de una organización reticular, el poder transita transversalmente, no está quieto en los individuos”* y para que esto ocurra, se necesita *“formar, organizar y poner en circulación un saber, unos aparatos de saber”*.

Entonces, se evidencia el poder político, a través de los sistemas que definen y regulan que es “lo verdadero” en el territorio. Según Foucault (1992) :191-193) cada sociedad define los tipos de discurso que *“hace funcionar como verdaderos”*, crea su *“política general de la verdad”*, y crea el *“estatuto de aquellos encargados de decir que es lo que funciona como verdadero”*. Así se demuestra determinado sector de la sociedad que impone una política de verdad hegemónica. Definiendo la verdad como *“el conjunto de reglas según las cuales se discrimina lo verdadero de lo falso”* (Ibid, pag.191).

La verdad está condicionada por los sistemas de poder.

“La verdad, está ligada a los sistemas de poder que la producen y mantienen...circula en aparatos de educación o información; es producida y transmitida bajo control dominante de algunos grandes aparatos políticos o económicos (universidad, medios de comunicación), es núcleo de debate político y enfrentamiento social”. (Ibid, pag.193)

Concluye que, entonces, es necesario cambiar el régimen de producción de esa verdad, separarlo de las formas sociales, económicas y culturales hegemónicas.

En este sentido, Piñeiro, (2004) visibiliza como, la acción de los movimientos sociales puede des-naturalizar discursos y valores predominantes en el marco del capitalismo actual. Estudiando el Movimiento de Mujeres Agrarias en Lucha, describe que su identidad surge de dos caminos: el movimiento social rural y el de mujeres *“La autoidentificación...desde el valor más aceptado por la sociedad, la referencia al sector productivo rural. La práctica de constitución del actor colectivo...desde el espacio más discriminado: su condición de género”* (Ibid, 2004:323). Su acción colectiva logró transformar lo privado en público. Agrega que, lograr transformar lo privado en político *“impacta en el centro ideológico de la matriz neoliberal dominante en la Argentina de los noventa”* (Ibid). Así resisten el modelo en su eje central: *“la naturalización del desempeño económico de los individuos en un mercado de competencias desiguales, y la ruptura de la fragmentación típica del modo de producción en el ámbito rural”* (Ibid) Por último, rompen la naturalización de los roles tradicionales de género del sistema patriarcal

Villarreal, vincula la continuidad de estructuras de poder locales con las normas y valores legitimados por las élites, que controlan los recursos y se constituyen en autoridad *“estructuras de poder local cimentadas sobre las normas y valores⁴⁵ que le dan forma”* y agrega *“el control de los recursos por las élites les confiere el poder de estabilizar y perpetuar su posición, moldeando los valores y persuadiendo así a la masa de la población “de la imparcialidad” del orden existente”* (Weber 1947; Bendix 1962; Portes 2006 citado por Villarreal 2007:67).

Agrega que, se mantienen las posiciones de poder accediendo a los puestos de gobierno local, instalando determinadas prácticas de ejercicio del gobierno (Villarreal 2007:68). Considera que, cuando se promueve descentralizar la administración pública, se dice apuntar a una mayor participación de la sociedad en su control, pero los grupos sociales que ocupan el poder político local, podrían apropiarse de *“la*

⁴⁵ **“Los valores son** los principios morales generales, forman parte de la cultura y son la principal fuerza motivadora para la acción, individual o colectiva. **Las normas, en cambio, son** las directivas concretas para la acción, es decir, indican que hacer y que no hacer en el comportamiento individual diario: éstas tienen su fundamento en los valores” (Portes 2006 citado por Villarreal, 2007:67).

autonomía, los recursos y las funciones transferidas” a estamentos locales de gobierno.

Además, menciona que se visualiza a nivel nacional, mayor participación de la sociedad, lo que podría incentivar una mayor democratización de las realidades más locales. Sin embargo, a nivel local y citando a Portes, concluye: *“El cambio será lento pues implica cuestionar valores, normas y roles que afectan jerarquías sociales y en consecuencia los intereses de quienes detentan el poder local”* (Villarreal, 2007:71), es decir, modificar la estructura de poder existente

Haciendo referencia a la gestión del poder político en América latina, Roitman Rosenmann (2008:171) explica cómo en una sociedad donde la oligarquía es hegemónica, el poder político se ejerce en función de las propuestas de organización social de la clase dominante: *“entonces las relaciones sociales llevan implícitas sus señas de identidad. Su concepción del mundo permea toda la estructura social y político-cultural. Nada queda fuera de su cosmovisión”*. Demuestra además que cierto periodo de estabilidad política en América latina responde a un Estado oligárquico, como *“aspecto político del proyecto hegemónico de la oligarquía”* tuvo, como uno de los elementos básicos, el implicar en forma equitativa, a todos los grupos oligárquicos en la gestión del poder político (Carmagnani 1984 citado en Roitman Rosenmann, 2008:171)⁴⁶

La dimensión discursiva, visualiza cómo, el poder político se manifiesta en el sistema que define qué es lo verdadero, un sistema que respalda la hegemonía de un discurso, unas normas y valores propios de la identidad de una clase dominante.

2.1.5. Dimensión prácticas concretas

En esta dimensión, se hace énfasis en las prácticas concretas de los actores en territorio, como forma de resistencia, a un poder político hegemónico y a un sistema que naturaliza distintos tipos de violencia. Se mencionan, las posibilidades de cambio o apropiación del poder y se describen, algunos elementos que expresan estos cambios, como son: el control de los recursos y el espacio, la participación en el control de la información.

⁴⁶“A lo largo del período de 1850-1880 las oligarquías habían dado un orden institucional a sus respectivos países (...) Este Estado oligárquico que constituye el aspecto político del proyecto hegemónico de la oligarquía tenía como elementos de base el poder moderador y la representación equitativa de todos los grupos, a fin de atribuir al gobierno central una función impersonal por encima de las partes y de implicar a todos los grupos oligárquicos en la gestión del poder político” (Carmagnani 1984 citado en Roitman Rosenmann, 2008:171)

Según Foucault, para comprender las relaciones de poder, es necesario detenerse en las estrategias de los actores en territorio. Especifica: *“para entender en que consisten las relaciones de poder, quizá debemos investigar las formas de resistencia y los intentos de desintegrar estas relaciones”* (Foucault 1998, citado por Manzanal 2007:44)

Para analizar el poder hay que observar las estrategias locales de dominación. Explicita que, en lugar de investigar el poder en el “edificio jurídico de la soberanía, los aparatos de Estado y las ideologías” se debe analizar en *“la dominación, los operadores materiales, formas de sometimiento, las conexiones y utilizaciones de los sistemas locales de dicho sometimiento, los dispositivos de estrategia”* y concluye: *“Se trata de estudiarlo partiendo de las técnicas y las tácticas de dominación”* (Ibid, 1992: 144 y 150).

Mientras que, Manzanal, plantea analizar la producción social del espacio, es decir, el territorio, para reconocer como se ejercen las relaciones de poder *“el territorio sintetiza relaciones de poder especializadas, relaciones entre capacidades diferenciales para transformar, producir e imponer acciones y voluntades, sea bajo resistencia o no, bajo conflicto o no”* y propone modificar las relaciones de poder existentes en los territorios, comenzando por identificar *“las acciones y los hechos sociales tendientes a transformarlas”*, y explicita que se debe profundizar *“en ámbitos sensibles y clave como puede ser la tenencia y disponibilidad de tierra y agua”* (Ibid: p.32).

Golsberg (2005) y Piñeiro (2004), avanzan en el análisis de la “producción del territorio” mencionada por Manzanal, investigando sobre estrategias y acciones de organizaciones como el MAM y el Movimiento de Mujeres Agrarias en Lucha respectivamente, acciones que buscan transformar las relaciones de poder existentes.

Cuando Golsberg (2005:469) reconoce que el MAM se plantea seguir construyendo desde las grietas que presenta el modelo, y para ello *“organizarse con otros grupos que actúen en la misma dirección y utilizar todos los elementos que se presenten...como la reorientación de programas del Estado hacia las metas de la organización”*, confirma lo considerado por Chihu Amparán y López Gallegos (2007): que las transformaciones del capitalismo actual, desplazaron el centro del conflicto al terreno cultural; donde se juega la apropiación de recursos (de información y simbólicos) para construir y reconstruir identidades.

Piñeiro (2004:322), focalizando en un “ámbito clave” para modificar las relaciones de poder, como es la tenencia y disponibilidad de la tierra, considera que *“las familias*

de pequeños y medianos agricultores y ganaderos que ven peligrar la propiedad de la tierra que es el sustento familiar soportan al menos tres tipos de violencia”: la usura del sistema financiero; otra es la violencia difusa, mediante un sistema impuesto, que no les permite vivir y prosperar con su trabajo y una tercera es *“violencia simbólica ejercida por aquellos funcionarios...que propagan...la idea de que hay un proceso de selección natural que lleva a que miles de pequeños y medianos productores sean inviables”* (Ibid), ocultando que los procesos que conducen a esto son construidos socialmente y dependen de decisiones políticas de la clase dominante. *“Explicar un proceso que es social como un proceso natural escamotea e invisibiliza las decisiones políticas que conducen a dicha situación”* (Ibid)

Refiriéndose a la violencia que llevan implícitas las relaciones sociales, Santos (1992 y 2000 citado por Piñeiro 2004:319) menciona las distintas formas de violencia que están incrustadas en las relaciones sociales: violencias cotidianas (en las relaciones de dominación en la sociedad, originadas en formas históricas de apropiación de la tierra), política (de carácter físico y ejecutada por grupos dominantes o por fuerzas de seguridad estatales), programada (el Estado conquistando tierras aborígenes para que los terratenientes se apoderen de ellas y colonicen) y simbólica (por discursos cotidianos y medios de comunicación que tratan de naturalizar las relaciones de dominación). Esto conduce a preguntar si, las instituciones creadas en la sociedad moderna, para dar cierta estabilidad *“a los contextos de interacción”* (Gimenez, 1997) están en manos de los actores que hacen prevalecer la voluntad de expansión de su identidad y su cultura, violentando el campo identitario ajeno (Baeza,2000). Piñeiro (2004:329) se pregunta qué otro camino, que no sean los conflictos, tienen las organizaciones y movimientos sociales cuando el sistema de partidos no representa sus demandas ni expresa sus intereses *“¿Cómo es posible construir sistemas sociales con mayor cohesión?”*

Frente a esto, Presno Amodeo et al, plantean dos formas de ganar poder: una es participando y otra es controlando mayor información. *“dar poder (“empoderar”) a los menos favorecidos o excluidos de los procesos de desarrollo, estimulando su integración en las intervenciones que los tienen como público”* (Ibid, 2007:2) y agregan

“El poder se acumula en las partes de las organizaciones que controlan el flujo de informaciones, así como se concentra en las personas que controlan o poseen mayores informaciones y/o conocimientos, sobre todo, los más valorados por el mercado o por la población en cuestión” ...“la participación interfiere en las relaciones de poder” (Ibid)

Y diferencian tres tipos de poder que generalmente retiene la élite política de una sociedad: poder político, del saber y del tener. *“El poder es la manifestación de una participación crítica, activa y permanente del conjunto de la sociedad y no solamente propiedad de una élite política que generalmente retiene no sólo el poder político (poder de decidir), mas también el poder del saber (poder del conocimiento y del análisis crítico) y el poder del tener (poder de la propiedad, de los medios de producción, de crédito, de capital, de gestión)”* (Faundez 1993 citado en Presno Amodeo et al, 2007:3)

Por su parte, Manzanal (2007) plantea que, las relaciones de poder existentes en organizaciones de distinto tipo y nivel, se ponen de manifiesto en las instituciones que éstas construyen para regular actividades y funciones:

“las instituciones se originan como proyecto simbólico de diferentes organizaciones (públicas, privadas, nacionales, internacionales) para regular determinadas actividades y/o funciones y, como tales, representan los intereses de los sectores hegemónicos y/o dominantes en dichas organizaciones, o las relaciones de poder presentes en las mismas” (Ibid: p.28)

Diferencia además relaciones de poder simbólicas y materiales, asociando estas últimas al control político del territorio, mediante la ordenación del espacio. Agrega que las relaciones de poder se evidencian en prácticas concretas: citando a Harvey *“las relaciones de poder están siempre implicadas en prácticas espaciales y temporales.”* Y *“Estas relaciones de poder (explícito y/o implícito) son tanto materiales como simbólicas”* (Ibid: p.34). Por último vuelca en el territorio las distintas dimensiones del poder

“el territorio envuelve al mismo tiempo...una dimensión simbólica, cultural, a través de una identidad territorial atribuída por los grupos sociales, como forma de “control simbólico” sobre el espacio donde viven (siendo también por tanto una forma de apropiación), y una dimensión más concreta, de carácter político disciplinar y político-económico: una apropiación y ordenación del espacio como forma de dominio y disciplinamiento de los individuos” (Haesbaeret 2006 citado en Manzanal, 2007:34)

Ackerman (1977), explica donde se encuentra el poder. Localiza los espacios de poder en los sistemas económico, social y político. Considera los partidos como caminos de distribución del poder en la comunidad y al nombramiento para cargos públicos como otro ámbito de poder político *“en las sociedades industriales, los*

principales ámbitos de poder son los sistemas económico, social y político, actuando las clases, grupos de status y partidos como fenómenos de la distribución del poder dentro de la comunidad". Agrega que *"el poder político puede localizarse en instituciones distintas de una estructura partidaria formal"* y menciona al *"nombramiento para ocupar cargos públicos como otra localización potencial de dicho poder"* (Ibid: p.137)

Foucault (1992) profundiza sobre los mecanismos de poder: Explica cómo el poder se localiza más allá de los estamentos estatales y se construye y funciona a partir de múltiples poderes *"el poder no está localizado en el aparato de Estado, nada cambiará en la sociedad si no se transforman los mecanismos de poder que funcionan fuera de los aparatos de Estado, por debajo de ellos, a su lado, de una manera mucho más minuciosa, cotidiana"*. (Ibid: pp.109 y 160)

Describe la política, como la estrategia para coordinar y dar sentido, al conjunto de las relaciones de fuerza que hay en una sociedad. Continúa: una relación de fuerza, implica una relación de poder y cada una de éstas forma parte de un campo político. *"Decir que "todo es político" quiere decir esta omnipresencia de las relaciones de fuerza y su inmanencia en un campo político"* (Ibid:162) Agrega que para modificar esas relaciones de fuerza se deben crear nuevas estrategias, nuevos esquemas de politización *"A las grandes técnicas nuevas de poder (que corresponden a economías multinacionales o a Estados burocráticos) debe oponerse una politización que tendrá formas nuevas"* (Ibid)

Sin embargo, apela a *"lo no apresable"* del cuerpo social, ese movimiento que es capaz de limitar nuevas ampliaciones de poder y motiva el desarrollo de otras redes de poder

"Existe siempre alguna cosa, en el cuerpo social, en las clases, en los grupos, en los mismos individuos que escapa de algún modo a las relaciones de poder; algo(...) que es la energía inversa,(...)lo que responde en toda ampliación del poder con un movimiento para desgajarse de él; es pues aquello que motiva todo nuevo desarrollo de las redes del poder" (Foucault, 1992:170)

Vincula, además, múltiples relaciones de poder con múltiples resistencias

"las relaciones de poder están imbricadas en otros tipos de relación: de producción, de alianza, de familia, son multiformes...Los procedimientos dispersados, heteromorfos y locales de poder son reajustados, reforzados, transformados por estrategias globales...No

existen relaciones de poder sin resistencias; estas son más reales y más eficaces cuando se forman allí mismo donde se ejercen las relaciones de poder. La resistencia...existe porque está allí donde el poder está: es pues como él, múltiple e integrable en estrategias globales" (Ibid: p.174)

Cabe observar entonces las resistencias, que en territorio, limitan la ampliación del poder dominante.

Ya que se plantea el análisis de una organización campesina, con su identidad, participando en la construcción de un territorio, se indican las influencias mutuas entre identidad y estructura social, como una vía para lograr cambios en las relaciones de poder político del territorio, basada en dicha participación.

Berguer y Luckman, en coincidencia con Bustos Cara (1998), refieren a la mutua determinación de la identidad y la estructura social.

"La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza es mantenida, modificada o aún reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social. Recíprocamente, las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aún reformándola" (Berguer y Luckman, 1979:216)

En síntesis, la dimensión prácticas concretas, hace visible el poder como una relación de fuerzas, que es factible de analizar en las instituciones más regionales, en las estrategias de dominación y de resistencia. Resistencia a distintos tipos de violencia naturalizadas, incrustadas en las relaciones sociales del territorio. Relación de fuerzas, que se evidencia en la manera en que se construye territorio y que están concentrados o distribuidos los recursos, materiales y simbólicos

Además, considera que las relaciones de poder existentes, tanto simbólicas como materiales, se manifiestan en las instituciones que surgen de la misma sociedad y en cómo el espacio está apropiado y ordenado. Habla de un poder no localizado en la estructura del Estado, sino de una trama de poder, por fuera de éste. Identifica distintos tipos de poder, que suele retener la élite de una sociedad.

Como una forma de ganar poder, se menciona la participación y el control de información. Se considera a los partidos políticos, como una forma de distribución del poder político en una sociedad. Se habla de la necesidad de crear nuevas estrategias,

que coordinen y den sentido a las relaciones de fuerza en una sociedad (nuevos esquemas de politización), para lograr que cambien las relaciones de poder. Se cuenta, para ello, con las distintas formas de resistencia que genera el cuerpo social, que limitan nuevas ampliaciones de poder y crean nuevas redes y estrategias de resistencia.

En el apartado 2.5.5. mediante el cuadro N°12, se sintetizan las complementariedades y diferencias entre las cinco variables de análisis.

En síntesis: se encontraron distintas teorías, que analizan el tema poder e identidad, desde variadas disciplinas como la sociología, la antropología, la psicología y la geografía social; así como investigaciones que la consideran, en distintas realidades y actores: organizaciones, parcialidades étnicas, movimientos sociales. Hay estudios realizados, entre otros, sobre: identidades personales, colectivas y de territorio; también sobre las relaciones entre distintas identidades y su mutua influencia con el contexto político-institucional donde se inserta. Esto da cuenta de la posibilidad de adaptar partes de distintas teorías ya desarrolladas; destacando que no se hallaron indagaciones sobre el territorio que se propone abordar en este trabajo.

2.2. Objetivos

2.2.1 Objetivo General

Estudiar cómo influye en la identidad de una organización de pequeños productores (la UnPeProCh Zona San Martín) su participación en un proceso de desarrollo multiactoral (como es la Microrregión Norte)

Analizar que ocurre con las relaciones de poder político en el territorio definido por los espacios multiactorales cuando la organización participa de los mismos.

2.2.2 Objetivos Específicos

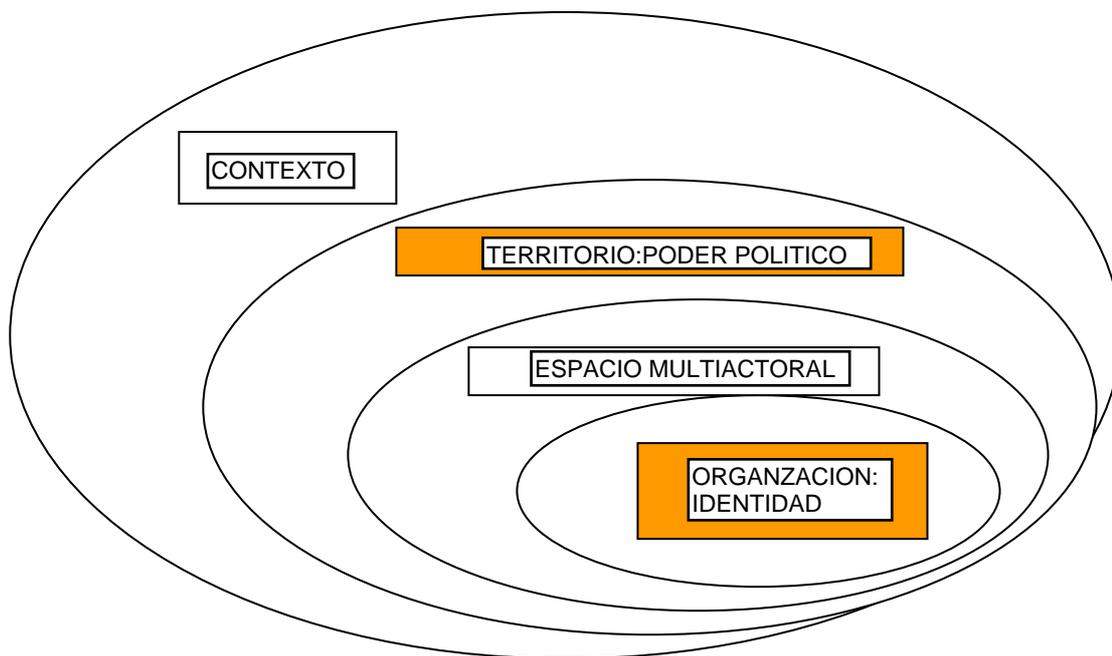
- ✓ Describir los elementos que permiten lograr principios de integración, en la definición de la identidad de la organización antes y después de participar en procesos multiactorales (años 1998 y 2006).
- ✓ Analizar durante el período, la elaboración de valores dialógicos para la coexistencia pacífica con otras identidades; con esto, evidenciar las características que permiten a la organización distinguirse y ser distinguidos de otros grupos sociales

- ✓ Identificar las influencias del contexto y el entorno sobre la identidad de la organización; las que producen una re-construcción de la identidad, en adaptación al contexto.
- ✓ Detectar cambios en el discurso y en las normas que prevalecen en el territorio definido por los espacios multiactorales.
- ✓ Identificar las prácticas concretas de la organización que evidencian resistencias al poder político hegemónico y a los distintos tipos de violencias presentes en las relaciones sociales en el territorio.

Cuadro N°8

Ubicación espacial relativa de los aspectos analizados

El poder político, que se analiza a nivel territorio, está imbricado en un contexto regional y nacional. Mientras que, la identidad de la organización bajo estudio, integra un espacio Multiactoral



(Fuente: elaboración propia)

2.3. Hipótesis

Los elementos que caracterizan la identidad de la organización, se afirman al participar de procesos multiactorales.

Las relaciones de poder político, se modificaron en su dimensión discursiva⁴⁷ y prácticas concretas⁴⁸ en el territorio que definieron dichos procesos.

2.4. Alcances y limitaciones

Es necesario mencionar que, una de las metas que se propone la investigadora con el presente trabajo, es mejorar los aportes que se realizan para la promoción del desarrollo en el territorio, a partir de una institución pública. Por ello, se espera identificar más dispositivos que colaboren a re-orientar las estrategias de intervención, que pretendan, como ya se mencionó, empoderar al sector campesino y fortalecer la identidad de sus organizaciones, en contextos regionales y a partir de oportunidades de construcción de consenso, como son los espacios multiactorales.

La investigadora se desempeña, desde el año 1998 hasta la actualidad, como Agente de Proyecto del Programa ProHuerta del INTA en el área geográfica que abarca este trabajo. En este marco y durante ese lapso de tiempo, ha participado en mayor o menor grado de los espacios multiactorales observados. También ha acompañado, desde distintos aspectos y realizado actividades, en coordinación con la organización cuya identidad se explora. Participó en el equipo de gerencia de la Microrregión Norte, en su primera etapa de promoción y sensibilización.

Cabe aclarar que, la presente investigación, analiza una identidad colectiva, la de una organización de pequeños productores, integrada a un proceso de desarrollo. No se detiene en el análisis de la estructura, ni las relaciones internas de la organización. Aunque a título informativo, se describen el funcionamiento y la estructura de la misma en el punto 1.1.2

De la misma manera, no se profundiza sobre los espacios multiactorales en sí, su organigrama o sus vínculos internos. Para aportar más elementos de análisis, se realiza una breve descripción de los mismos en los puntos 1.1.3 y 1.1.4. Se menciona que, aunque se reconoce la existencia de conflictos en la construcción de estos espacios, no se ha elegido partir de los mismos para poner a prueba las hipótesis.

⁴⁷Dimensión discursiva del poder político: basada en conceptos de Foucault (1992), Villareal (2007) y Roitman Rosenmann (2008), esta dimensión, incluye la visualización de un sector de la sociedad, que decide qué es lo verdadero, y tiene su forma de producir ese **discurso** de lo verdadero o política general de la verdad. Además habla de un sector de la sociedad, cuya concepción del mundo, define las normas y valores que cimientan las estructuras de poder local.

⁴⁸Dimensión prácticas concretas: tomando conceptos de Foucault (1992), Manzanal (2007) y Presno Amodeo et al (2006), esta dimensión, se refiere a las prácticas concretas de los actores en territorio, como forma de resistencia, a un poder político hegemónico y a un sistema que naturaliza distintos tipos de violencia

Al considerar las relaciones de poder político del territorio “definido por espacios multiactorales” se dejan de lado otros territorios, que pudieran definirse en la misma zona o el mismo período.

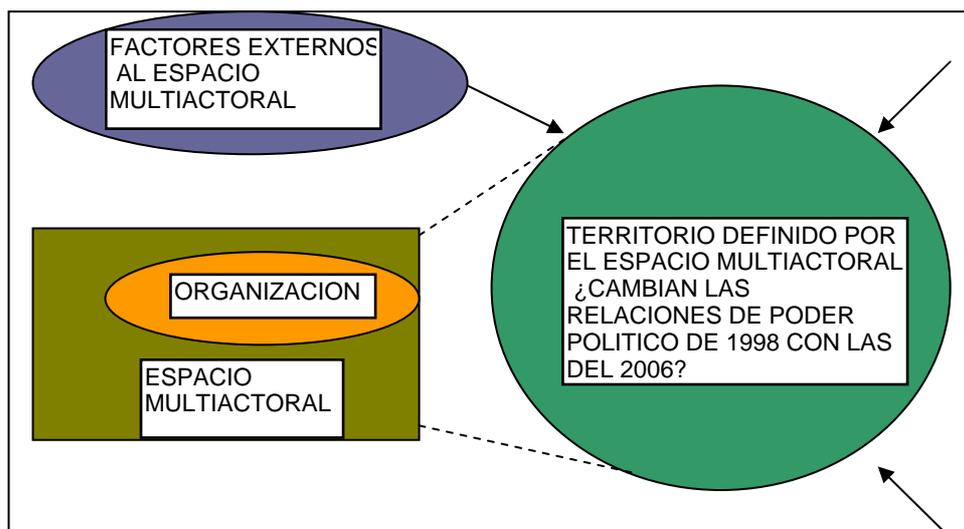
Sin desconocer que ambos objetos de análisis: identidad y poder político, son influenciadas por factores externos al territorio, este trabajo no profundiza sobre éstos.

Escapa a los objetivos de este trabajo la observación de territorios provinciales o nacionales, por estar más allá de las posibilidades materiales de la investigación. Por ello se los menciona como factores del contexto.

Cuadro N°9

Como se define el territorio analizado

Por el funcionamiento de espacios multiactorales donde participa la organización y por la influencia de factores del contexto



Fuente: elaboración propia

2.5 Metodología

2.5.1. Procedimiento metodológico

En la presente investigación, se ha elegido como método el estudio de caso, en su modalidad de caso único. A continuación se profundiza sobre dicho método, a partir de los conceptos de distintos autores.

2.5.1.1 Referido al Estudio de Caso

El estudio de caso, implica concentrar la atención de la investigación en un objeto de estudio, ahondando en el análisis de sus significados específicos, para comprenderlo en profundidad y dejando de lado la intención de buscar generalizaciones.

Según Michell (1983), el estudio de caso *“es el examen detallado de un suceso o de una serie de ellos que ilustra o ilustran un principio teórico”* (Ibid: p.204). Avanzando con esta definición, Marradi et al (2007) agregan: *“Una vez definido el objeto, en él se concentra toda la atención investigativa orientada a un análisis intenso de sus significados con la intención de comprenderlo en su especificidad más que buscando generalizaciones”* (Ibid: p.238)

De acuerdo a Martínez (2006), la elección del objeto, es guiada por la búsqueda del mejor punto de vista para examinar la realidad que se afronta *“el investigador tratará de imitar al buen fotógrafo, que busca los mejores ángulos para capturar la mayor riqueza de la realidad que tiene delante”* (Ibid: p.137)

El interés en determinado objeto de estudio, según Stake, es lo que define un caso como unidad de análisis. *“El Estudio de Caso no se trata de una opción metodológica sino de la elección de un objeto de estudio; es el interés en el objeto lo que lo define y no el método que se utiliza”* (Stake 1994, citado por Marradi et al 2007:238). Como su propósito es, afrontar un fenómeno complejo de manera integral, se trata el caso con distintos métodos de investigación y con distintas técnicas de recolección de datos *“Dado que el objetivo es abordar un fenómeno complejo en forma holística, el investigador se aproxima al caso a través de diferentes métodos de investigación”*. (Marradi et al, 2007:238)

Se considera un diseño adecuado para el análisis de fenómenos sociales en proceso, de ahí su pertinencia para la presente investigación. *“Su importancia estriba en que el diálogo entre el investigador y el caso inmerso en la vida real lo convierte, en alguna medida, en el diseño paradigmático dentro de las perspectivas que priorizan el estudio de los fenómenos sociales contextualizados”* (Ibid:239)

2.5.1.2. El caso elegido

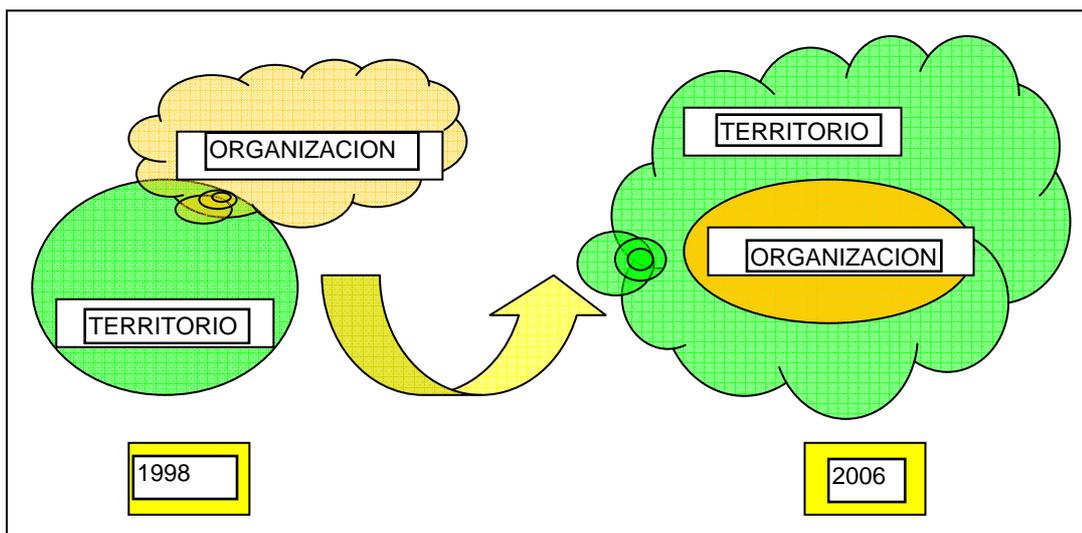
Estudio de caso: la organización UnPeProCh, con su identidad, participando en el proceso multiactoral de la Microrregión Norte. Período entre 1998 y 2006. Se elige este método por ser el más pertinente respecto a los objetivos de la investigación, de acuerdo a lo planteado por Nieto Caraveo (2002), permite analizar situaciones únicas y

generar hipótesis para otros estudios de carácter generalizable; se adopta la modalidad de caso único.

Cuadro N° 10

El proceso analizado

Hacia el año 1998, la organización tenía poca o nula participación en la construcción del territorio, situación que fue cambiando hacia el año 2006



Fuente: elaboración propia

2.5.2. Técnicas

Las técnicas utilizadas en la presente investigación son la entrevista semiestructurada y la observación participante como fuentes primarias de información y el análisis de información secundaria.

Las entrevistas se realizaron a informantes calificados, cuya categorización se especifica en la tabla N° 12. La observación se concretó en reuniones y asambleas.

A continuación se profundiza sobre dichas técnicas, su pertinencia y limitaciones.

2.5.2.1. Referido a la entrevista semiestructurada

La entrevista semiestructurada, o en profundidad, es un instrumento técnico, que se vale del diálogo como método de conocimiento de los seres humanos; se la utiliza para recolectar determinado tipo de información⁴⁹, en el marco de una investigación (Martínez, 2006 y Marradi et al, 2007). Su fin es interpretar en forma fehaciente el

⁴⁹ La información que se obtiene tiene que ver con las representaciones que el entrevistado tiene de sus vivencias. "la información que interesa al investigador ha sido experimentada e interpretada por el entrevistado; ésta forma parte de su mundo de la vida y que ahora pasa a ocupar el centro de la reflexión, siendo problematizado y narrado" (Montesperelli 1998 citado por Marradi et al 2007:218)

significado de los fenómenos que se analizan. Para esto, recurre a las descripciones del mundo vivido y de las motivaciones del entrevistado. Siguiendo a Kvale *“El propósito de la entrevista de investigación cualitativa es obtener descripciones del mundo vivido por las personas entrevistadas”* (Kvale 1996, citado por Martínez 2006:140). Su fin también es, indagar sobre las motivaciones del entrevistado *“pretende profundizar en las motivaciones personalizadas de un caso individual frente a cualquier problema social”* (Orti, 2008:196)

Enriqueciendo estos conceptos, Alonso puntualiza que, con la entrevista en profundidad, se busca la elaboración de un discurso con cierta línea explicativa *“es una forma especial de conversación...dirigida y registrada por el investigador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional continuo y con cierta línea argumental por parte del entrevistado, acerca de un tema de interés definido”* (Alonso 1998 citado por Marradi et al, 2007:216). Es decir, que más allá de una sucesión de acontecimientos, este tipo de entrevista, es *“la verbalización de una apropiación individual de la vida colectiva...es un juego de estrategias comunicativas a partir del cual se registra un “decir sobre el hacer”* (Ibid:219).

Es relevante considerar, algunas salvedades y limitaciones de la entrevista en profundidad, como técnica de investigación social. La primera, es que la información obtenida debe ser contextualizada y contrastada *“la información que provee no debe apreciarse en términos de veracidad-falsedad, sino como el producto de un individuo en sociedad cuyos relatos deben ser contextualizados y contrastados”* (Marradi et al 2007:219). La segunda, es que implica apartar al entrevistado del proceso bajo estudio *“la imposibilidad de observar los fenómenos en su ambiente natural”* (Ibid:221), al contrario de lo que sucede, cuando se recurre a la observación participante. Por último, depende del logro de una verdadera comunicación, al momento de la entrevista, *“queda indefectiblemente condicionado por la capacidad de empatía del entrevistador y su habilidad para crear un clima que favorezca la comunicación”* (Ibid)

La entrevista semiestructurada, se ha elegido para la presente investigación cualitativa, por tener *“gran sintonía epistemológica con este enfoque y también con su teoría metodológica”* (Martínez, 2006:139). Ya que permite una gran interacción entre investigador y sujeto investigado; descubriendo la estructura de la personalidad del interlocutor, además de sus motivaciones frente a determinada realidad social. Facilita conocer la interpretación que hacen los actores de sus experiencias, en sus mismas palabras (Marradi et al, 2007). Se destaca *“la gran relevancia, las posibilidades y la significación del diálogo como método de conocimiento de los seres humanos”* (Ibid) y

la función metodológica de la entrevista en *"la reproducción del discurso motivacional de una personalidad típica en una situación social bien determinada y/o ante objetos sociales...relativamente definidos"* (Orti 2008:196). Además, permite analizar escenarios del pasado, ya que ofrece *"la posibilidad de conocer, a través del relato de los actores, situaciones no directamente observables – entre ellas aquellas del pasado"* (Marradi et al 2007:220)

Se trabajó con entrevistas semiestructuradas, indagando las motivaciones de cada entrevistado. Se eligieron personas calificadas por haber vivido el proceso elegido. Sus motivaciones permiten objetivar las distintas variables de estudio.

Todas las personas entrevistadas ya eran conocidas por la investigadora, con muy diferente nivel de confianza. Debido a sus actividades institucionales y como pobladora de la zona, ya había tenido algún tipo de relación con los informantes.

2.5.2.2. Sobre la observación participante

Dado que esta investigación, se lleva a cabo con participación de la investigadora en el proceso analizado, la observación participante es una técnica adecuada para indagar el tema elegido. Al respecto, se explicita a continuación en qué consiste la observación participante. Aunque, es preciso resaltar que, la autora no es ajena a los acontecimientos que investiga y en cierta forma, influye sobre los mismos.

La observación participante permite *"presenciar de manera directa el fenómeno estudiado en su ambiente natural, sin manipularlo"* (Marradi et al, 2007:195). Para ello, según Marradi et al, el investigador está presente en terreno, y da a conocer su intención de investigar *"se caracteriza por la presencia física del investigador en el terreno; se trata de alguien que se une temporalmente a un grupo con fines científicos y que no oculta su función de investigador"* (Ibid:197). Por ello, permite complementarse con la entrevista en profundidad, técnica de la que se señaló, como una de las limitantes, la imposibilidad de observar fenómenos en el ambiente natural, mencionada en el apartado previo.

Según Martínez (2006), la observación participante, es la técnica más usada para adquirir información en estudios cualitativos. Consiste en la integración del investigador a las actividades diarias del grupo; se toman notas de campo, las cuales son anotaciones que se revisan y completan, con las que luego se interpretan determinados sucesos.

El investigador cualitativo debe tratar de responder a las preguntas de quién, qué, dónde, cuándo, cómo y por qué alguien hizo algo...Este conjunto de interrogantes centran su actividad en la ubicación de los datos más significativos, que le servirán después para la interpretación adecuada de los hechos o acontecimientos. (Martinez, 2006:139)

El mismo autor especifica que, en esta tarea, toman relevancia los detalles y las historias, anécdotas, mitos “*por reflejar el trasfondo cultural-ideológico que da sentido y valor a las cosas*” (Ibid).

De acuerdo a estos conceptos, en el presente trabajo, se ha realizado la observación participante de reuniones y asambleas de la Microrregión, como son las reuniones del Consejo Local de Planificación de Gral. San Martín, de la Mesa Tierra y del Consejo Regional de Planificación.

Esta actividad, junto con las entrevistas a los protagonistas del territorio bajo análisis, se constituye en una fuente primaria de información

2.5.3. Población estudiada

Socios y ex –socios de la organización UnPeProCh
Dirigentes y ex –dirigentes de la organización a nivel local y provincial
Referentes de instituciones públicas y privadas que participan en el proceso de la Microrregión Norte
Referentes de otras instituciones locales que no participan en dicho proceso.
Pequeños productores nucleados en otras organizaciones
Pequeños productores que no participan de ninguna organización

Los 15 informantes entrevistados, se eligieron por su cualificación para dar testimonio de: la organización zonal, en distintos momentos de su historia, desde adentro: socios y dirigentes y desde afuera: quienes en su rol de promotores o técnicos acompañaron el nacimiento de la misma o realizaron actividades en conjunto con la organización durante el periodo analizado; también a quienes compartieron los espacios multiactorales o tuvieron algún relacionamiento puntual; además a dirigentes y socios de la organización de otra zona y a nivel provincial; y a dirigentes de otras organizaciones de productores. Aunque el período investigado corre entre 1998 y el 2006, varios informantes se referenciaron también a un “antes” de la organización ligado a sus comienzos como tal, alrededor del año 1985, esto ha permitido destacar

más las diferencias en cuanto a su identidad y vinculación con un contexto inicial, el cual no podría llamarse “territorio” en el sentido utilizado para esta investigación.

Se realizaron entrevistas a quienes pudieran informar sobre los espacios multiactorales de la Comisión de Desarrollo, alrededor de 1998 y de la Microrregión, alrededor del 2006.

Durante el año 2009, se realizaron quince (15) entrevistas.

La distribución de las entrevistas concretadas es la siguiente: cinco corresponden a socios de la UnPeProCh San Martín, una de ellas a un dirigente. Otras dos, a socios fuera de la zona: una al presidente de la organización a nivel provincial y otra en conjunto a dos socios de otra zona. Las otras ocho se hicieron fuera de la organización, repartidas de la siguiente manera: cuatro a referentes de espacios multiactorales: dos de ellos dirigentes de otras organizaciones y otro que anteriormente acompañó a la organización que se investiga; dos entrevistas a referentes políticos, uno de San Martín y uno de otra localidad que además fue dirigente de la organización cuando esta se inició en los años '85 a '87; una entrevista a una promotora que acompañó en distintos momentos la organización zonal y posteriormente tuvo cierta participación en los espacios multiactorales; una entrevista a una integrante de otra organización de productores de la zona.

En el siguiente cuadro se agrupan las entrevistas realizadas, en función del ámbito que ocupó cada informante, en el territorio. Cabe aclarar que algunos informantes han desempeñado anteriormente otras tareas, como por ejemplo un referente político en la actualidad, fue dirigente de la UnPeProCh cuando ésta comenzaba en 1985.

Tabla N°11

Cantidad de entrevistas realizadas a cada categoría de informante

Informantes según ámbito de donde provienen	N° de entrevistas	Hacen aportes para el análisis de...
Socios y dirigentes de la UnPeProCh zona San Martín	5	La identidad de la organización y el contexto
Dirigentes de la UnPeProCh que integran otras zonas y niveles	2	
Referentes de espacios multiactorales	4	El territorio definido por los espacios multiactorales
Referentes políticos del territorio	2	
Promotora de organizaciones y dirigente de organización con menor participación en espacios multiactorales	2	Identidad de la organización, el territorio construido y el contexto

Fuente: elaboración propia

Estas categorías se eligieron con el fin de alcanzar los siguientes aportes:

Las entrevistas “desde adentro” de la organización, es decir, a socios y dirigentes locales de la UnPeProCh, se realizaron porque:

- ✓ Definen la organización y sus quiebres o hitos históricos
- ✓ Visualizan los espacios multiactorales y las decisiones que tomaron para entrar o salir de ellos
- ✓ Enmarcan desde todo el recorrido histórico de la organización los vínculos con los sucesos del contexto
- ✓ Pueden opinar sobre la participación y la validez de los espacios multiactorales
- ✓ Posicionan la tierra, los conflictos, las decisiones dentro de la organización y en el espacio multiactoral
- ✓ Diferencian los dos momentos `98 y `06
- ✓ Elementos que construyen identidad hoy y ayer. Hubo relación con la existencia o no de espacios multiactorales.
- ✓ Estructura social y relaciones de poder hoy y ayer en el territorio

Las realizadas a dirigentes de otras zonas y niveles:

- ✓ Caracterizan e identifican la organización zona de San Martín en dos momentos '98 y '06
- ✓ Su experiencia propia de los espacios multiactorales y si le generó algún cambio positivo o negativo a la organización
- ✓ La visión de la tierra y su lugar en la organización
- ✓ La visión de los espacios como la Microrregión
- ✓ Ven una estructura social diferenciada, cuál es, que relaciones de poder visualizan

Los referentes de espacios multiactorales desde adentro, es decir, integrantes y participantes activos en dichos espacios; y a informantes desde fuera de la organización.

- ✓ Identifican la organización
- ✓ Evidencian las relaciones de poder y estructura social del territorio
- ✓ Valorizan los espacios multiactorales
- ✓ Que tipo de relaciones se dan allí dentro
- ✓ Que cultura, identidad prevalece en el período
- ✓ Con o sin la organización en esos espacios, el territorio ¿hubiera sido igual?

A referentes políticos, con o sin participación activa en los espacios multiactorales

- ✓ Su visión de la existencia y validez de los espacios multiactorales

Los resultados de las entrevistas realizadas, siguiendo esta categorización; sumados a la información secundaria revisada; contribuyeron con aportes que no estaban previstos al planificar la investigación; como es, la descripción de la situación de la organización y del contexto alrededor del año 1985. Esto, dio una perspectiva más amplia y permitió una mayor claridad, para analizar lo ocurrido durante el período definido para la investigación: años 1998 y 2006.

2.5.4. Fuentes de datos.

Fuentes primarias: Análisis de entrevistas semi-estructuradas a los distintos integrantes de las poblaciones estudiadas. Procedimiento que ya fue descrito en párrafos anteriores. Observación participante en reuniones y asambleas de la Microrregión.

Fuentes secundarias: Identificación y análisis de artículos periodísticos de 1998 y de 2006 con noticias ligadas a la Comisión de Desarrollo y a la Microrregión Norte

Revisión de libros de actas, materiales de difusión y documentos confeccionados desde la Microrregión que clarifiquen las relaciones sociales en las que se desarrolla el proceso.

Revisión de proyectos y documentos confeccionados por instituciones que se desempeñan en la región; que permitan encontrar características identitarias de la UnPeProCh y el tipo de relaciones que mantienen con ésta.

Revisión de los materiales de difusión y capacitación de la UnPeProCh para conocer acciones realizadas, reflexiones hechas y vinculaciones con otros actores.

Análisis de estadísticas sociales y agropecuarias y de artículos periodísticos para caracterizar el contexto en 1998 y en 2006.

2.5.5. Dimensiones de análisis

Las dimensiones de análisis fueron descritas en el punto 2.1 y mediante el cuadro N° 7. A continuación y a modo de síntesis, se presenta un cuadro, donde se especifican las diferencias y complementariedades entre las dimensiones desarrolladas

Cuadro N°12

RELACIONES ENTRE LAS CINCO DIMENSIONES DE ANÁLISIS

COMPLEMENTARIEDADES Y DIFERENCIAS ENTRE DIMENSIONES				
	2: relacion.	3: contexto	4: discursiva	5: prácticas concr.
1	Se complementan para el análisis de la identidad, aportando principios integradores (1) y principios de diferenciación frente a otros (2).	Se complementan en el análisis de la identidad, visualizando los contextos que colaboraron a reconstruirla internamente. Se diferencian en que los principios internos, que unifican, son elegidos y definidos por la organización (1), mientras que la organización tiene pocas posibilidades de influir en el contexto (3)	Aunque (1) analiza la identidad y (4) el poder; la posibilidad de comparar lo que ocurre con (4) a lo largo de un período de tiempo, aporta elementos para observar si en el discurso del territorio construido se han integrado normas y valores propios de la organización (1)	(1) Observa la identidad y (5) el territorio. Se complementan para visualizar elementos unificadores de la identidad de la organización (1), que se constituyan en prácticas concretas de resistencia, a las relaciones de poder hegemónicas (5)
2		Se complementan para el análisis de la identidad, al integrar la influencia del contexto (3), con los principios de diferenciación frente a otras identidades.	La dimensión (2) habla de las características de la identidad. Y la (4) son las características del territorio. Se complementan cuando se logran relaciones dialógicas en el territorio, que permitan el desarrollo de la identidad y una influencia en el discurso dominante en el territorio	La dimensión (2) es lo que permite a la organización diferenciarse de otros en el territorio a partir de los espacios multiactorales. La dimensión (5), son las prácticas que permiten oponerse o resistir al poder hegemónico en el territorio
3			Coinciden en que es el mismo contexto que influencia a la identidad y al territorio Pero, en (3), el contexto influye en la reconstrucción de la identidad. Mientras que, en (4) se evidencia la influencia del contexto en el discurso dominante en el territorio construido	Coinciden en que es el mismo contexto que influencia a la identidad y al territorio Pero (3) habla del contexto en relación a la identidad de la organización. Mientras que (5) se refiere al surgimiento de las resistencias en el territorio.

4				Descripción desde distintos aspectos del poder político del territorio. Desde (4) se profundiza sobre un discurso hegemónico. Y desde (5) sobre las acciones de resistencia al poder político hegemónico.
	2	3	4	5

Fuente: Elaboración propia

Referencias:

- 1.- dimensión organizativo-institucional
- 2.- dimensión relacional
- 3.- dimensión contexto
- 4.- dimensión discursiva
- 5.- dimensión prácticas concretas

3. CAPITULO 2

3.1 Resultados

Los datos e información obtenidos son presentados con las palabras de los informantes, agrupados de acuerdo a las cinco variables de estudio, descriptas en el punto correspondiente.

3.1.1. Organizativo-institucional

En esta dimensión, se presentan los elementos que caracterizan la identidad de la organización, que fueron mencionados por sus socios y los citados por otros entrevistados no-socios. Además, se rescatan algunos valores que conformaron un tipo de cultura propia. Por último, se delimitan tres etapas, diferenciadas por cambios en el perfil de la organización a nivel provincial.

La UnPeProCh, es definida por sus socios, como una asociación de pequeños productores, de carácter gremial, que defiende sus derechos "*defiende al pequeño productor, discute, enfrenta*" (Aguilera, 2009). Sus socios, también caracterizan al pequeño productor como campesino, cuya vida se vincula al campo, al trabajo de la tierra, pero también a la lucha y el sacrificio "*nuestra vida el campo, trabajar la tierra, luchar, morir en el campo*" (Encina, 2009). Se sienten ligados también, a una religiosidad popular y cierto compromiso con las próximas generaciones "*lo que el pequeño productor no pierde es la fe, creemos y queremos que algún día se nos puede dar para bien de nuestros hijos*" (Encina, 2009).

El campesino, por naturaleza, está íntimamente ligado a la tierra que es denominada lo fundamental, que le permite crecer, su espacio y medio de vida "*cómo vas a crecer como pequeño productor si vos no tenés la tierra, no podés crecer*" (Acuña, 2009). Pero también, es la tierra una problemática compartida, que sienta una de las bases de la organización, "*el 90% de los pequeños productores no tienen título de propiedad*" (Encina, 2009); es una de las razones por las que los socios se integran "*ingresan con la esperanza que van a mejorar, muchos los que tienen problemas de tierra*" (Encina, 2009), es uno de los objetivos fundacionales "*Más por la tierra la organización*" (Osuna, 2009).

La tierra, es una de la reivindicaciones más fuertes a nivel provincial y que pone a prueba la fuerza y posición de la organización en la sociedad y entre los poderes políticos; evidenciando la importancia del campesino organizado: "*la única manera hay*

que juntarse y que te escuchen y te entiendan los funcionarios que están en el gobierno” (Acuña, 2009). Cuando se toma la decisión de juntarse con otros campesinos, la razón surge de una necesidad obvia, sentida “el campesino mismo se da cuenta que tiene que ir organizado de otra forma, no se puede lograr nada” (Encina, 2009)

Se estima que la UnPeProCh a nivel provincial, ha recuperado cerca de veinte mil hectáreas para los pequeños productores. Esta recuperación incluye expropiaciones, resoluciones, adjudicaciones y reservas a nombre de la organización. En palabras de un dirigente “en política de tierra únicamente nos supera el MOCASE” (comunicación personal con Machuca, 2009)

Sin embargo, las cuestiones de acceso y regularización de la tenencia de la tierra, que existen en el discurso y mandato institucional, *“tierra, eso es el tema más duro, que está habiendo en nuestra zona, en toda la Argentina, no solo acá en el Chaco” (Ibid), en la región bajo estudio tuvieron poco eco, abocándose más la zona a reivindicaciones en la producción y comercialización. En otras zonas de la Provincia donde trabaja la UnPeProCh, el tema tierra significó las acciones más relevantes: “en muchos lugares se pudieron solucionar problemas de tierra, se pudo lograr que los productores se queden en sus lugares y tengan su documentación al día” (Acosta, 2009). “A través de la organización vinimos y a través de la organización también tenemos y de la comisión tenemos nuestro título o sea que yo valoro muchísimo...o sea que la tierra prácticamente nos gestionó la organización” (Osuna, 2009).*

Como factores de integración, son destacados algunos sentimientos y vivencias: la posibilidad de seguir viviendo como campesinos: *“gracias a la organización estamos todavía con ganas” (Encina, 2009); los lazos sociales que se construyeron y mantienen, la ampliación del horizonte personal: “tantos años de estar con la UnPeProCh ya parece que le extraño” (Acuña, 2009), “me gusta, estoy muy conforme” (Aguilera, 2009); “se juntan amistades y conocés gente que no son de por acá...cuentan como es en otro lado...para mí es importante” (Mierez, 2009) y además, se valoran los logros “el estar adentro y ver para que sirve” (Nuñez, 2009). No es una cuestión menor sostener un objetivo por tantos años “ese lazo que los viene uniendo hace más de 20 años: es un objetivo que ellos se pusieron y atrás de ese objetivo van, no se si bien a o mal pero lo sostienen y me imagino que eso es lo que los mantiene unidos porque están persiguiendo todos juntos lo mismo” (Pinat, 2009)*

En cierta forma, revalorizó al campesino como actor social, expresando una realidad propia, necesidades y planteos característicos, buscando afianzar su posición

en la sociedad. *“Si no hubiesen existido estas organizaciones, el pequeño productor tampoco hubiera existido ya”* (Acosta, 2009)

Existen socios cuya visión coincide con la de productores capitalizados, no aceptan la lógica campesina en sus colegas: su ideal es pulsear para que, con un pensamiento de maximizar el beneficio, quedar del lado ganador. Entran en contradicción con ciertos valores que practican como de la vecindad y el compartir, más propios del pequeño productor que vive en una colonia. Esta oposición, entre ciertos valores que se practican y un discurso individualista, se manifiesta también en la opinión de una de las personas entrevistadas, que, refiriéndose a los socios de la UnPeProCh San Martín, expresó *“ni ellos tienen claro cuál es su identidad”* (Pinat, 2009). Esta situación, no ha impedido que la organización siga funcionando. Sin embargo, puede ser una de las razones por las cuales no adquirió un perfil confrontativo hacia otros sectores sociales de mayor influencia en el territorio.

Como organización, generó interiormente y a lo largo de su historia, algunos valores: el aprendizaje de la participación *“me enseñó a relacionarme, no tenerle miedo a las personas, a conversar”* (Ibid). Cierta solidaridad *“pelear parejo”* (Nuñez, 2009) y representatividad de sus dirigentes *“acá es luchar para todos, por todo”* (Ibid).

Es observada desde afuera, por informantes que no la integran, como una organización que busca mejorar la calidad de vida, compartir los logros y beneficios obtenidos para el pequeño productor *“consigue...tierra y cosas y ofrece”* (Guggisberg, 2009); también son valorados sus integrantes *“gente luchadora, con personas muy valiosas, que aportan la experiencia de vivir y sufrir en el campo”* (Reynoso, 2009).

En el período analizado, con un camino recorrido, una forma de trabajo visible, la organización también **es** su sede “el galpón”, las reuniones, la Comisión Zonal. *“Y la identidad, porque si no soy UnPeProCh no me siento ligado. Soy UnPeProCh, hay ese lazo ... tal día se reúnen, la gente de la UnPeProCh, me voy porque tengo esa identidad”* (Pinat, 2009). También, como campesinos, su propia manera de relacionarse *“Manejan sus códigos, su lenguaje...ellos tienen su forma de ver, su forma de hablar”* (Guillon, 2009).

Además, se visualiza la mayor participación de los hombres que de las mujeres en la organización y su conducción, y poca presencia de jóvenes, como una variación interna negativa. *“Se caracteriza también porque son varones”* (Guggisberg, 2009); *“muy poco jóvenes”* (Osuna, 2009). La escasez de jóvenes, vinculada a la falta de renovación dirigenal *“creo que en los últimos años perdió esa fuerza que le dan las*

bases, porque quedaron los dirigentes históricos, no se fue renovando la dirigencia" (Acosta, 2009)

También es vista como un espacio que se resguarda, donde se intenta que las búsquedas de las familias campesinas, se prioricen por encima de los intereses de otros actores. Así, los integrantes procuran que esta institución, sea genuinamente representativa del sector campesino. Existe un fuerte sentido de pertenencia de parte de sus socios, es valorada como lugar de encuentro.

"Hay un sano orgullo de sentido de pertenencia: yo pertenezco a este grupo, a esta gente, tenemos estos ideales, estos objetivos" "esa riqueza del encuentro...compartir, valores de la solidaridad, del respeto". "El clima hasta de sagrado que ellos le dan que no permiten que se vayan mezclando metas partidarias, eso habla de la importancia que tiene ellos para con la institución" (Guillon, 2009)

A lo largo de este tiempo, afirmó internamente la relevancia de la participación continua de los socios, más allá de la obtención de algún beneficio inmediato; el valor del compañerismo expresado en la colaboración, la predisposición a compartir actividades y la función de los dirigentes como interlocutores con otras instituciones.

Se resalta la preeminencia que toma el respeto a las decisiones internas, como núcleo de la identidad de la organización. *"En las actitudes de respeto a la organización y a lo que deciden en la organización ahí...se nota la identidad"* (Pinat, 2009). Para la organización, lograr el respeto de los acuerdos internos, es signo de experiencia y maduración. No es sencillo quebrar una historia de individualismo, cultivar este valor dentro y fuera de la organización, participando de una sociedad individualista. Así lo explica quien acompañó a la UnPeProCh desde su nacimiento, describiendo lo que ocurría.

"No se entendía que para que la cosa funcione nos tiene que importar que le pasa al otro y que resultado tenía el otro, eso no se entendía bien...en la lucha para lograr esos objetivos, de mejorar esas situaciones...cuando le apretaba la necesidad se olvidaba del otro y se iba por el camino fácil" (Pinat, 2009)

Al avanzar en el análisis de los territorios construidos por los espacios multiactorales, se visualizan allí situaciones similares a la mencionada por esta entrevistada, cuando "aprieta la necesidad" o la urgencia de alcanzar un objetivo

individual, se dejan de lado los compromisos y acuerdos con otros actores. Esto se trata en otras dimensiones de estudio.

Otro núcleo integrador es alcanzar la reflexión conjunta internamente. Aunque en el caminar como organización, se reconocen dificultades para valorar, entre los socios, la importancia de la reflexión sobre la propia situación como campesino *"Al ser humano le cuesta mucho cambiar. Le cuesta menos a alguien que empieza a capacitarse sistemáticamente, seguido...eso va haciendo que la cosa sea lenta, muy lenta y...la gente no la agarra tan rápido, ni se entusiasma tan rápido"* (Pinat, 2009)

Se visualiza una definición de la situación, compartida por la mayoría de los socios y referentes de otras organizaciones, como es el trato de la organización con quienes hacen política partidaria y las relaciones posteriores con los funcionarios gubernamentales. Ya que durante la campaña para alguna elección, se acercan, parece que escuchan y se interesan por el sector, pero, *"al asumir quieren destruir la organización, armando otras que no duran porque no saben lo que es"* (Acuña, 2009). Los campesinos y dirigentes hacen énfasis, valoran la posibilidad de crear estructuras institucionales genuinas, manejadas por ellos mismos, independientes, con capacidad de tomar distancia de los vaivenes del contexto político, que puedan reservarse el derecho a elegir, sin desconocer los condicionamientos que les impone una posición social y unas instituciones públicas que a veces no lo son tanto *"planes para los pequeños productores que recibe cualquiera, te desanima, te duele"* (Ibid); *"los funcionarios desconfían por el que hace, y los que no hacen nada, le dan"* (Aguilera, 2009).

Específicamente se quiere diferenciar el valor más grande de una representación del sector que de una representación política-partidaria, se considera la primera como más desinteresada, de menor rédito personal *"como organización tenemos que le conviene a la mayoría, no políticamente sino que le conviene a la mayoría de la gente"* (Frete, 2009)

Con la información analizada, se pueden evidenciar en la historia de la organización tres momentos, con diferencias en el perfil a nivel provincial: una primera etapa de resolver problemáticas de las comunidades, abarcando lo productivo, la recreación, con una amplia participación de las bases *"era una convivencia que había"* (Ferrario, 2009) *"un ida y vuelta con las bases"* (Acosta, 2009).

Una segunda, identificada con la conducción de un dirigente provincial, más de gremio, reivindicativa, de salir a la plaza, a cortar rutas. Y la actual, de mayor relacionamiento y diálogo: que *"se lucha con paz...se trabaja pacíficamente, no es el*

atropello, que amenaza, que todo” (Osuna, 2009) ”actualmente estamos trabajando en todo lo que es la lucha por las tierras, en todo lo que es reivindicaciones del pequeño productor hacia todo, a nivel gobierno provincial como nacional” (Machuca, 2009). “En estos momentos yo creo que la UnPeProCh está coordinando medio con unas cuantas comisiones” (Osuna, 2009)

En la actualidad, se visualiza además, como un rasgo negativo, el ser menos contestatario al gobierno a la hora de representar un sector históricamente marginado

“el estar atado y que no se salga a pelear por una injusticia que se esta cometiendo en algún lugar, por ahí no se sale con la fuerza por que se va a confrontar con el gobierno que es uno al que se esta acompañando. Eso...da pie para que se diga, no la organización no me representa” (Acosta, 2009)

Por lo que, los mismos dirigentes definen como poco constructivo el hecho que otras organizaciones mantengan actitudes de enfrentamiento con el oficialismo. *“Con la cámara de comercio muy pocas veces participamos juntos, ellos están en otro trato, están en tema político, están más en la puteada”.* (Machuca, 2009)

13

Pequeños productores realizando el laboreo del suelo



Fuente: archivo Asociación Civil Encuentro

A modo de síntesis de la dimensión organizativo-institucional. Los principios que resultaron unificadores e integradores para que la organización defina su identidad, giran en torno a: una organización campesina, con características gremiales, con diferente acento en su accionar a lo largo de su vida. Involucra a la tierra como elemento básico en distintos niveles: para los socios, para la organización y para su posicionamiento en la sociedad.

Son relevantes también los objetivos en común y un camino recorrido que incluyó los sentimientos, vivencias y logros compartidos internamente por sus socios a lo largo de tantos años, como es posicionar al campesino como un actor social. También se destacan algunos principios de solidaridad con que se manejan sus socios, una manera particular de relacionarse internamente; el aprendizaje y puesta en valor de la participación. Se destacan además, las reflexiones conjuntas de la situación que se pudieron realizar; el respeto por las decisiones que se toman internamente y por sostener la representatividad genuina del sector campesino.

3.1.2 Relacional

En esta dimensión, se vuelcan los principios que permiten a la organización diferenciarse de otros grupos sociales, las situaciones de convivencia con otras identidades y en ellas, las posibilidades de una relación equilibrada, por construcción de valores dialógicos.

Definen su identidad en oposición a otros sectores productivos. Explícitamente, plantean su diferencia con el socio de Federación Agraria, por la superficie que siembra y el uso de tracción a sangre *“hace entre 5 y 8 ha de agricultura, con unas 50 o 60 ha en total, en la cual tiene sus animales vacunos y yeguarizos y ganadería menor y esas cosas...las herramientas con las que hace todos los laboreos son a tracción a sangre”* (Nuñez, 2009).

Pero, los “otros” del territorio con quienes ha ido moldeando su identidad, fueron cambiando a lo largo del tiempo. En un recorrido histórico, la presencia de la organización en el imaginario de la institucionalidad local y provincial fue cambiando.

“Cuando empezó no estaba ni abajo ni arriba ni al lado de nadie, no había el ejercicio de la reunión con otros....creo que la UnPeProCh ahora es, tiene su espacio y es reconocida, se la tiene presente, yo creo que en los espacios de poder la uppch está, está porque con cualquiera que hables vos en otro lugar te dice, si la uppch, tiene tanto, la uppch está en tal parte, tiene poder, esta reconocida como organización campesina, ese espacio lo tiene ganado” (Pinat, 2009)

También fueron variando, posiblemente al compás de las variaciones en el perfil de la dirigencia provincial, las alianzas con otras instituciones y organizaciones *“A nivel organizaciones grandes como FAA, la verdad que ni no nos pintaba, no existíamos para ellos. Después...con FAA, inclusive hicimos dos cortes de ruta muy grandes”* (Machuca, 2009).

Al comienzo, más los vínculos con INCUPO, el financiamiento a través de ellos y una mayor relación con los municipios *“a niveles locales con las intendencias también se trabajó bastante bien, se tuvo el acompañamiento, el apoyo. Era una voz escuchada la UnPeProCh”* (Acosta, 2009)

A lo largo de su vida, la organización fue alcanzando un mayor reconocimiento en la sociedad, que permite a sus asociados disminuir, en parte, la violencia que toleran los campesinos en el trato con otros sectores *“organizados ahora nos tiene más en cuenta los funcionarios, en otra época no era así”* (Acuña, 2009). Hasta en el trato personal, permite otra posición para el diálogo *“vos sos de la organización UnPeProCh y es otro trato”, te aprecian más”* (Aguilera, 2009)

“Es una organización que se la conoce, digamos se sabe su forma de trabajar y todo eso” (Acosta, 2009)

Durante un recorrido histórico (1985 al 2006), en que el sector de pequeños productores fue logrando paulatinamente, planes y programas específicos, una de las acciones principales que se dieron como organización, fue y es *“estar dentro del control de los distintos planes que salen para el sector de los pequeños productores...es uno de los motivos principales de la organización”* (Nuñez, 2009). Se destacan programas de ayuda alimentaria, de apoyo a la producción, de asistencia financiera, salario familiar, entre otros, que se han capitalizado para fortalecer el rol de la organización en la región. Más recientemente, con apoyo de los dirigentes provinciales, realizó como zona una ocupación de tierra en otra parte de la provincia.

Seguramente influido por el perfil de la dirigencia provincial más reciente, se destaca el relacionamiento con diversas entidades y a distintos niveles; también el hecho de promover y conducir ámbitos extra-provinciales:

“en todo lo que es a nivel nacional provincial, como institución, llegamos lejos...somos titulares del foro, estamos en la mesa provincial...estamos a nivel provincia con todo consorcio de servicios, consejo agrario, todas esas cosas estamos liderando prácticamente y eso porque en realidad nos invitan a participar pero ponemos las condiciones...NEA, como región estamos liderando también” (Machuca, 2009)

Buscando contrapesar organizaciones históricas *“Nosotros en menos de un año podemos llegar a tener el peso que tiene FAA, no tendremos la moneda que tiene ella pero el peso podemos llegar a tener”* (Ibid).

También intenta, en la actualidad, facilitar el camino a otras organizaciones del sector: *“lo que hacemos es apoyarle a todos los que podemos apoyarle siempre y cuando tengan buenas intenciones, apoyarle con la personería⁵⁰”* (Ibid)

“Sirvió para que otros movimientos se vayan formado dentro del pequeño productor...también persiguen que el pequeño productor sea más escuchado, sea más tenido en cuenta” (Acosta, 2009).

Observada la organización por otros actores, en los espacios multiactorales, se afianzó como “los muchachos de la UnPeProCh”, una institución con la que se puede dialogar: *“la UnPeProCh tiene buenas relaciones con otras instituciones”* (Encina, 2009); trabajar, discutir, construir propuestas para el sector de pequeños productores, a quienes hay que escuchar, aunque después, en los hechos, los funcionarios del gobierno *“de última rumbear para donde prácticamente ellos quieren”* (Nuñez, 2009). Delegar, compartir poder no es el gusto ni de los funcionarios de gobierno ni de algunos dirigentes. Quizá se aspira a copiar, para adentro de las organizaciones, los mecanismos de “trabajo” de quienes están del lado “ganador”, es decir de los político-funcionarios, porque si a ellos les va tan bien en esta sociedad, ¿por qué tener manejos diferentes entre campesinos?

En convocatorias multiactorales, suelen estar presentes, conociendo la realidad de sus socios *“dieron testimonio de participación”* (Reynoso, 2009). Un funcionario municipal posiciona hoy a la organización al expresar: *“Rescatamos el peso que tienen hoy en día la institución esa, para nosotros tiene mucha importancia”* (Guillon, 2009)

Por otros referentes del área rural es vista como *“una entidad hermana”* (Farana, 2009), que posiblemente refleje intereses similares, que motivan la participación en diferentes ámbitos *“se anima a hacer todo este tipo de cosas por la situación que se viene viviendo...uno lo hace un poco porque le gusta y otro poco por la necesidad... tenemos que ocupar espacios”* (Ibid)

Al momento de decidir la participación en procesos con otros actores, representantes de distintos sectores e intereses, se persigue un ideal *“cuando nos juntamos atrás de un objetivo...seguramente ahí vemos que es más provechoso, salir todos juntos”* (Nuñez, 2009), pero que pocas veces se logra. *“Lo que siempre hacemos es que si nos invitan a una cuestión gremial nos vamos únicamente si consensuamos los temas”* (Machuca, 2009)

⁵⁰ Apoyarle con la personería: quiere decir, facilitarle a otras organizaciones no formales la inscripción oficial de la organización UnPeProCh ante la Dirección de Personas Jurídicas de la Provincia del Chaco para acceder a algún beneficio (Nota de la autora)

Sin embargo, cobran importancia, al ser espacios donde se decide el manejo de distintos recursos, incluida la información: la Microrregión *"nos interesaba mucho porque a través de eso nosotros íbamos enterándonos de lo que nos podía ayudar"* (Encina, 2009). Aunque desde afuera no se vea un compromiso de la organización con los espacios regionales: *"lucha por sus intereses pero no en un ámbito así a nivel local, como tiene llegada a nivel provincial... no es un espacio que les interese mucho"* (Ferrario, 2009)

Otro objetivo de integrarse y participar de procesos multiactorales es lograr el reconocimiento para la organización, evitando que se la utilice para rédito político partidario: porque el dirigente anda, persigue, consigue cosas, participa en distintos lugares y se hace conocer

"El dirigente tiene que hacerse ver, tiene que hacerse escuchar, y estar codo a codo en esos espacios...tiene que tener una constancia de lograr ese objetivo, de hacerse conocer, que le tengan en cuenta y conseguir las cosas que está habiendo...se tiene que saber hamacar" (Nuñez, 2009)

Reafirmando lo dicho anteriormente. Se reconoce, desde algunas instituciones, que existe una escala social, población que no figura, cuyos sufrimientos y luchas no se escuchan, esto argumenta el accionar conjunto para *"la búsqueda de esas soluciones para todos aquellos que no tienen voz, o que a veces sus peticiones no resuenan en los medios de comunicación, en los despachos oficiales"* (Reynoso, 2009), aquí se posiciona otra vez la organización *"la uppch aporta la experiencia concreta de trabajar, vivir y sufrir en la zona rural"* (Ibid). Se da como un hecho también la actual distribución de recursos *"en esta región la ocupación de la tierra es muy injusta; hay conciudadanos que no tienen su espacio para desarrollarse ellos y su familia"* (Ibid)

Son reiterativas las observaciones sobre las relaciones con los funcionarios gubernamentales de distintos niveles. Una sistemática frustración de lograr cambios de fondo, aún apostando a procesos participativos, pero que ignoran la lucha política por ocupar espacios de decisión.

La identidad del "político", que por algo se le sigue llamando así, vinculándolo a intereses partidarios, aún cuando son funcionarios públicos, avasalla todo: la identidad campesina, los intentos de construir relaciones dialógicas, la posibilidad de alcanzar mayor equidad en la distribución de recursos. Esto se visualiza al administrar recursos públicos, para la producción como es el gasoil, que durante un tiempo lo recibía directamente la organización para el laboreo del suelo de sus socios y al volver a

manejarlo los funcionarios, *"le damos un paso más al político que se avive por nosotros"* (Aguilera, 2009)

Este predominio, de la identidad del político-funcionario por sobre la identidad de otros sectores sociales, se manifiesta también en ámbitos iniciados con el supuesto ánimo de lograr la participación social, donde se siguen obteniendo tratos desiguales, relaciones no dialógicas (Frete, 2009). Ante la posibilidad de luchar para acceder a los puestos de decisión política, muchos veces los dirigentes campesinos evitan estos lugares debido, a que la valoración que la sociedad local hace de la identidad del político, es peor que la que da a la identidad campesina.

Sin embargo, según otro entrevistado, se ha logrado vencer una barrera, que el sector rural haga conocer su proyecto de vida *"No es fácil trabajar con la gente de campo y ese es el logro de las instituciones: Ahora estamos trabajando con la participación ciudadana...significa una construcción social la participación activa de todos"* (Guillon, 2009). Profundiza definiendo, como funcionario municipal, el rol del Estado: *"El Estado tiene que tener una actitud subsidiaria acompañar, hasta que pueda encontrar mi proyecto de vida, pero es malo que el estado todo...es una visión muy indignante en el fondo transgrede la dignidad humana"* (Ibid)

El mero hecho de funcionar un espacio que se dice en igualdad de condiciones para la participación, esconde desiguales oportunidades *"el tema es meterte después en los espacios donde vos tenés que hablar, tenés que plantear, tenés que discutir, eso no todos se animan...porque no está acostumbrado a opinar entonces eso dificulta mucho"* (Pinat, 2009)

Sin embargo, algunos dirigentes siguen poniendo en valor la posibilidad de juntarse, el diálogo, el consenso, como una manera de acompañar ciertos sectores

"Para qué estos espacios: los tiempos políticos cambian, los políticos están de paso... tenemos que tratar por todos los medios que el productor no baje los brazos.... necesitamos políticas diferenciadas...para eso necesitamos el acompañamiento político...no solamente del gobernante...Las políticas para el sector productivo tienen que ir diseñadas con los técnicos y también con el productor " (Farana, 2009).

Como muchos procesos, la Microrregión significó muy diferente participación según las localidades, los momentos y los dirigentes *"Alguna gente se iban, pero se iban, no se nada el tema"* (Osuna, 2009). Este testimonio, demuestra que, los campesinos de esa localidad, no se han apropiado del espacio multiactoral. Para otros dirigentes, la presencia del sector, no implicó ningún logro a largo plazo.

“En el sector productivo si bien la gente participó, no hubo un acompañamiento en forma directa...Y eso hace que la gente, el sector esté un poco descreída de todo esto...se armaba mucho programa para soluciones a corto y mediano plazo para el sector productivo pero lamentablemente no tuvimos continuidad. En el tema hídrico por ejemplo” (Farana, 2009).

Aún así, la UnPeProCh ha optado por integrarse. Ser parte de un diálogo, institucionalizado, con distintos sectores, como la Microrregión, expresando su intención de generar cambios, sin dejar de pilotear conflictos. Ya que en dichos ámbitos también se evidencian los desacuerdos *“se puede intercambiar, aunque algunos mandatarios les moleste nuestra opinión” (Frete, 2009).*

De todas maneras, se sigue buscando la integración a acciones colectivas, entre instituciones, como medio para construir relaciones más igualitarias *“juntar para tener más fuerza, para ayudarnos entre todas las organizaciones, no que una sea más que otra ni nada, siempre ayudarnos una y otra” (Frete, 200)*; como camino más corto para encontrar soluciones: se habla de agruparse entre instituciones debido a la necesidad de *“hacer gestiones mancomunados, elaborando un mismo mensaje, para que no se disperse el esfuerzo de los que opinan, de los que buscan solución” (Reynoso, 2009)*

En el siguiente cuadro, se nombran, a título informativo, las instituciones y organizaciones de la zona, que integran con mayor continuidad la Microrregión, indicando los tipos de vínculo que mantiene la UnPeProCh con estos “otros” del territorio. Se diferencian tres niveles de relacionamiento. El nivel 1, con instituciones que comparte objetivos fundacionales y/o estrategias comunes en el territorio. El nivel 2, con las que realiza alianzas transitorias, para concretar temas puntuales. El nivel 3, con quienes solo se vincula por compartir las mismas reuniones, pero prácticamente no se relaciona fuera del espacio multiactoral.

TABLA N° 14

Instituciones y organizaciones de la zona, con las que, la UnPeProCh, mantiene algún tipo de vínculo en la Microrregión

INSTITUCION U ORGANIZACIÓN	NIVEL 1	NIVEL 2	NIVEL 3
Comisión Feria Franca	x		
Organización Tres Colonias	x		
Asociación Civil Encuentro	x		
Subsecretaría de Agricultura Familiar (ex PSA)	x		
Mesa regional de técnicos	x		
Asociación Mujeres Agropecuarias		x	
Ministerio de la Producción		x	
Grupo de banqueros	x		
INCUPO	x		
Diputados provinciales		x	
Asociación Fortaleza Campesina	x		
Comisión Propulsora de Estudios Universitarios			x
Cooperativa y Asociación Apícola			x
INSTITUCION U ORGANIZACIÓN	NIVEL 1	NIVEL 2	NIVEL 3
AER INTA San Martín	x		
Hospital			x
Radios FM locales		x	
Asociación Amigos del Hospital			x
Red de Minoridad y Familia			x
Municipio		x	
Partidos políticos		x	
Consortios Camineros		x	

Referencias: Nivel 1: comparte objetivos fundacionales y/o estrategias;

Nivel 2: alianzas transitorias Nivel 3: solo comparte las reuniones

Fuente: elaboración propia

Resumiendo, los elementos que conforman la dimensión relacional, permiten, en oposición a “otros”, diferenciar al campesino de otros sectores sociales. Los límites

definidos para diferenciarse, han cambiado a largo de su historia organizativa, como también cambiaron las instituciones y organizaciones con las que se fue aliando. Su posición en la sociedad fue variando, hasta lograr mayor presencia en el imaginario de la institucionalidad local y en las decisiones que se toman, a la hora de destinar recursos al sector de pequeños productores

No se logran construir relaciones dialógicas, al compartir espacios con los político-funcionarios. Aún así, se confía en que, la participación en acciones colectivas, junto a otras instituciones, permite construir relaciones mas igualitarias. Es un rasgo actual de la organización, su predisposición a promover y acompañar espacios de construcción de consenso, con otras organizaciones campesinas pero también con otra diversidad de actores, incluídos los funcionarios de gobierno.

15 Reunión de intercambio de experiencias



Fuente: archivo propio

3.1.3 Dimensión Contexto

Aquí se transcriben experiencias personales, que indican influencias del entorno y del contexto en la definición y reconstrucción de la identidad de la organización.

Se delimitan tres períodos de construcción del territorio, considerando para ello, qué sucedía dentro de la organización, en el contexto y en los espacios multiactorales que se convocaron.

En esta redefinición de la identidad, también han colaborado las reflexiones hechas por la organización sobre la situación contextual; pero también, destacan los

entrevistados, las tensiones y conflictos surgidos, por la búsqueda de condiciones del entorno, que permitan el desarrollo de la identidad campesina.

3.1.3.1. En cuanto al entorno más próximo y su influencia

Observando el territorio analizado, como un entorno que influye en la construcción y re-construcción de la identidad de la organización, se revela la existencia de una estructura social, con sectores que están más arriba, que tuvieron más posibilidades. En esta situación, se suele apelar a la solidaridad, sin cuestionar el reparto del poder *"en una comunidad individualista, se necesita más solidaridad"* (Reynoso, 2009) lo cual es difícil, porque la comunidad está integrada por individualidades. Es visto como algo normal, que se brinde ayuda a los menos favorecidos *"Ayuda del que tiene un poquito más con los que están más abajo, para que puedan salir de esa situación...ver y sentir los problemas del otro"* (Ibid). Esta estructura social, no ha cambiado en los últimos veinte años. *"El pequeño productor no mejoró mucho en lo económico, pero sigue luchando en la tierra"* (Encina, 2009).

Sin embargo, algunas organizaciones han ido ganando protagonismo, como un sector que no acepta ser el de abajo, merecedor de dádiva. Acceder, la UnPeProCh, a la toma de decisiones, en la implementación de programas y beneficios sociales para el sector campesino, los ha hecho reflexionar y optar *"nos tienen más en cuenta; nos llaman, de los distintos planes...tenemos las posibilidades de estar sentados prácticamente juntos para llevar adelante ese plan entonces ahí tenemos la posibilidad de luchar por los socios nuestros"* (Nuñez, 2009).

Esto ayudó a darle visibilidad en la sociedad *"cuando venían los planes sociales siempre trataron que se implemente a través de la organización, eso era interesante"* (Ferrario, 2009). Suma a la argumentación, este otro testimonio *"Cuando el Ministerio de la Producción acá tiene que hacer algún tipo de trabajo con los campesinos es a la UnPeProCh a la que recurre. Todos los campesinos sabían que la UnPeProCh iba andar controlando...ya se la tenía presente como confiable...Se les confiaba el control."* (Pinat, 2009). Quien actualmente desempeña un cargo en el Consejo Deliberante Municipal, reafirma la importancia que se le da a escuchar el punto de vista de esta organización *"El hecho que también por ahí se pueda ver (como Municipio⁵¹) los planteos de las instituciones te hace pensar."* (Guillon, 2009)

Se reconocen logros en el tema tierra y el reconocimiento como actor social. A nivel provincial, se marca que en aspectos tan críticos como la tierra, la organización tuvo

⁵¹ Nota de la autora

logros *“En la cuestión de la tierra hemos hecho grandes cosas”* (Machuca, 2009). A nivel local, ha marcado una huella, *“Si tiene ganado su espacio a nivel provincial, sí, yo creo que sí...acá en San Martín también la reconocen a la UnPeProCh”* (Pinat, 2009)

Los cambios que pueden indicarse en el período analizado, además del mayor protagonismo de una organización, es la puesta en valor de espacios multiactorales. Primero, por ser espacios donde se demuestran que se puede construir consenso *“Un paso importante el de intentar construir una visión amplia a partir de la pluralidad de ideas...se puede construir consenso”* (Guillon, 2009), agrega *“un ámbito donde se pueda aportar ideas, se pueda pensar en grande....pensar en la comunidad no se registra antecedentes”* (Ibid)

Y segundo, porque son caminos que se van probando, ejercitando, cambiando según el contexto histórico, que en palabras de sus propios actores, permiten resaltar dos enseñanzas *“las cosas positivas se consiguen a través de luchas”* (Encina, 2009) y *“digo hay que tener esperanza optimismo, que no nos caigamos, sino pensamos que la realidad puede cambiar con nuestra acción”* (Reynoso, 2009)

3.1.3.2. Períodos visualizados

Es posible ordenar estos resultados, en tres momentos de construcción del territorio bajo análisis, según reconocen los entrevistados. Son períodos delimitados por tres elementos: condiciones del contexto, situación del proceso organizativo de la UnPeProCh y del trazado de los espacios multiactorales.

1- Alrededor del 83-88, vinculada a los inicios de la organización local y provincial: la salida de la dictadura, el miedo a reunirse *“Salimos del proceso militar y toda la gente tenía mucho miedo en esa época de juntarse, el miedo quedó”* (Machuca, 2009). Las primeras convocatorias originadas por desatención del Estado al sector de pequeños productores *“para empezar la juntada, la movida de los pequeños productores era toda la situación de abandono que tenían desde la administración del gobierno, o sea no existían directamente, no existían los derechos”* (Pinat, 2009).

Luego de la intervención de ONGs en la zona, se plantea la continuidad autogestiva de la organización, apoyándose en la gran experiencia ganada por algunos dirigentes

“Había luchadores ya de bastante trayectoria en esa época... Y nos juntamos para ver como quedábamos armados, sino que cuando se fuera las ONG quedáramos todos desbandados...pasado el tiempo ya se fue tomando mucha fuerza...después del proceso creo que la primera organización más fuerte del Chaco” (Machuca, 2009)

2.- Cercano al '96 y '98, con las inundaciones: se acelera la transformación de los productores agrícolas a mixtos o ganaderos y el despoblamiento del campo.

Sin embargo, las dificultades facilitaron el comienzo de otros espacios e instituciones campesinas, como la Mesa de Organizaciones y la Feria Franca en Gral. San Martín. Se recuerda del año 1998: *“las inundaciones, se creó la Mesa de Organizaciones, y bueno, a partir de esa la Feria en el '99”* (Ferrario, 2009)

Además, un dirigente indica cómo, la organización estudiada, giró hacia un funcionamiento interno más democrático *“internamente lo que cambió... que no hay... un autoritarismo sería, más bien se hace todo consensuado..., nadie decide nada si es que no hay acuerdo total o por voto”* (Machuca, 2009)

3.- Desde el 2006 hasta la actualidad. A nivel nacional, se sientan las bases de lo que sería posteriormente la Subsecretaría de Agricultura Familiar *“en el 2006 fue que se aprobó el plan estratégico de la Agricultura Familiar...eso fue algo muy importante”* (Ferrario, 2009)

En la actualidad, internamente, la organización dejó de promover que se sumen socios: *“A nivel socios...estamos sosteniendo una cierta cantidad...no podemos sumar más cantidad de socios por sumar no más y después no poder atender... Quedaron los que realmente aprecian a la organización”* (Machuca, 2009).

En el territorio, se observa que, durante todo este recorrido histórico, no solo se ha despoblado el campo, sino que la urgencia de atender necesidades cotidianas dificulta la continuidad de las organizaciones.

“En estos últimos diez años la cantidad de productores que dejaron el campo y sobre todo el pequeño productor que ya ni siquiera puede producir para subsistir y eso entonces también hace a que se esté pensando en el día de hoy y no a lo mejor mirar un poco más adelante y pensar en la organización” (Acosta, 2009)

También es una preocupación generalizada, la falta de jóvenes en el campo. La problemática de los jóvenes campesinos se visibiliza dentro de la organización analizada, pero también es sentida en otras organizaciones y en la misma población rural. Se observa que quedan solo “los viejos” viviendo en el campo y que no hay renovación de dirigentes *“no hay renovación de dirigencia y bueno, nosotros hemos tenido un despoblamiento terrible en el campo donde prácticamente no quedo ningún joven y eso es preocupante”* (Farana, 2009)

Deteniéndose en el tema producción, se evidencia, en un período de más de diez años, una disminución de los campesinos, más relacionados con actividades agrícolas para incrementarse la actividad pecuaria, en manos de menos cantidad de familias *“San Martín era una inmensa colonia, hoy es una tristeza, no hay nadie...están quedando todos ganaderos no más”* (Machuca, 2009). Varios informantes, coinciden que ocurrió un cambio en el perfil productivo de la región, de primordialmente agrícola a ganadero; individualmente se reconoce una diversificación del algodón a producción pecuaria variada:

“la transformación del pequeño productor agrícola en pequeño productor ganadero de animales menores o con un rodeito de 7-8 vaquitas digamos, y transformó su chacra ahora en un piquete de ganado donde crían sus ovejas, sus chivitos sus vacas...algunos programas les vinieron muy bien... el PSA por ejemplo es uno de los programas que digamos vino a ayudar bastante con respecto a lo que era la diversificación” (Acosta, 2009)

Paralelamente, por diferentes motivos, la UnPeProCh ha ganado reconocimiento, en el territorio, entre los decisores políticos

“la UnPeProCh (San Martín⁵²) ahora que es un actor visible en San Martín y cuando...los decisores políticos quieren legitimar algo y a quienes convoca, los tienen presentes,... la UnPeProCh no existía...ahora...es un actor bien identificado con el resto de las instituciones, con los medios de prensa, con los conductores políticos” (Ferrario, 2009)

Y ha permitido que, a pesar de continuar siendo un sector marginal económicamente, el campesino encuentre un respaldo socio-institucional.

“El pequeño productor es uno de los sectores más marginados dentro de la producción. Y la provincia del Chaco tiene una importante cantidad de pequeños productores, que si no existiesen estas organizaciones...el pequeño productor tampoco hubiera existido ya...El pequeño productor es un sector que quedo afuera del sistema totalmente” (Acosta, 2009)

Se expresa así que, ante un contexto desfavorable para el desarrollo del sector campesino, la organización ha fortalecido su identidad, como ámbito contención para

⁵² Nota de la autora

las familias de pequeños productores, acompañándolas en la búsqueda de las condiciones materiales y simbólicas que permitan su desarrollo.

3.1.3.3. Influencias del contexto

Tomando en cuenta el contexto, se reconoce el tiempo actual como de construcción, no de reclamo. Y se lo vincula al perfil de las organizaciones existentes *“Depende del contexto político, pero para mí, ahora es el tiempo de caminar, es lento, es tiempo de implementar propuestas”* (Ferrario, 2009). Lo que también se refleja en el sector de los pequeños productores, ya que no se considera que el mismo sea contestatario o de gran movilización *“el campesino no es como antes, parece que estuviera muy movilizadado porque va a distintos espacios y no es así, se da mucho el tema de la micro-participación, ahí en lo chiquito, pero no se tiene una proyección mas política”* (Ibid).

En cuanto al rol de las organizaciones en los espacios multiactorales, algunos dirigentes campesinos, desautorizan las que resultan funcionales a la implementación de programas o proyectos oficiales. También se cuestiona, a quienes se asocian a ellas, con el único fin de acceder a estos beneficios:

“Una organización...tienen que juntarse por lo menos 50 ó 40 y hacer, comenzar a legalizar algo, sino no tiene sentido, porque si nos juntamos para recibir una cosa o un crédito o un subsidio o algo parecido y después nos desparramamos no es organización” (Machuca, 2009)

En consonancia, los mismos funcionarios, desvalorizan las prácticas de corte partidario, evidenciando cierta admiración hacia las instituciones “comprometidas”, como sinónimo de “no politizadas-partidizadas”, ¿la política como “contaminante”?

“Hay instituciones que están muy, muy comprometidas con los grandes temas,..y después por ahí está el otro...el que quiere sacar ventaja...cree que su institución puede ser el trampolín para proyectarse... En San Martín no se registran casos de entidades del campo así, muy, muy contaminadas, no están muy politizadas, salvo la participación del dirigente pero como dirigente en sí, nunca vendiendo la institución” (Guillon, 2009)

Esto puede leerse también como un cuestionamiento a las instituciones y organizaciones, que buscan alcanzar beneficios para una pequeña parcialidad de la sociedad.

Continuando con influencias del contexto y las tensiones vividas; se destacan los factores que erigen a los espacios multiactorales, como orientadores de los objetivos y sueños del territorio.

El ejercicio de encontrarse los distintos sectores de la sociedad, se viene dando desde hace muchos años, por contingencias climáticas cíclicas en la región y una situación marginal a nivel país: siempre hay *“más participación, más colaboración en los momentos de crisis y esto fue lo que de alguna manera a muchos les enseñó a juntarse para encontrar soluciones a los problemas que, desde entonces hasta ahora, no han cesado de plantearse”* (Reynoso, 2009).

Aunque ciertos sectores, no le dan relevancia a la participación en espacios locales o regionales *“La Comisión de Desarrollo, básicamente fueron pequeños y medianos productores los que participaban en forma activa, no así aquellas entidades que nuclean a productores más grandes, en general cuando nosotros nos iniciamos, esa gente no tenía mayores problemas”* (Farana, 2009)

Y otros, no los han entendido como algo institucionalizado

“Ir dando pasos mucho más concretos de participación, estamos en la etapa inicial, todavía hay que pensar instituciones concretas de participación directa del vecino...Si sale es porque se siente, o por convicción o por cansancio los dirigentes escuchan y ejecutan” (Guillon, 2009)

Demostrando que no se entendió a la Microrregión como una institución concreta, de participación directa, que debiera ser escuchada por los funcionarios.

Esta desvalorización es uno de los elementos que condujo a que, ciertos temas se vayan reiterando a lo largo de los años: *“problema hídrico, de creciente...tema sanidad...oruga de la hoja”* (Farana, 2009). *“El paquete de necesidades que es repetido en toda la historia. Los precios, la tierra, los caminos, la escuela, la atención de la salud, que haya puestos sanitarios, que el hospital atienda bien, que sean escuchados como organización”* (Pinat, 2009) *“son los temas recurrentes...del ´83 ya se hablaba del parque industrial,...del acueducto, se hablaba de la universidad, se hablaba de un plan estratégico, y bueno algunas cosas se fueron avanzando, la ruta 7 se hablaba...y siempre fueron los grandes temas”* (Guillon, 2009)

Estas actitudes, hacen que se desprecie o se pierda la posibilidad de poner un filtro a las influencias del contexto. Son factores, que condicionan la reconstrucción de la identidad de la organización, pero que también limitan la vehiculización de un proceso de desarrollo territorial. Sin embargo, podría lograrse un mejor dominio de los

elementos contexto, si se alcanzara una mayor confianza y respaldo institucional en este tipo de procesos.

Concluyendo, la dimensión contexto, explicita algunos aspectos de la identidad de la organización que se delimitaron, por la influencia del entorno y el contexto que rodearon a la misma, a lo largo de su historia.

La organización se ha negado a ser parte de los sectores más invisibles y dominados de la sociedad local. Logra y mantiene la participación en las decisiones de políticas que involucran al sector campesino. Valoriza los espacios multiactorales de construcción de consenso.

El contexto ha repercutido cambiando el perfil productivo de sus socios, hacia sistemas de producción mixtos y pecuarios, con variaciones en la ocupación de mano de obra familiar y en la disponibilidad de trabajo rural. También disminuyendo la presencia de los jóvenes en el campo y dificultando la renovación de la dirigencia de la organización.

En lo organizativo, durante su historia logró, luego de las dictaduras, re-aprender el ejercicio de la participación y ponerlo en valor hasta el día de hoy, hacia dentro de la organización pero también en espacios multiactorales. Se caracteriza, por un compromiso hacia el sector que representa y se constituye en respaldo socio-institucional del mismo.

3.1.4. Discursiva

En la presente dimensión, se destacan los testimonios que identifican un discurso hegemónico, elaborado por un sector de la sociedad, con sus normas y valores. Discurso que evidencia una concepción del mundo, que permea las instituciones y las relaciones sociales.

Además, se mencionan las posibilidades que brindan los espacios multiactorales para revertir esa hegemonía en el discurso y dar lugar a otros valores. Espacios que se vinculan a la búsqueda de otro camino, para definir como territorio, qué es “lo verdadero”, para delinear cierto régimen de producción de verdad.

3.1.4.1. En cuanto a las normas y valores

Se aprecia como novedoso, el hecho de juntarse en un mismo lugar, referentes de distintas localidades. Así lo explican algunos entrevistados

"Cuando existía la Comisión de Desarrollo, no podíamos juntarnos con otras localidades para abordar una problemática de tipo regional...eso se logró con esto de la Microrregión, que se junten una vez por mes las distintas localidades, eso anteriormente no existía" (Ferrario, 2009)

Posibilidad que, dicen, permitió el acompañar los planteos referidos a necesidades particulares de alguna zona, aunque no sean cuestiones generalizadas para toda la región; de acuerdo a estos testimonios

"Cuando nosotros llevábamos alguna propuesta, yo hablo de la localidad Ciervo, se incorporaba a las propuestas generales de la Microrregión que iba como reclamo al Gobierno Provincial, y nosotros tuvimos buena presencia...siempre tuvimos buena llegada, buena predisposición del resto que componían la Microrregión como para...buscar eso" (Acosta, 2009)

El apoyo logrado entre localidades, es puesto en valor también por otro entrevistado *"Eso habla mucho de la riqueza de los otros pueblos, al apoyar temas que no son de su necesidad"* (Guillon, 2009)

Se menciona la coincidencia e insistencia del reclamo, como una de las razones para alcanzar respuestas y soluciones, al menos parciales. Se utilizan como ejemplo, obras de infraestructura que pasan por la región, como son la Ruta 7 y un nuevo acueducto y el tema tierra.

"La Ruta 7 es un ejemplo,...está tomada una decisión de gobierno que también la Microrregión planteaba en todos los ámbitos....escuchaba la misma campana. Necesitamos la ruta, queremos el acueducto,...porque eso le enriquece a la región (otro tema que se logró instalar⁵³): banquineros⁵⁴ (a pesar que⁵⁵) quizá no se registra tanto en otras ciudades". "Temas hoy tuvo peso específico porque...las instituciones...son los temas que siempre repetían" (Guillon, 2009)

Incluso, en un tema pendiente como los problemas hídricos, el manejo del agua, existe el consenso de no haber logrado respuestas en el nivel provincial.

⁵³ Nota de la autora

⁵⁴ Banquineros: familias que viven y producen durante años en la banquina de rutas provinciales y caminos vecinales, dejando en evidencia la problemática de la distribución y acceso a la tierra por parte de los campesinos en la región.

⁵⁵ Nota de la autora

Se evidencia así, que los espacios multiactorales han permitido ciertos cambios en las normas y actitudes de quienes participan *“Sirvió para que se abra ese debate y se tome como una costumbre y cuando se convocan todos los actores...va la gente a juntarse a debatir, a conversar, ya no es como antes que era reacia a juntarse”* (Acosta, 2009).

3.1.4.2. Referido a la construcción de un discurso

Se marca como un logro, que los temas tratados en espacios multiactorales, sean asumidos por funcionarios de gobierno a niveles regionales y provinciales. Se consiguió incorporar en el discurso, en la agenda pública, temas que antes no estaban, preocupaciones propias del sector de pequeños productores, necesidades y propuestas venidas de la población rural, de sus organizaciones

“Abordar diferentes temas, ya sea productivo, social...educación, salud, el tema de los caminos, electrificación rural y por ahí llevar temas que a veces no se escuchan en la agenda pública como son...los problemas que hay en el área rural, por lo menos en ese ámbito, se puede anotar en una agenda para ser abordado por las autoridades provinciales...por lo menos en el discurso las autoridades políticas hablan de la tierra, hablan de la vivienda rural, hablan el tema del agua, hablan de la electrificación, de la educación, de los puestos sanitarios” (Ferrario, 2009)

La Microrregión, aparece como un espacio donde se apoya un discurso dificultosamente construido desde abajo, desde sectores antes no visibles, desde un conjunto de localidades que antes no se juntaban. Incluye la propuesta de las mesas de trabajo, como una organización innovadora, intentando sentarse y compartir a una misma altura, centrando la reflexión en el problema antes que en la estructura. Se identifica también con discusiones o gestiones, que evidencian una concepción distinta del mundo. Existe una ley que respalda esa construcción: *“La Ley 5174⁵⁶, acá nos subimos porque es la única manera que...todo lo que pensábamos y soñábamos como Comisión de Desarrollo lo podíamos proyectar a través de la Micro”* (Ferrario, 2009)

En cuanto a normas y valores hegemónicos. Se describe la Microrregión, como una propuesta diferente de organización social, que legitima otros valores, según el testimonio de un funcionario municipal

⁵⁶ Ley 5174: ley del año 2004, que enmarca la constitución y funcionamiento de las Microrregiones en el Chaco

“Antes no había esa visión así de querer buscar confluencia con las instituciones...pero era porque estaba acostumbrado de ese estilo de vida, ese estilo de gestión. Pasamos de la competencia y cortarse solos a la colaboración, el juntarse, la participación...crear el ámbito donde cada uno pueda expresar libremente su propuesta, de mucho respeto y sobre todo también de mucho conciencia” (Guillon, 2009)

Quien destaca además, la característica de ser un espacio que incluye más sectores e intereses, diferenciándolo de experiencias previas, de un “contaminado” interés político-partidario, es decir, más parciales. *“Por ahí la experiencia a nivel político partidario se creaban las juntas departamentales pero obviamente con una orientación partidaria, política” (Ibid).*

Estos testimonios, de participantes de la Microrregión, parecen repetir el aprendizaje de una dirigente campesina *“Sin organización no vamos para ningún lado. Si no estamos organizados no logramos nada” (Osuna, 2009)*

Se menciona como un rasgo identitario de la UnPeProCh, el juntarse y compartir, esto podría observarse, a otro nivel geográfico y político, como un valor que se intenta replicar en la Microrregión y da base a una norma de funcionamiento de la misma. Un funcionario local destaca, con respecto a la UnPeProCh, *“la unidad, de juntarse constantemente, por ahí también en el hecho de estar esperando ese encuentro que uno lo vive, además también, esa riqueza del encuentro, se encuentran, comparten...ideales, valores de que se yo, de la solidaridad, del respeto” (Guillon, 2009).* Es posible marcar, además, que una de las razones de la organización para apostar a ciertos espacios multiactorales, es que, encuentra allí, al menos en el discurso, valores compartidos, similares a los que practican como organización

3.1.4.3. Con respecto al régimen de producción de la verdad

Una gran parte de los referentes, valoriza la continuidad de ese espacio y la necesaria participación en el mismo para que la realidad pueda cambiar. *“Una persona que participa ad honorem y sin aspiraciones políticas, que bueno lo hace porque simplemente le gusta o porque ve que a su vecino le va cada vez peor y, bueno, uno participa” (Farana, 2009).*

Es considerado como un lugar de aprendizaje, de ejercicio de participación para la población. *“Debatir a nivel local y regional sirvió para que la gente se despierte y hable directamente con el municipio, el hospital...Sigue siendo el ámbito donde se tendría que llevar el debate y procurar la solución” (Acosta, 2009).*

Se acepta que en este espacio, algunas normas hegemónicas fueron cuestionadas, como la omnipresente propiedad privada *“Una experiencia riquísima, el hecho de saber que cuando se juntan voluntades, se puede, a partir de una decisión legal, hasta apropiarnos de una propiedad privada pero sin fin social”* (Guillon, 2009)

Es posible concluir entonces, que ha permitido plantear normas y valores contra-hegemónicos; formas alternativas de producción del discurso, que funciona como verdadero en el territorio.

Sin embargo, se evidencia una distancia entre lo soñado y enunciado en el discurso y aquello que efectivamente fue construido y operativizado en las prácticas concretas. Se considera que continuó prevaleciendo una concepción del mundo ya hegemónica *“la Microrregión realmente no fue escuchada totalmente con respecto a la problemática del pequeño productor... fue una prédica de la Microrregión pero no llegó a definirse como una política que era lo que se debatía”* (Acosta, 2009). Esto es profundizado en los resultados del apartado 3.1.5.

Sintetizando la dimensión discursiva; se han identificado algunos cambios, en las normas y en el discurso que prevalecen en el territorio, definido por los espacios multiactorales. Cabe destacar, como novedoso, las actitudes de apoyo entre localidades, aún para la resolución de problemáticas no generalizadas a todo el territorio. También, el logro de una coincidencia, de todos los actores e insistencia en la gestión, de los temas priorizados en ese ámbito. Incluso, se permitió cuestionar algunas normas hegemónicas. En cuanto al discurso, se incorporan en la agenda pública, preocupaciones propias de sectores no visibilizados anteriormente, como el campesinado.

En cuanto al régimen de producción de verdad, la Microrregión, brinda el lugar para centrarse en la reflexión del problema, antes que en la estructura; se describe como una propuesta diferente de organización social que legitima otros valores, como el juntarse y compartir, la participación directa de la población implicada en los problemas.

Reunión de trabajo de la Mesa Tierra



Fuente: archivo Asociación Civil Encuentro

3.1.5. Dimensión Prácticas concretas

En esta dimensión, se identifica, a partir de la información analizada, un control del territorio de tipo político y simbólico por parte de algunos grupos sociales o élites. Esto se evidencia en una determinada apropiación del espacio, en las instituciones que surgen para regular actividades y funciones.

Además, se mencionan algunos elementos que facilitan la circulación del poder político, como es la participación en la definición e implementación de políticas públicas por parte del sector campesino.

Luego, se visualiza la Microrregión como una oportunidad de encontrar nuevos esquemas de politización. Por último, se destacan algunas formas nuevas de resistencia ante distintas formas de poder.

3.1.5.1. Sobre el control del territorio y la existencia de una élite

El proceso de la Microrregión, como espacio multiactoral, demuestra, por detrás, una élite que retiene distintos tipos de poder.

La aceptada práctica de participación, que tiene una parte del sector campesino, facilitó que sus preocupaciones se instalen en el primer plano de la agenda de los espacios multiactorales. Para la Microrregión son "*prioritarios: el manejo del agua y el reparto equitativo de la tierra*" (Reynoso, 2009).

Los datos censales, indican una injusta distribución de la tierra. En la región norte chaqueña, hay 1512 productores familiares (hasta 200 ha), lo que significa el 76% del total de las explotaciones, con el 13 % de la superficie. Si se consideran solo los

productores con hasta 100 ha son 1265 explotaciones (el 63% del total) que ocupan el 7% de la superficie de la región norte (INDEC, 2001)

Sin embargo, se suelen desautorizar espacios como la Microrregión, para la definición de los objetivos territoriales. Se dejan las prioridades de lado, para atender ciertas urgencias que se definen fuera del espacio compartido, de acuerdo a la opinión de un dirigente *“en la Microrregión, los últimos que cortan la torta son los funcionarios a distinta escala, un tema que hinchamos nosotros y ellos no luchan por ese tema”* (Nuñez, 2009).

Esto conduce a que, la participación sistemática de la comunidad, sea desalentada. Cuando la conducción de estos ámbitos *“innovadores”⁵⁷* cae en manos de los políticos-funcionarios. Quienes dejan las preocupaciones y propuestas provenientes del sector campesino, en un segundo plano.

“Algo inconcluso en la Microrregión...” que no sean siempre los intendentes, que sea el sector político y después la otra gente, actores sociales, los privados... siempre se produce que la conducción está manejada por el sector político... y por ahí la gente cuando es todo político se cansa” (Ferrario, 2009)

Como institución, surgida de la misma sociedad que respalda el protagonismo del sector político-partidario, la Microrregión refleja la persistencia de una élite y, en el fondo, no interfiere en las relaciones de poder del territorio.

“Quien termina cortando la torta...los que tienen el poder político: Municipio, cámara de comercio...cuánto hace que se viene luchando y es como un problema inferior...como algo que bueno, si alguna vez queda tiempo hay que ver si lo tomamos...Entonces qué venimos acá, que el Consejo Local de Planificación va a plantear lo prioritario y lo más necesario. Nunca le creí. Y digo la gente tampoco le cree, por eso no viene, no le cree” (Pinat, 2009).

Este testimonio expresa además, lo conflictivo que es incluir las demandas y sueños de los sectores sociales más marginados históricamente; como las comunidades rurales y de los barrios del periurbano, entre las temáticas abordadas en el territorio en construcción

⁵⁷ Ambitos innovadores se referencia esta definición de la innovación *“Viendo lo que todo el mundo ve, leyendo lo que todo el mundo lee, oyendo lo que todo el mundo oye, innovar es realizar lo que nadie ha imaginado, todavía”* (Morcillo 2007, citado en Ferrario et al, 2007). Abarcando tanto a la innovación tecnológica de productos y de procesos, como a la innovación social y en métodos de gestión. Entendiendo por tecnología a un conjunto de conocimientos, formas, métodos, instrumentos y procedimientos que permiten combinar los diferentes recursos (tangibles e intangibles) y capacidades en los procesos productivos y organizativos para lograr que éstos sean más eficientes. (ibid)

Los ámbitos iniciados con el objetivo de lograr mayor participación social, en la definición de un territorio, no siempre logran cambiar estas relaciones, lo que dificulta mantener motivados a algunos sectores a que sigan integrados a estos procesos.

“cuando funcionaba el consejo consultivo municipal no se podía opinar libremente, las comisiones se retiraban...en espacios como la Microrregión, ahora, se puede participar, es más abierto; nos juntamos para tener información correcta pero cansa, cae mal ir a reuniones y no hay solución, después aparece el kiosquito por otro lado; y en el fondo los que cortan la torta son los que están en el poder, los funcionarios” (Frete, 2009)

Aburre no lograr que, efectivamente, cambie la forma en que circula y se distribuye el poder *“las decisiones siempre están en manos de los políticos”* (Frete, 2009).

Como la última palabra, se mantiene en manos del sector político, puede haber muchos cambios en otros aspectos, pero las decisiones y los cargos decisorios siguen en su dominio.

Es posible identificar una élite, una burguesía local, regional, provincial, conformada por los políticos-funcionarios, que se ocupa que nada cambie, porque tiene muchos intereses que defender. Las acciones concretadas por la Microrregión, dejan en evidencia que es esa burguesía, la que maneja el poder político, aún con estos espacios multiactorales funcionando, así lo sintetiza un informante *“La realidad es que son los municipios los que definen que se toca y no se toca”* (Ferrario, 2009).

Los mismos funcionarios municipales, reconocen como una traba para los procesos de desarrollo *“lo partidario”,* el interés de la campaña política, que impide el diálogo entre opositores y dificulta la mirada a largo plazo *“si vemos los retrocesos o las demoras, va a ver que se producen justamente en los tiempos de campaña”* (Guillon, 2009).

También es mencionado como un anti-valor, utilizar el trabajo de las organizaciones de productores para sacar rédito político-partidario *“cada productor tiene que ir viendo un perfil político; porque también hay gente que usa el sello de las organizaciones para escalar políticamente”* (Farana, 2009)

Más allá del territorio bajo análisis y de los espacios multiactorales de nivel regional, se visualiza una relación de fuerzas desequilibrada, que deja mal parado al campesino y favorece el sector vinculado a los agronegocios. Así lo expresa un entrevistado: *“siempre la balanza sigue estando en el otro campo...la prueba está en que todo el país se movilizó en función de los que es el campo sojero”* (Ferrario, 2009).

En forma paralela, no se reconocen mejoras en la situación de vida de los campesinos. La situación del pequeño productor que se define como dependiente de la asistencia pública, el siguiente entrevistado, se refiere al pequeño productor *“por lo general siempre tuvo que depender del Estado”* (Farana, 2009). Además, se considera que, a nivel provincial o nacional, no se implementan políticas públicas adecuadas al pequeño y mediano productor *“estamos fallando, donde falla la parte política, y también la parte dirigencial-gremial del sistema agropecuario”* (Ibid). Por lo que, la dificultad de plantear políticas públicas adecuadas, de largo plazo, se reconoce como falencia del Estado pero también como una deuda de los dirigentes del sector agropecuario.

3.1.5.2. En cuanto a la apropiación y ordenamiento del espacio

Referido al control de recursos materiales y simbólicos, se menciona un cambio a niveles nacional y provincial. Indicando una mayor disponibilidad y manejo de recursos públicos para el campesino *“Un productor de 10 ha, hoy está teniendo 4 ó 5 programas nacionales que le están llegando, que si bien no es la solución de fondo, pero mal que mal, tiene un acompañamiento continuo”* (Farana, 2009).

Y es reconocido como una meta, por varios entrevistados, la participación de la organización campesina en la definición e implementación de políticas para el sector. Primero, los dirigentes de la UnPeProCh, lo señalan como un objetivo organizacional *“Estar dentro del control de los distintos planes que salen para el sector de los pequeños productores...es uno de los motivos principales de la organización y eso en los últimos años estamos logrando”* (Nuñez, 2009).

Luego, este efectivo control, se evidencia en tono de demanda para los funcionarios de turno *“nosotros vamos a participar, te vamos a acompañar, pero cualquier cosa que va a haber para el pequeño productor que seamos consultados”* (Machuca, 2009).

Por último, se visualiza como un logro *“con el gobierno provincial...nos tienen en cuenta y cualquier cosa que esté ocurriendo para el pequeño productor, nosotros nos mantiene informado a nivel provincial, tanto con el gobierno como las distintas secretarías y a nivel municipio, casi en todos los municipios que estamos nos tienen en cuenta”* (Ibid) Son palabras de un dirigente provincial de la organización analizada. También, esta frase refuerza el rol asumido, con orgullo *“Nosotros lo que tiene que siempre nos consultan...si no se encuadra dentro de lo que nosotros pensamos, opinamos y proponemos”* (Machuca, 2009). En referencia a los funcionarios que implementan acciones para el sector campesino. Otro testimonio reafirma que esta

presencia de las organizaciones, es el tipo de lucha que se plantea hoy para mejorar la situación del sector, *“tenemos que también hacernos sentir con la palabra”* (Farana, 2009), es decir, estar ahí, donde se toman las decisiones que les afectan.

Sin embargo, observando la organización estudiada en procesos territoriales, solo se menciona una mayor participación, en las intervenciones que los tienen como público, a nivel provincial y local, no así a nivel regional, en el espacio multiactoral. Un de los entrevistados, fundamenta esta debilidad *“Faltó tal vez presencia de los representantes en todos los pueblos que componen la Microrregión”* (Acosta, 2009). Así, revaloriza el papel de la Microrregión para planificar y respaldar el territorio deseado, con la participación de todos los sectores.

17

Familia campesina sin tierra (banquineros)



Fuente: archivo AER INTA San Martín

3.1.5.3. Sobre la participación y el esquema de politización

Como esquema de politización, se hace referencia a los intentos de coordinar de distinta manera y orientar en otro sentido las relaciones de fuerza que hay en la sociedad. Según los resultados obtenidos, se plantea el interrogante, si es posible cambiar los esquemas de politización, sin que las relaciones de fuerza cambien.

Uno de los caminos para coordinar de distinta manera las relaciones de fuerza, es la participación del sector campesino. Por ello, se destaca, como una meta de las intervenciones lograr la autogestión para mejorar su situación; esto se expresa en las siguientes palabras *“Que sea primero actor visible, protagonista de los cambios que se van generando a nivel local, regional lo que sea, de que traten de cambiar su realidad que viven”* (Ferrario, 2009).

Existe el antecedente, de hace más de quince años, que la organización logró tener cierto protagonismo en la implementación de acciones para el sector campesino, a nivel municipal. Esto se hizo, aún sin la existencia de espacios multiactorales. Ya que la Municipalidad ha recurrido a la organización campesina para regular los recursos, destinados al sector. *“Si el Area de la Producción acá, tiene que hacer algún tipo de trabajo con los campesinos es a la UnPeProCh a la que recurre...Se les confiaba el control”* (Pinat, 2009).

Más cercano en el tiempo, la Microrregión pretendió asignar a la organización el rol de vocero del sector campesino del territorio. *“Comentar lo que es la realidad campesina, y que esté dentro de las políticas públicas, haya para este sector, haya políticas públicas”* (Ferrario, 2009). En respuesta al interrogante planteado, aún buscando nuevas formas de coordinar las relaciones de fuerza en el territorio, las mismas no cambiaron. En el espacio de la Microrregión, las preocupaciones del sector no se reflejaron en políticas públicas *“La UnPeProCh no tuvo, no le dieron mucho oído”* (Acosta, 2009)

Aún asumiendo el rol asignado, durante el período analizado, la realidad campesina no cambió mucho. Las familias campesinas se siguen yendo del campo, con el supuesto de lograr un ascenso social que de otra manera no encontraría. Otra entrevistada considera que el proceso de la Microrregión, no ha dado una respuesta a esta situación, porque allí no se da una real participación del sector campesino *“la gente del campo no siente que realmente se la tenga en cuenta, no siente que es escuchada, no siente que su problema le preocupe a esas personas”* (Pinat, 2009), haciendo referencia a quienes tienen mayor protagonismo en ese espacio.

Justamente quienes conducen este proceso, dejan en evidencia que uno de los objetivos implícitos de la Microrregión, es lograr un mayor control de los recursos provinciales y nacionales, aunque en la región los sigan manejando los sectores que acaparan poder. *“Creo que abrió el debate...el grueso venia como buscando por ahí capaz financiamiento de algunas cosas en forma directa y...no era eso...sino más bien planificar cosas y a los gobiernos...le encarga lo que se quiere”* (Acosta, 2009), haciendo referencia a estamentos gubernamentales provinciales y nacionales. Para evitar la “bajada” de recursos, sin tener en cuenta la opinión de quienes viven en la zona *“Los recursos que vuelcan se van a volcar de arriba hacia abajo y eso siempre cae mal”* (Acosta, 2009), reforzando la necesidad que las definiciones tomadas en los espacios multiactorales regionales, sea respetada por estamentos públicos superiores en todas las áreas.

Es importante entonces, diferenciar tres niveles de organización político-social. El nivel local, que participa de distintas maneras, según la institución y la localidad, con variadas fuerzas, para la construcción del territorio. El segundo nivel es el regional, que abarca el territorio donde se ubica el proceso de la Microrregión. El tercer nivel, es el nacional, que influye en el territorio, como parte del contexto.

Para que la Microrregión logre ese objetivo más amplio, de definir un territorio inclusivo, ampliando las oportunidades para todos, los entrevistados destacan dos cuestiones. Una, es la relevancia de los Consejos Locales de Planificación, como base, donde se facilite la participación de sectores marginados. La segunda, es la mirada a largo plazo, más allá de las urgencias, tanto por parte de la comunidad como desde los funcionarios.

En el primer punto, se habla de una institución construida en un comienzo, con ciertos objetivos y sueños de algunos de sus protagonistas. *“El Consejo Local...es un brazo importante de lo que es la Microrregión en su funcionamiento, estamos trabajando junto a otros actores de acá de la comunidad.”* (Acosta, 2009). Pero, se destacan propuestas para la apropiación del Consejo Local de Planificación y la Microrregión por los campesinos, para contrarrestar las decepciones que dejó la experiencia inicial

“Ir a las colonias y formar los Consejos Locales en las colonias, eso sí que iba a dar presencia y poder...vienen con la seguridad que no van a tener respuesta y eso no es pertenecer, eso no es sentirse parte....Si hay una participación activa y organizada; que ellos sientan que son parte.....van a sentir que sí, les pertenece y que son parte, que no son dueños ni el intendente ni los políticos porque así funcionaba...Encima siempre el horario acomodado a la comodidad del pueblo....No hay que llevarlos a los del Consejo Local. Hay que hacer el Consejo Local con la gente” (Pinat, 2009)

El segundo pie, la visión de largo plazo; se menciona como una dificultad lograrla, ya que, mayormente se participa de reuniones, para lograr soluciones inmediatas *“Como son los espacios que la gente va a buscar una respuesta puntual y no tiene ejercicio del proceso, que es mas lento y que es un órgano de planificación, no de ejecución”* (Ferrario, 2009). Esta limitante, visualizada en la Microrregión, también ha sido señalada en la UnPeProCh los nuevos socios, que no entienden, que la organización es a más largo plazo, no para la respuesta inmediata a una necesidad inmediata, no como oficina pública sino como espacio de involucramiento y participación.

Sin embargo, la cuestión de planificar, construir con una visión, pensando en el futuro, no solo es complejo para los campesinos, sino también para los funcionarios. Esto se registra en la desarticulación actual de la región con la provincia, en el desinterés por apoyar este tipo de participación

"El gobierno anterior, le puso otro oído...como que escuchó más...debiera por ahí el gobierno darle más importancia porque como no son espacios donde se está por salir a protestar al gobierno sino al contrario, a llevarle propuestas, a llevarle ideas, yo creo que, le falta una mirada a los gobernantes" (Acosta, 2009)

En la misma línea, se argumenta la desatención a las inquietudes de las organizaciones campesinas, por una falta de proyección en el tiempo, de las decisiones tomadas por los funcionarios *"que se cambien las políticas destinadas al pequeño productor; .se distraen recursos por ahí el mismo Estado...y no es por culpa de las organizaciones sino más bien por capricho de los dirigentes (políticos⁵⁸)"* (Ibid)

18 Asamblea del CORPRENOCH



Fuente: archivo AER INTA San Martín

3.1.5.4. Sobre nuevas resistencias

Los entrevistados tienen en cuenta el surgimiento de nuevos esquemas de participación o politización, de nuevas redes de poder; pero a otros niveles distintos al regional y en otros lugares: en organizaciones nacionales y locales.

Los dirigentes de la UnPeProCh hablan de la Comisión del Lote 10 en Colonias Unidas, la Asamblea Campesina e Indígena de Argentina, Los Foros de Agricultura Familiar y la Federación de la Agricultura Familiar

⁵⁸ Entre paréntesis: aclaración de la autora

"Logramos recuperar todos los espacios que dejaron, en un tiempo atrás se dejó fuera"(Machuca, 2009). Son espacios, relaciones con estamentos públicos, donde se tiene una participación relativa en las decisiones "siempre nos consultan, ellos cortan la torta, nosotros opinamos y proponemos algunas cosas" (Ibid)

Además, la capacidad de imponer acciones y voluntades, en manos del sector campesino, se ve en la experiencia de la Comisión de Planificación del Lote 10 de Colonias Unidas: *"la gente se ponían de acuerdo para trabajar, para hacer la mensura, no es que todo pasaba por las manos de la Comisión...la Comisión tiene peso (tiene facultad⁵⁹) en Colonización, de Colonización es uno más de la Comisión. No como los otros lugares que todo pasa por el Instituto"* (Osuna, 2009)

Se valoriza, como una distribución y circulación del poder, que las decisiones sean conjuntas, organismos públicos, organización interinstitucional local y familias campesinas organizadas. Según los testimonios, quién toma las decisiones, en el fondo *"Entre todos no más."* Y cuando hay que resolver cosas *"Lo conversan y dialogan ahí"* (Osuna, 2009)

Esta posibilidad, de generar cambios en las relaciones de poder hegemónicas, mediante la participación y mediante la construcción de nuevas redes de poder, no fue explicitada por los entrevistados, para el caso de la Microrregión Norte.

En síntesis, para la dimensión prácticas concretas, se destacan los siguientes resultados. La identificación de una élite, la de los políticos-funcionarios. Encargados de asegurar que nada cambie en cuanto a la circulación del poder político, aún con los espacios multiactorales trabajando a pleno. Para ello, se desautorizan las prioridades y decisiones tomadas en espacios como la Microrregión; dificultando así, la continuidad de la participación de la población, históricamente marginada, en la resolución de las problemáticas que las afectan. Queda cada vez más lejos, la posibilidad de cambiar la relación de fuerzas que, más allá del territorio, domina la lógica de una sociedad de los agronegocios.

En cuanto a la apropiación de recursos, la participación del sector campesino en la definición del territorio, no ha asegurado que sus propuestas se transformen en políticas públicas regionales para el sector; aunque esto sí ocurrió en otro nivel como es la órbita nacional. El hecho que la Microrregión acceda a más recursos, no garantiza que éstos, dejen de ser manejados por quienes acaparan el poder político.

La construcción de un territorio más inclusivo, con una ampliación de oportunidades para todos, a partir de la Microrregión; precisa del funcionamiento adecuado de sus

⁵⁹ Nota de la autora

bases, como son los Consejos Locales de Planificación y también, de una mirada a largo plazo. Esto último, resulta difícil de alcanzar desde el sector campesino como desde los funcionarios.

Por último, las nuevas resistencias y nuevos esquemas de politización, se han conformado por fuera del territorio analizado y a nivel de regiones del país o nacionales

3.2. DISCUSIÓN

En este apartado se presenta la interpretación de los resultados, en función de los conceptos desarrollados por los autores, que prestan el marco teórico a esta investigación y en función, de la revisión de las fuentes de información secundaria consultadas. Se ordena en tres puntos, de la siguiente manera: el primero “sobre la identidad”, abarca los aspectos de la organización vinculados a la definición y reconstrucción de la identidad de la organización. El segundo “influencias organización-territorio” incluye los aportes y mutuas influencias, entre la organización y el espacio multiactoral, este último, como ámbito donde confluyen la organización y el territorio. El tercero “sobre el poder político”, desarrolla las relaciones de poder político en el territorio y los cambios en las mismas.

3.2.1. Sobre la identidad

Según lo analizado respecto a la organización UnPeProCh San Martín, es posible hablar de una identidad colectiva como organización zonal, con propiedades identitarias propias, que, encontrándose con otras identidades colectivas e individuales, logró afirmar sus características y realizar cambios por proliferación. Ya que, permitió el surgimiento de otras instituciones del sector, con rasgos diferenciales a la original.

Así, se reafirman conceptos de Gimenez que define la identidad colectiva como: *“un sistema de relaciones y representaciones que resulta del modo en que los individuos se relacionan entre sí dentro de un grupo o de un colectivo social”* (Gimenez, 1997:12). Los socios actúan como individuos que se vinculan por un común sentimiento de pertenencia.

Como organización, con una identidad colectiva, se presentan ante otros actores a través de sus representantes. Siguiendo al mismo autor, que explicita sobre los colectivos sociales *“se comportan como verdaderos actores colectivos capaces de pensar, hablar y operar a través de sus miembros o de sus representantes”* (Ibid).

También se enmarca en los análisis de Harnecker (2002) sobre el MST, referidos a la construcción de una identidad colectiva: a través de la convivencia, el arraigo a una colectividad y la lucha permanente; se da el comportamiento como actores sociales: *“Construimos un movimiento social autónomo, que piensa con su propia cabeza, que camina con sus propias piernas y que mantiene relaciones fraternas con todas las*

demás organizaciones” (Ibid: p.264). Para el caso UnPeProCh, han sido la convivencia, y una manera de lucha, lo que facilitó su persistencia como actor social.

Otros elementos que han colaborado a afirmar la identidad de la organización han sido: visualizarse participando en espacios compartidos con sectores diferentes, constituirse en voz autorizada del sector campesino al momento de planificar e implementar políticas públicas para el sector, ser antecesor de otras organizaciones campesinas en la zona.

En la historia de la organización, se construye una identidad colectiva que les permite mantenerse unidos. Para esto, los socios debieron primero, diferenciarse de otro tipo de productores y luego, hallar principios unificadores, primordialmente encontrados en necesidades compartidas. Identidad colectiva definida por diferenciación con otros: *no somos como los de Federación Agraria* (Nuñez, 2009). Como analiza Gimenez (1996), definir su identidad le significa a un grupo diferenciación acompañada de integración.

Esta identidad común, facilita la unidad de la organización. Tal como conceptualiza Melucci (1994), citado por Piñeiro (2004:304), *“la unidad está cimentada en una identidad común. Cuanto más fuerte sea esta identidad común, más fácil será construir la unidad y más duradera podrá ser”*. Esta construcción comienza en el compartir condiciones que les son comunes *“la identidad de sin tierra, la identidad campesina, la identidad étnica, la identidad de género, la identidad de productor agropecuario endeudado, la identidad de productor rural arruinado”* (Ibid). Para el caso bajo análisis, son condiciones que se van detallando a lo largo del presente texto.

En cuanto a las características o propiedades de esta identidad colectiva, la organización zonal demuestra una identidad colectiva fuerte, al definir una cultura propia, con sus normas de trabajo particulares y en la defensa de ciertos valores que no negocian, aunque su posicionamiento económico-político a nivel local, haya tenido escaso ascenso en el período analizado.

Se puede hablar de la definición de una cultura propia, para un núcleo de socios de más trayectoria, los viejos dirigentes de la organización, ya que se identifican pertenecientes a ella en cada momento. Como define Bonfil Batalla: *“en tanto los individuos se identifican como pertenecientes a un mismo y exclusivo grupo, reivindica la existencia de una cultura propia”* (Bonfil Batalla, 1981). No es posible afirmar que todos los socios comparten esta cultura y normas de trabajo. Ya que también están quienes, van golpeando ventanillas de diferentes espacios en búsqueda de recursos, que se presentan ante los financiadores y dadores de recursos como ellos se lo

requieran: grupos informales, comisiones, cooperativa de vivienda, según ante quién deban solicitar recursos.

Así, durante el período bajo estudio, los campesinos que buscaron respuestas más inmediatas a problemas más cotidianos, se conformaron en nuevas organizaciones, distintas a la analizada; de ahí los cambios por proliferación (Gimenez, 1996) indicados al inicio de este apartado. Esto se facilitó con técnicos y programas, que precisaron organizaciones que les resulten más funcionales y operativas, ante unos nuevos modos de intervención. Se prefirió acompañar la conformación de nuevos espacios, antes que, coordinar con reglas predeterminadas por los mismos campesinos.

Una segunda propiedad de la identidad, que se ha observado (además de una identidad colectiva fuerte) y es mencionada por Gimenez (1997) es *el valor, positivo o negativo* que se le atribuye. Aquí, se visualiza la contradicción con que se encuentran antiguos socios, frente a la valoración negativa que la sociedad hace de la identidad campesina. Son socios que no ejercitaron la participación directa, como representantes de un sector marginal, frente a otras instituciones en espacios de construcción conjunta. Entonces, se los encuentra repitiendo el discurso de sectores mejor posicionados económica y políticamente, aún cuando su lógica productiva, reproductiva y de resistencia al sistema, sea diferente y esto se visualice en su modo-de-hacer distinto al de sectores más capitalizados.

Son, entonces, socios no-dirigentes, que tienen un discurso neoliberal e individualista, vinculado a una identidad de mayor valoración para la sociedad actual que la campesina, una valoración que ellos mismos alimentan. A pesar que durante su vida, han cultivado y practicado intereses opuestos a ese discurso, valores que la modernidad no aprecia.

Los valores que la organización analizada, fue defendiendo internamente, difícilmente tienen cabida en las relaciones sociales que pregona la modernidad, en una sociedad que valida el accionar de una burguesía política.

El modo-de-hacer pretende ser distinto al de los partidos políticos, así se deja ver frente a otros sectores a nivel local, como un modo de diferenciarse como sector, con otras metas e intereses *“clima hasta de sagrado que ellos le dan, que no permiten que se mezclen metas partidarias”* (Guillón, 2009)

Sin embargo, la forma de trabajo de la burguesía-política, la que perpetúa su poder a lo largo de la historia regional, es copiada por parte de la dirigencia de la organización campesina, que no pretende perder poder. Sostener una cultura diferente

hacia adentro de la organización, es ir contra la cultura aceptada por una gran mayoría de la sociedad, que ansía formar parte del sector político-burgués. Sustentar esta cultura distinta, implicaría generar nuevos símbolos, hacia adentro y hacia fuera, que legitimen un saber-hacer más democrático.

Aún así, se visualizaron otras propiedades de la identidad de la organización estudiada. Considerando la UnPeProCh, con una identidad colectiva; la mayoría de los socios, han compartido unas vivencias y construcciones de símbolos y una historia particular de convivencia, que los ha marcado de por vida. Historia no escrita pero sí transmitida oralmente, que representa una identidad y comunica símbolos de identidad y pertenencia

Sin embargo, resultó débil el sentido de continuidad, visualizarse en una historia previa y de cierta estabilidad en el tiempo, elemento constitutivo de la identidad, mencionado por varios autores. *“Escribir sobre el pasado es una forma de crear y recrear la identidad del grupo”* (Safa Barraza, 1998: 43), además, el mismo autor, menciona a las historias que representan la identidad, como instrumento para comunicar símbolos de identidad y pertenencia. Mientras que, Gimenez (1997) destaca como uno de los tres elementos diferenciadores en la identidad a una narrativa biográfica, que recoge la historia de vida y trayectoria social. Narrativa que colabora a construir un marco interpretativo para enlazar experiencias pasadas, presentes y futuras.

Es muy posible que, esta falencia, sea uno de los determinantes para que no se haya dado una renovación de la dirigencia, haya disminuído la cantidad de socios y no se hayan integrado jóvenes.

Sin embargo, Gimenez (1997) identifica, como otra propiedad de la identidad, la capacidad de perdurar (al menos imaginariamente) en el tiempo y en el espacio; de donde se explica la relativa estabilidad y consistencia que suelen asociarse a la identidad. Al analizar como definen los entrevistados la identidad campesina, se percibe cierta “estabilidad” y continuidad de la misma en el tiempo, en las próximas generaciones *“para nuestros hijos”* (Encina, 2009) indica el sentido de las luchas como sector.

La capacidad de dar continuidad, a la convocatoria inicial de la organización y de decidirse a integrar la misma en acciones colectivas, se mantienen en la actualidad, aunque han surgido motivaciones diferentes.

Se refleja, en el nacimiento de la organización, como se va delineando una identidad colectiva. Las familias se fueron nucleando, al analizar que sufrían

problemáticas similares “*la motivación para empezar la junta, era toda la situación de abandono que tenían desde la administración del gobierno, no existían los derechos. En todas las reuniones salían las necesidades porque no tenían respuesta*” (Pinat, 2009). Esto es asemejable a la definición que da Melucci “*Identidad colectiva como proceso de construcción de definiciones compartidas de la realidad social, que les permiten a los individuos involucrados en dicho proceso evaluar la situación y unirse a la acción colectiva*” (Melucci 1995 citado por Chihu Amparán et al 2007:143).

Chihu Amparán et al (2007) concluyen que, dicho proceso, pone en valor el trabajo ideológico que ocurre en el interior de los movimientos sociales y facilita “*la interpretación del proceso que conduce a la conformación de actores colectivos y a explicar su continuidad o no en el tiempo*” (Ibid: p.143). Para el caso analizado, es un interrogante si efectivamente se dio, luego de compartir espacios multiactorales, una redefinición de su realidad social.

¿Pasan a definir una identidad colectiva con el espacio multiactoral y se pierde el trabajo hacia el interior de la organización? ¿Se dió ese trabajo ideológico, para explicar una continuidad de la organización en el tiempo? ¿Esto no ocurrió y por eso hay poca participación de los socios?

La integración a acciones colectivas, antes que por una reflexión interna, parece surgir más bien, a partir de la invitación realizada por otros actores. Esto, sumado a la búsqueda de mayor control y planificación de los recursos y políticas, destinadas al sector o que los atañen. Aunque la continuidad de la participación de la organización, corre más por un compromiso y convencimiento personal de algunos dirigentes y por una decisión más madurada a nivel provincial, definitivamente, por ella, se ha logrado el acceso a más información. Así lo expresan las entrevistas

"estar dentro del control de los distintos planes que salen para el sector de los pequeños productores...es uno de los motivos principales de la organización"..."La Microrregión nos interesaba mucho porque a través de eso nosotros íbamos enterándonos de lo que nos podía ayudar" (Nuñez, 2009)

Esta apropiación de recursos de diferente tipo, como es, el ser tenido en cuenta, “figurar, existir” frente a otras instituciones, es decir, un recurso simbólico ganado; colabora a construir identidad. Se refuerzan así los conceptos de Chihu Amparán et al (2007), cuando colocan la identidad como **el objeto** mismo de la lucha en la sociedad actual. Una modernidad, donde los movimientos sociales se alzan, proponiendo un modo de vida, una cultura distinta, basada en el ser. Se disputa el derecho a ser-

territorio, en la posibilidad de integrar espacios como la Microrregión; un modo de vida fundado en el ser, más que en el tener. De ahí que, la disputa por el derecho a ser-campesino se da, básicamente, en la disputa por el acceso a la tierra.

La tierra, se presenta entonces como valor campesino, como razón de su integración en una organización propia del sector. Alvarez (2005), afirma que *“la tierra es un elemento de confrontación, que sustenta su identidad de clase y resulta el principal objetivo de su lucha”*. Se visualiza que, la lucha que las organizaciones campesinas presentan por la tierra, es la lucha por el derecho al ser-campesino en el contexto actual

Encina (2009) pone en valor la tierra para el campesino, coincidiendo con el análisis de Piñeiro (2004:298): *“para el campesino, el acceso a la tierra es además la llave para el acceso a otro tipo de bienes materiales y simbólicos”* como es, entre otros, el sentido de pertenencia a una comunidad determinada. Concluye *“con la tierra es alguien; sin ella, no es nadie”* (Ibid)

Sin embargo, en el período analizado, la lucha por la tierra, no significó argumento para integrarse en procesos multiactorales. A nivel local, no se observan reflexiones sobre el contexto, más que las vivencias y resolución de necesidades del cotidiano, cambiante en función de las situaciones “externas”. La tierra como una lucha a muy largo plazo, no alentó la continuidad de la participación de los socios: ¿es una lucha demasiado confrontativa contra un desarrollo agropecuario, que excluye al campesinado?

Las reivindicaciones históricas del sector campesino, son acciones colectivas en defensa de una identidad, que le dan sentido a esa acción (Bustos Cara, 1998), identidad que le permite ordenar preferencias y elegir (Gimenez, 1996). En la región, es la defensa al derecho de vivir-bien en el campo, diferenciándose de considerar al campo solo como un lugar de producción. Es la gran diferencia de lo rural con lo agropecuario.

Otro rasgo diferencial de la organización, es su actual participación en espacios multiactorales. Así como Gimenez (1996) diferencia algunas propiedades de la identidad, también enumera tres dimensiones constitutivas de la misma: locativa, integrativa y selectiva. Se destaca el análisis esta última, para el caso observado, ya que explica como la identidad de la organización, se relaciona con el accionar de la misma. La organización, a través de sus representantes, ha decidido sumarse en los espacios donde se manejan valores similares a los que los identifican, han elegido participar de construcciones conjuntas, donde se pueden “sentir cómodos”. Esto se

apoya en el análisis que realiza el autor mencionado, de la dimensión selectiva de la identidad, debido a que con ella, se explica como los procesos de decisión, pasan a través de la identidad; ya que el individuo, ordena sus preferencias y elige; en consecuencia la identidad se relaciona con la acción.

La decisión de participar en espacios multiactorales, se vincula con las etapas internas como organización: al principio, mirarse mucho para adentro, darse una base fuerte, de permanente participación del campesinado y menos esfuerzo en aparecer en la sociedad o presentarse ante otros sectores. Luego, demostrar un cierto poder, reivindicando un modo de vida totalmente enfrentado con otros sectores, principalmente el político burgués. Más recientemente, dedicar más la atención a la coordinación con aliados circunstanciales, que permitan institucionalizar políticas de desarrollo apropiadas, que incluyan este sector históricamente ignorado. Esto pudo significar, perder la riqueza del ida y vuelta con las bases, la cantidad de socios y la fuerte diferenciación de valores y una forma de vida que se contradicen con la “modernidad”.

Esto se ve reflejado en el testimonio de un campesino, que se identifica con lo rural diciendo “*Nuestra vida, el campo*” (Encina, 2009) es la contracara de la modernidad agropecuaria, de un modelo de desarrollo que deja “al campo” solo la función productiva. Entonces se habla de una identidad que tiene su lugar legítimo en un desarrollo rural, en una nueva ruralidad, en el campo como lugar para vivir, aunque históricamente, vivir se asocia con sufrir en el campo “*la experiencia concreta de trabajar, vivir y sufrir en la zona rural*” (Reynoso, 2009)

Las etapas internas mencionadas o cambios en la identidad de la organización, también fueron reconocidos por parte de los informantes, como debidos a variaciones en el contexto socio-político de distintos niveles, lo que permite comprobar como, las estructuras influyen en la identidad. También, debido al desempeño de dirigentes provinciales, de muy distinto modo de acción.

Durante la historia vivida por la organización, se expresan determinados modos-de-hacer, que hoy muestran sus resultados. Es el caso de juntarse, para que los funcionarios que están en el gobierno, escuchen y entiendan (Acosta, 2009); “*mejorar un poco para ser escuchado*” (Encina, 2009), esto se visualiza como un objetivo logrado “*desde hace unos años somos reconocidos por los poderes, las autoridades, tienen más en cuenta a la organización y sus socios*” (Nuñez, 2009).

Son modos-de-hacer a los que colaboraron, durante el período bajo estudio, los espacios multiactorales. La actitud de diálogo, de coordinación, que presenta

actualmente la organización, es un marcado rasgo de cambio, que han facilitado los espacios multiactorales, el mismo es visto de manera positiva por algunos campesinos, se mencionan dos testimonios *“en estos momentos yo creo que la UnPeProCh está coordinando medio con unas cuantas comisiones”* (Osuna, 2009) y *“a nivel nacional, provincial, como institución, nosotros llegamos lejos...somos titulares del Foro, estamos en la Mesa Provincial,...estamos a nivel provincia con todo: Consorcio de Servicios, Consejo Agrario, todas esas cosas estamos liderando prácticamente”* (Machuca, 2009)

Sin embargo, esta actitud es considerada de manera negativa por otros referentes: *“el estar atado y que no se salga a pelear por una injusticia que se está cometiendo en algún lugar, por ahí no se sale con la fuerza por que se va a confrontar con el gobierno, que es al que se está acompañando”* (Acosta, 2009); por asociarlo a una pérdida de independencia hacia funcionarios provinciales, lo que además, dice, quita credibilidad en la representación del sector campesino. Los aleja también de instituciones más contestatarias, sin interés de diálogo, instituciones que hace años podrían haber sido ellos mismos, como los piqueteros

La actitud de diálogo y participación en espacios multiactorales, es un aspecto en que otros actores del territorio han resaltado de la organización. La identidad de la misma, se ha ido afirmando en este sentido, en el período analizado. Así, los otros actores han permitido la organización sea parte de ese territorio, en la medida que su identidad responda a los roles que ellos le asignan.

Actitudes como el dialogar con determinados funcionarios, estamentos o aliados temporales y con ellos construir propuestas para el sector, es como un “gran mandato” para la organización, que fue asumiendo ese deber a lo largo de su vida, pasó a ser un elemento constitutivo de su identidad colectiva. Se asume este deber-ser, pero, sin embargo, no se considera como tarea, ocupar los espacios de gobierno locales. Nuevamente entra en juego la incompatibilidad de la organización, con el modo-de-hacer de los partidos y del reparto de los puestos de gobierno. También, porque significaría “contaminar” su representatividad para un sector. Esta representatividad es más amplia que los escasos socios que integran la organización actualmente, a nivel local. Se juega la urgencia de generar estrategias, más en consonancia con la búsqueda de un desarrollo territorial más inclusivo. Se juega, con las palabras de un entrevistado *“la necesidad de ocupar espacios”* (Farana, 2009); para que en el territorio y más allá de él, haya cabida para la identidad campesina.

Sintetizando se destaca, referido a la identidad de la organización: la construcción de una identidad colectiva fuerte, con cultura propia, que ha facilitado el nacimiento de otras organizaciones campesinas. La posición frente a la tierra y a un modo de vida rural, claramente expresado en sus objetivos organizacionales, no resultó el elemento más aglutinante en la zona estudiada. Sus socios comparten una historia no escrita pero rica en vivencias, valores, códigos y normas compartidas y modos-de-hacer particulares. Ha tenido un débil sentido de continuidad. Nacida a mediados de los ´80, desde la reflexión de la realidad vivida por el campesinado, fue influenciada por el contexto nacional y regional en su identidad, a lo largo de su historia. Las vivencias compartidas le predispusieron a integrarse sistemáticamente en espacios multiactorales. Su participación en éstos, le permitió fortalecerse con la apropiación de recursos materiales y simbólicos, constituyéndose como representante del sector campesino, asumiendo como su deber-ser, la labor de colaborar en la construcción de propuestas de políticas públicas para ese grupo social. A pesar de esto, no ha logrado construir símbolos hacia fuera que logren hacer frente a una burguesía política dominante en la sociedad.

3.2.2. Sobre influencias mutuas organización-territorio

En el recorrido histórico analizado, la organización se ha acercado más, ha compartido acciones con otras organizaciones de modos de hacer similares. Cuando su perfil fue más reivindicativo, se alió en algunas movilizaciones con Federación Agraria, en su período de mayor consenso con las instituciones públicas, invierte tiempo y trabajo en los espacios multiactorales.

Al momento de encontrarse, una organización campesina, frente a otros actores, en la construcción de un territorio, es necesario poner atención en cómo visualizan, esos “otros”, al campesino, a sus organizaciones. Aquí los conceptos de Barth (1976) y Bourdieu (1982), citados por Gimenez (1997), explican cómo la modernidad otorga una valoración negativa a la identidad campesina frente a la sociedad y el territorio. Es un contexto social donde los mismos campesinos le atribuyen una representación a su identidad, asumiendo los estigmas que la modernidad le impone. Es una sociedad donde, los sectores dominantes, definen cual es la identidad legítima y cuales los sectores sociales que existen.

Con su cultura propia, la organización campesina, va contramano de los modos-de-hacer del sector político-burgués y del individualismo y los valores pregonados como “normales” por distintos medios en la actualidad.

Su identidad, no ha dominado los espacios multiactorales, más bien les ha terminado de dar forma la identidad del sector político-burgués, con sus modos de hacer y sus valores. Por ello, se encuentran territorios que precisan de organizaciones no gubernamentales, instituciones y organizaciones de productores funcionales a los objetivos y modos de hacer de los programas y organismos públicos y a los políticos-funcionarios. Para ello, ponen en valor identidades que puedan ser dominadas, (la debilidad de la identidad receptora) que faciliten la expansión de la identidad político-burguesa, de la clase dominante económica, social o políticamente. Por medios políticos y económicos.

La sociedad claramente individualista que enmarca estos procesos, condiciona tanto la identidad de la organización como la del territorio construido. Ser parte de esa identidad colectiva que es la organización, significa un núcleo de reglas de juego, de roles asignados y de definiciones conjuntas que se respeta y pregonan. La premisa al comienzo de la historia como organización era *“Para que la cosa funcione, nos tiene que importar qué le pasa al otro”* (Pinat, 2009), aún en tiempos difíciles, no cortarse solo en busca de soluciones individuales. Corre a contramano en una sociedad individualista.

En forma paralela a las vivencias de la organización, el trabajo en espacios multiactorales, que se enmarcan en la misma sociedad individualista, presenta un desafío similar. Exige sentir una identidad compartida como territorio; pero un espacio multiactoral, que conduce un proceso de desarrollo, puede desenlazar en resultados contrapuestos: cada uno defiende sus propios y variados intereses; o se construye un territorio con las necesidades, intereses y sueños de todos, aún en tiempos difíciles

Se observa un proceso histórico marcado por oportunidades en que se puede contrastar, en la mesa de diálogo, dos visiones de desarrollo contrapuestas. Momentos que, capitalizando la urgencia de convocarse entre distintos actores, han permitido planificar y encontrar soluciones a mediano plazo. Se las considera respuestas a las luchas de determinados sectores, apoyados temporalmente, por la mayoría de las instituciones en la región.

Es posible caracterizar la zona por emergencias climáticas cíclicas, de inundaciones a sequías que periódicamente reportan pérdidas en la producción y en la infraestructura rural. Ante esto, se destacan conceptos de Rozé, que vincula la crisis

estructural de la producción, con la urgencia de brindar nuevos enfoques políticos y técnicos, para encontrar soluciones definitivas.

“Concebir que las crisis de la estructura productiva no son situaciones accidentales, por lo que su solución no pasa por la buena fortuna expresada en las bondades de la naturaleza o los avatares del mercado, sino por nuevos enfoques políticos y técnicos de la cuestión”
(Rozé, 2007:304)

En este sentido, durante el período analizado, se puso énfasis en el resarcimiento económico al productor agropecuario frente a distintas emergencias. Sin embargo, fueron ciertos momentos de crisis los que, marcaron el comienzo de construcciones organizativas a más largo plazo. Instancias que pusieron sobre la mesa la diferencia entre: lo rural y lo agropecuario; entre el productor y la familia campesina; entre los kilos de algodón o las cabezas de ganado perdidas y las organizaciones y comunidades que trabajan en el medio rural. Por ejemplo, los inicios de la UnPeProCh coincidieron con las inundaciones del '83; la Feria Franca de San Martín, después de la creciente del '98 y la Comisión de Desarrollo que comenzó ante problemáticas hídricas.

Es un territorio con inclemencias climáticas, donde claramente la problemática rural, se vincula con las pérdidas económicas de la producción y donde los apoyos foráneos se distribuyen en función de estas pérdidas. Donde, es básicamente el sector agropecuario el que define por donde pasan las urgencias, con apenas la presencia de un sector rural, campesino, evidenciando la vida y la institucionalidad de “lo rural”, más allá de “lo agropecuario”, sin que esto se plasme en políticas públicas a nivel regional. Es un territorio, definido por la Microrregión, con otro tipo de emergencias, donde confluyen demandas de diversos sectores, donde, sin una “ayuda” foránea se intenta planificar a mediano y largo plazo.

Este territorio, visualiza la identidad diferencial del sector campesino, con diversas organizaciones propias. Evidenciando su posición mayoritaria, en especial como sector social rural, pero sin darle relevancia a su posición privilegiada, para activar las economías locales o para ocupar mano de obra rural. Esto hace que en el discurso, normas y valores privilegiados para construir consenso regional, se visualicen las demandas y luchas del sector campesino (sobre esto, se profundiza en el punto 3.2.3). Colabora a la elección de este discurso, el hecho que históricamente, siguiendo a Rozé, fue el sector de productores cooperativistas que construyó una imagen simbólica del sacrificio, la gesta colonizadora que hizo la provincia

“El productor agrario chaqueño, particularmente aquellas fracciones vinculadas con el cooperativismo, se constituyó a lo largo de la historia del Chaco en una fracción hegemónica⁶⁰. Por un lado por la capacidad de producción y distribución de riquezas que en la primera mitad del siglo XX fue la característica del “Chaco del Algodón”. Por el otro, por la construcción simbólica; su génesis, bajo la forma de gesta cargada de sacrificios y confianza en el progreso, así como una historia de luchas contra espoliadores externos emprendida por la cooperativa determinaron un consenso indiscutible” (Rozé, 2007:407)

Algunas de esas demandas del sector “productivo”, se encuentran entre los temas “históricos” denunciados por los espacios multiactorales, temas que no cambian, algunos por implicar cambios estructurales en la sociedad y otros, por ser grandes obras de infraestructura. En forma paralela, el mayor reconocimiento de la existencia de un sector campesino, no así su capacidad de impulsar un desarrollo integral, lo ha puesto en un rol de merecedor de algunos recursos y ayudas, no de cuestionar la desigual distribución de recursos. No se cuestiona el problema de la exagerada riqueza y el latifundio para pocos, se visualiza el “problema” de la pobreza y el minifundio para la mayoría.

Las organizaciones campesinas que en el período fueron surgiendo, responden más esta necesidad del territorio, de alguien que diga como se distribuyen estos recursos de ayuda, no de quien cuestione y proponga políticas públicas que permitan un ascenso social del campesinado: reforma agraria, presupuesto participativo, consejo asesor de la secretaria de producción municipal, manejo integral de cuencas, salud en manos de la comunidad.

Una organización, que capitaliza para sí, los enfrentamientos entre partidos políticos y los manejos turbios de los político-funcionarios de distintos colores; no es bien vista por muchos de ellos, ni tampoco por referentes de muchos programas, como merecedora de recursos respetando su funcionamiento interno. Tampoco es bien vista por los mismos campesinos, que prefieren conformarse en organizaciones, que sean el gusto de los promotores y referentes de proyectos y programas y de los funcionarios que les exigen determinado tipo de funcionamiento y de estructura, para recibir sin trabas recursos o para ser tenido en cuenta, al momento de conformar espacios de contralor de instituciones y programas públicos. *“Al pequeño productor no se le da la*

⁶⁰ Una situación de hegemonía de una fracción de la sociedad supone un reconocimiento del conjunto, un consenso en el carácter constitutivo de la identidad de esa sociedad. En otros términos, existe una situación hegemónica en una sociedad cuando una cierta fracción adquiere el dominio teórico del conjunto. (Rozé, 2007:407)

participación que debería tener. Hay por ejemplo en comisiones provinciales y nacionales que no tiene participación” (Farana, 2009)

En síntesis: la organización ha compartido históricamente espacios y ha hecho alianzas con otras instituciones o grupos con modos-de-hacer similares al propio. En los espacios multiactorales que definen un territorio, han primado las visiones del mundo y la identidad de los grupos sociales dominantes como es el político-burgues. Pregonar otros valores y una identidad de negativa valoración en una sociedad individualista, ha hecho que la organización sea mal vista por funcionarios públicos o por sectores sociales, que prefieren ser dominados, antes que quedar fuera de la distribución de recursos. La participación de la organización en espacios multiactorales, permitió que logre un mayor reconocimiento como sector social, no así como un sector que puede impulsar un desarrollo rural.

19

Reunión de la Mesa Tierra



Fuente: archivo propio

3.2.3. Sobre el poder político

En el período analizado, el régimen de producción de verdad, construyó un camino alternativo, el de la Microrregión, el de sus mesas de trabajo y consejos locales. Trayectoria que definió un territorio consensuado, con una visión a largo plazo, diferenciado de la concepción del crecimiento agropecuario y más cercano a un desarrollo rural territorial.

Cabe aclarar que esto no fue un resultado exclusivamente del proceso de desarrollo analizado. Hay muchos antecedentes organizativos en la región y si se comenzó a hablar del derecho a la vida rural; está más bien está asociado a **luchas** históricas, a ciertos pasos, que la confluencia de muchas organizaciones lograron, a niveles

nacionales y regionales y cambios en programas públicos que, luego de diez años, empezaron a modificar su perfil, hacia visiones más territoriales, hacia un desarrollo más rural que agropecuario.

Cuando se utiliza el término “lucha”, se lo asocia con una persistencia en la participación, en los reclamos, en los objetivos, más que por una confrontación frontal y expresa al sistema. Se habla de “lucha” más por la constancia, que por la negación a negociar recursos o posiciones.

Así, en el sistema de representaciones e imaginario, que el territorio analizado fue construyendo, de la mano de los espacios multiactorales, la historia y presencia de esta y otras organizaciones del sector, ha permitido incluir algunos de los “sueños campesinos” entre los objetivos y metas definidas.

El espacio multiactoral, ha facilitado la posibilidad del diálogo, del desacuerdo, el disenso pero también del acuerdo aún por intereses diferentes.

Comenzó a construirse, con esto, una identidad regional, con cierto discurso y valores, planteos propios –hacia fuera-. Aún con la dificultad de tener que hacerlo valer en distintos ámbitos, ante distintos funcionarios, reacios a responder institucionalmente, más habituados a la respuesta individual y al intercambio de favores, al verticalismo y al centralismo.

Espacios, que comenzaron a generar el ambiente, para la elaboración de valores dialógicos, el respeto a identidades individuales y colectivas diferentes, desde el mismo momento que facilitan el conocimiento de –los otros- con los que antes ni se dialogaba. Baeza explica como, una mala percepción de “los otros”, su desconocimiento, dificulta las relaciones entre identidades diferentes.

“La dificultad en relaciones inter-identitarias es corrientemente debido al desconocimiento mutuo, a la mala percepción por el Yo (Ego) del Otro (Alter), en tanto que ser individual o colectivo provisto también de una identidad comparable a la propia. El etnocentrismo de las sociedades dichas “evolucionadas” se ha apoyado en una gran ignorancia respecto a las sociedades o pueblos dichos “primitivos” (Baeza, 2000)

Un ambiente más propicio para disminuir cierto tipo de violencias, a las que son sometidas muchos de los sectores sociales, como los aborígenes, los campesinos, la población de los barrios.

Violencias, que en sus distintas formas, permiten que ciertos grupos sociales, sus identidades, sean históricamente dominados. Siguiendo a Piñeiro (2004), las formas de violencia simbólica se mantienen como trasfondo en la mayoría de las relaciones:

es natural que vivir en el campo signifique sufrir, que los medios de producción estén concentrados, que los campesinos tengan dificultades para acceder y asegurar la tenencia de su tierra....expresión también de las violencias cotidianas, que producen las relaciones de dominación en la sociedad

Como contratara, la convivencia y trabajo conjunto entre distintos actores, precisa de la comunicación y coexistencia entre diversidad de identidades; para la construcción de un territorio más incluyente, de un proceso a largo plazo. No se verifica, en el proceso analizado, la elaboración de valores dialógicos que puedan perdurar en el tiempo, contactos caracterizados por la igualdad identitaria (Ibid), como una vía de comunicación instituida que sea sistemáticamente respetada, tenida en cuenta. Más bien, son valores que se construyen por cortos períodos, entre personas con nombre y apellido, más que entre instituciones, más allá de lo que queda escrito en estatutos y reglamentos internos.

Considerando la Microrregión, como un espacio creado para el trabajo en conjunto entre multiplicidad de actores, cabe preguntarse, con Gimenez y Baeza, si las instituciones creadas en la sociedad moderna para dar cierta estabilidad “a los contextos de interacción” (Gimenez, 1997) están en manos de los actores que hacen prevalecer la voluntad de expansión de su identidad y su cultura, violentando el campo identitario ajeno (Baeza,2000)

Este espacio multiactoral, facilita que se cimenten unas representaciones e imaginario propios de la sociedad. Al observar lo que ocurre con el poder político, se identifica un sector de la sociedad, que genera el discurso de verdad, que circula por todas las instituciones, colabora entonces, a la construcción de esas representaciones propias de la sociedad.

Es posible diferenciar el sector político-funcionario como hegemónico, que detenta, ante la sociedad, el poder local y regionalmente, se ha convertido en un fin en sí mismo lograr que este sector cambie su discurso y sus mecanismos para producir la verdad. La mera existencia y con más razón, el funcionamiento de la Microrregión, con la integración de realidades, identidades propias de sectores históricamente invisibilizados, significa un gran cambio en la construcción del discurso hegemónico.

A pesar que un cambio en el discurso, no es un cambio pleno en las normas y valores, es sí, un comienzo del camino, para que haya ciertos cambios en otros niveles, como el provincial o algún cambio en el verticalismo interno de las instituciones públicas.

Revalorizando la relevancia del territorio construido, un territorio donde gran parte de sus pobladores y dirigentes llevan aprehendido la importancia del juntarse para

hacer frente a diversidad de contingencias, se ha intentado, con espacios multiactorales, diseñar un nuevo “*estatuto de aquellos encargados de decir qué funciona como verdadero*” (Foucault, 1992:191), espacios que propongan e impongan una “*política general de la verdad*” (Ibid), diferente al régimen de producción de “la verdad” históricamente hegemónico.

Sumando varias localidades, perdiendo el miedo a juntarse, priorizando determinados temas ante funcionarios de otros niveles, escuchando las urgencias de cada localidad, integrando a la sociedad civil con sus organizaciones.

Más allá de su discurso, la Microrregión, es una propuesta de organización social que, no logró cambiar el ejercicio del poder político ni aún dentro del espacio multiactoral. Y que, a pesar de cuestionar valores hegemónicos, dicho espacio, poco hizo por modificar la acumulación de poder político en los sectores hegemónicos. Pretender, con una nueva estructura, cambios profundos en las relaciones de poder político, precisa también la consideración de los conflictos, presentes en el contexto político y cultural. “*El riesgo de insertar nuevas instituciones como conjunto de reglas sin considerar el contexto político y cultural, es que solamente actúen a nivel superficial, sin modificar las normas y las estructuras de poder preexistente en forma sustancial*” (Portes 2006 citado por Nussbaumer 2007:132)

Sin embargo, revalorizó la capacidad del encuentro entre localidades, con sus problemáticas particulares, a ser tenidas en cuenta por todos. El ejercicio de la participación vecinal en algunas localidades, que al menos aceptó el diálogo entre los vecinos y las instituciones, o revalidó la posibilidad de juntarse entre vecinos, a hablar, y mucho, de su propia realidad, hacer circular, más ágilmente, la información que se traía de afuera y el intercambio local o regional.

Puntualmente para la organización, su participación también le significó cambios en la apropiación de recursos. Recursos de información, facilitado desde sus niveles provinciales propios (una dirigencia provincial), que le dan mayor dominio de los procesos a nivel local. También, hay mayor apropiación de recursos simbólicos, en el sentido del actor-organización local. Se la tiene más en cuenta en la zona, figura, es un avance posiblemente logrado por la trayectoria, la continuidad, el sentido de pertenencia social a una organización que representa al campesinado, bien diferenciado del interés temporal de representación de un partido político.

Como ya se mencionó la presente exploración, permite distinguir una clase dominante, que sin necesidad de formar parte directamente de la provincia, delinea una identidad territorial *“El territorio envuelve una dimensión simbólica, cultural, a través de una identidad territorial atribuida por los grupos sociales”* (Manzanal 2007:34). Una élite que realiza el control simbólico y político-disciplinar del territorio y los individuos. Así lo expresa un entrevistado *“el país se movilizó en función del campo sojero”* (Ferrario, 2009). Enfatizando cómo, los tentáculos de los agronegocios, alcanzan de distintos modos, a condicionar la identidad territorial.

En contraposición, el funcionamiento de la Microrregión, con participación de organizaciones campesinas, es uno de los intentos de generar nuevos esquemas de politización. Es decir, de *“estrategias para coordinar y dar sentido a las relaciones de fuerza en una sociedad”* (Foucault, 1992:162). Pero son instituciones que se construyen, que no logran despegarse de los mecanismos de poder hegemónicos *“La gente se aburre que la conducción de la Micro siempre tengan los políticos”* (Ferrario, 2009).

Por lo cual, se perpetúa el modo de relacionarse de los político-funcionarios, su identidad y concepción del mundo. *“Nuevas instituciones sin considerar el contexto político y cultural, en el fondo, no cambia las normas y estructuras de poder preexistentes”* (Manzanal, 2007). En el fondo no se admite el cambio del esquema de politización: *“que se cambien las políticas destinadas al pequeño productor...se distraen recursos por ahí el mismo estado... y no es por culpa de las organizaciones sino más bien por capricho de los dirigentes (políticos)”* (Acosta, 2009) concluyendo que no se implementaron políticas públicas adecuadas para el pequeño productor, no se le prestó oído

Nuevamente, las instituciones que se crean, reflejan las relaciones de poder de las organizaciones que le dan origen: los campesinos no se sintieron parte del Consejo Local, ya que no se propendió a su real participación. Espacio reconocido como una de las bases del proceso de desarrollo regional.

El hecho que la conducción de un espacio multiactoral, esté siempre en manos de los político-funcionarios, reafirma conceptos de Presno Amodeo et al (2007). Estas autoras, se refieren a la existencia de una élite política, que generalmente retiene en una sociedad *“tres tipos de poder:...el poder político (poder de decidir), el poder del saber (poder del conocimiento y del análisis crítico) y el poder del tener (poder de la propiedad, de los medios de producción, de crédito, de capital, de gestión)”* (Ibid: p.3). Se identifica así una élite política regional.

Entonces, si la última decisión la tiene esta élite, si fue así históricamente y así está en el imaginario de la población. Es de esperar que, en lugar de planificar para que los sueños de todos los que integran la sociedad sean tenidos en cuenta, se busque la solución puntual al problema puntual. Esto ocurre, según varios entrevistados *“El grueso venía como buscando por ahí capaz financiamiento de algunas cosas en forma directa y...no era eso...sino más bien planificar cosas,...si alguna gente vino con esa inquietud después se fue yendo”* (Acosta, 2009).

Hay que marcar que, las dificultades de planificar, construir a largo plazo, no solo para los campesinos, sino también para los funcionarios. Cada gestión comienza como si la anterior no hubiese existido. Esto lo respaldan expresiones como *“debiera por ahí el gobierno darle más importancia porque como no son espacios donde se está por salir a protestar al gobierno sino al contrario, a llevarle propuestas”*(Acosta, 2009). En relación, la falta de proyección de las decisiones que se toman, implican la desatención de inquietudes venidas de sectores como el campesino.

Esta dificultad aumenta en los tiempos de campaña política. Sigue siendo más fuerte la defensa a un supuesto interés del partido, que a un interés del territorio construido. Se dice supuesto, por el históricamente enmascarado interés de poderes externos al territorio, que van atrás de aliados locales que trabajan por defender los intereses “del partido”. Se visualiza en el gran objetivo de retener el poder político.

Profundizando sobre esos poderes externos al territorio. La élite política regional, responde a los intereses de élites históricamente más fuertes, como los terratenientes y más recientemente los empresarios, favorecidos por los modelos de corte netamente neoliberal; aunque los rostros de los mismos no sean conocidos en el territorio, sus propiedades, intereses y proyecto económico-político de país (y bloques regionales) se respetan y apoyan en el territorio, de la mano de los políticos-funcionarios, de entidades como la sociedad rural y la cámara de comercio, generadores de discursos y opiniones, difícilmente rebatidas por los funcionarios o por el común de la gente. Ya lo explicita Rozé

“Las clases dominantes⁶¹ del territorio chaqueño no forman parte de la provincia... Tampoco existe un proyecto de territorio y las condiciones impuestas por el capital monopólico son de liquidación de las fracciones que no se funcionalicen en términos de las nuevas condiciones

⁶¹ Define una clase social dominante “cuando en una alianza de clases los objetivos que la motorizan coinciden con sus intereses objetivos. Los intereses de determinada fracción determinan las metas del enfrentamiento” (Rozé, 2007: 407)

de acumulación, ya como mercado, ya como proveedores de algún segmento competitivo de su producción” (Rozé, 2007:427)

Son expresiones copiadas hasta por los mismos excluidos del modelo: la política no sirve, la regulación de la economía produce desabastecimiento, los “jefes de hogar” no quieren trabajar, los gremialistas y piqueteros son todos vagos y “buscas”, el productor “chiquito” trabaja con tecnologías atrasadas e ineficientes, hay que atraer la inversión externa subsidiando a los empresarios, la tierra es para el que tiene plata y la puede comprar, “productor” es quien se dedica a los agronegocios y la tecnología de punta es la de altos insumos.

Como ya se analizó, un espacio multiactoral puede colaborar a elaborar otro discurso. Pero también, a que la opinión de los distintos actores de una región sea tenida en cuenta a la hora de implementar políticas públicas. Para evitar la “bajada” de recursos, es necesario que las decisiones tomadas en los espacios multiactorales regionales, sea respetada por estamentos públicos superiores en todas las áreas. Los espacios regionales de concertación, de trabajo que funcionen democráticamente y con real participación de los distintos sectores interesados, colaboran a un manejo más transparente de los recursos públicos de niveles superiores (provincial y nacional). También, a dar más permanencia en el tiempo de las actividades que se acuerdan, sin depender tanto de vaivenes de la política partidaria. Sin embargo, hacia adentro de dichos espacios, es necesario poner atención en las relaciones de poder que se juegan.

La participación, es considerada por varios autores, como uno de los caminos para interferir en las relaciones de poder existentes. Para el caso, la participación de sectores excluidos del proceso de desarrollo, a través de sus organizaciones, no implicó que éstas ganen poder político, contrariamente a lo propuesto por Presno Amodeo et al (2007:2) *“dar poder (“empoderar”) a los menos favorecidos o excluidos de los procesos de desarrollo, estimulando su integración en las intervenciones que los tienen como público”*. Cuando un dirigente campesino ocupa un cargo público, responde a la misma lógica de los políticos-funcionarios, donde son beneficiados los conocidos, los “compinches”, el grupo de amigos, a quienes también se les permite no respetar los acuerdos institucionales de la organización.

Es una maniobra habitual, que los líderes campesinos sean cooptados por los partidos políticos y que las organizaciones campesinas, sean utilizadas como trampolín político por algunos dirigentes.

Profundizando sobre este punto, Ackerman (1977) considera *“El poder político puede localizarse en instituciones distintas de una estructura partidaria formal”* y menciona al *“nombramiento para ocupar cargos públicos como otra localización potencial de dicho poder”* (Ibid: p.138). Sin embargo, acceder a cargos públicos no implicó dar más poder al sector, sino a dirigentes puntuales, de militancia en la organización en lugar que a un dirigente de militancia en el partido. Una vez en funciones, se responde al modo de trabajo de un político-funcionario, pero en lugar de privilegiar a quienes integraron el partido que lo candidateó, se privilegia a los socios de la organización, a los amigos y conocidos.

Esto no es lo mismo que construir política pública, donde se diseñan e implementan actividades, programas, proyectos, para un sector, en este caso el campesino, más allá de la organización que los nuclea.

Aún así, *“está mejor visto”* por la sociedad (valoración más positiva), al dirigente campesino ocupando un cargo público que a quien lo ocupa por haber militado en un partido político. Se puede explicar, tomando una de las propiedades de la identidad, mencionada en apartados anteriores, como es, poseer una valoración positiva o negativa. Este último dirigente, carga en su identidad con todos los estigmas del político-partidario o político-funcionario. El hecho que los funcionarios convoquen a la organización, para todo lo que tenga que ver con el sector; es mencionado como un logro. Sin embargo, esto, más que nuevos esquemas de politización, de cambios en las relaciones de fuerza, puede responder a la necesidad de acallar reclamos de una organización, que se visibiliza como referente de las demandas del sector campesino, evitar la pérdida de popularidad del funcionario ante una porción del sector que podría cuestionar su accionar, dado la experiencia, el nivel de información y relacionamiento que sostiene por fuera del mismo territorio.

Más allá de la localización del poder político; la apropiación que exista del espacio, dejan al descubierto qué ocurre con las relaciones de poder.

Las relaciones de poder, se evidencian según el control que se logre del territorio. *“Control político-disciplinar y político-económico del territorio asociado a relaciones de poder materiales, concretas: una determinada apropiación y ordenación del espacio, como forma de dominio y disciplinamiento de los individuos”* (Manzanal, 2007:34). Este control del territorio se observa en el ordenamiento y apropiación del espacio, muy característico en la zona, como lo manifiesta este testimonio *“en esta región la ocupación de la tierra es muy injusta...conciudadanos que no tienen su espacio para desarrollarse ellos y su familia”* (Reynoso, 2009). La Microrregión permitió cierto

cuestionamiento a esta apropiación, poniendo en discusión la distribución y dificultades de acceso a la tierra por parte del sector campesino y aborigen, respaldando un espacio de participación y planificación como es la Mesa Tierra.

El manejo del agua, como otro recurso cuya apropiación debiera ser “puesta en el tapete”, es la gran deuda en el territorio. Tema siempre presente en los espacios multiactorales, fueron pocos los acuerdos logrados durante el período analizado, evidenciando que su control escapa al poder regional que se pudo haber generado.

Otra forma de revelar las relaciones de poder, es analizar las resistencias que se generan

“Los procedimientos dispersados, heteromorfos y locales de poder son reajustados, reforzados, transformados por estrategias globales. (...) No existen relaciones de poder sin resistencias; estas son más reales y más eficaces cuando se forman allí mismo donde se ejercen las relaciones de poder. (La resistencia) existe porque está allí donde el poder está: es pues como él, múltiple e integrable en estrategias globales” (Foucault, 1992:174).

Entonces, ante estrategias nuevas de poder, aparecen nuevas formas de resistencia. El poder político local o regional, está integrado a las redes de poder económico de las multinacionales, y ante ellas no cuenta con elementos de resistencia concientes. No es posible terminar la discusión del acceso al control político de los territorios sin considerar este trasfondo que asoma sus dedos sutiles, intereses que inconcientemente se resguardan en estamentos locales y regionales, no se pone sobre la mesa la soberanía alimentaria o los subsidios a capitales multinacionales, más bien se ambiciona una modernidad que deciden los intereses foráneos, muy distantes de esta región, modernidad a la cual los sectores que detentan el mayor cúmulo de poder político local o regional no se plantean cuestionar ni remotamente; al contrario, se apoya un “desarrollo” asociado básicamente a crecimiento económico para unos pocos, la regulación por el dios mercado-lejano y la eficiencia.

Esta escasa reflexión, sobre la posibilidad de hacer frente a las nuevas redes de poder con nuevas resistencias, lleva a las contradicciones de apoyar decisiones un poco más progresistas y soberanas, paralelamente a utilizar todos los medios para facilitar que se sigan instalando capitales externos a mejorar su retorno financiero, sin importarles el desarrollo territorial, sin que nadie les exija que este se tenga en cuenta, con sus objetivos y sueños propios, nadie se asume custodio de estos sueños, el capital de otros sigue mandando y a él se responde con todas las instituciones locales y regionales.

No se han sabido generar nuevas resistencias a nuevas estrategias de poder. Para modificar esas relaciones de fuerza se deben crear nuevas estrategias, nuevos esquemas de politización: *“A las grandes técnicas nuevas de poder (que corresponden a economías multinacionales o a estados burocráticos) debe oponerse una politización que tendrá formas nuevas”* (Foucault, 1992:162) De acuerdo con Rozé, esto no se ha logrado:

“Funcionalizarse a los capitales dominantes, parece ser hoy el objetivo de las PYMES, que desde ese lugar reclaman sus espacios de existencia. La identidad resultante es la de grupos mendicantes de condiciones de competencia en un marco económico político al que adscribieron sin crítica”. (Rozé, 2007:427) “Los panegiristas del sistema (capitalista de producción), afirman que no queda otro camino que acompañar al capitalismo en su permanente proceso de incrementar el poder de los poderosos” (Ibid:456)

Cabe destacar que, en el período analizado, surgieron nuevas redes de poder, propias del sector campesino, en principio contra-hegemónicas, a niveles nacionales, de regiones del país, a nivel provincial. Sin embargo, es difícil el nexo de redes similares a niveles locales o regionales, ese salto de lo micro a lo macro está poco aceitado, o termina replicando los esquemas de politización que en su nacimiento intentaron debilitar.

Aún así, se visualiza *“Lo no apresable”* del cuerpo social, ese movimiento que es capaz de limitar nuevas ampliaciones de poder y motiva el desarrollo de otras redes de poder: *“existe siempre alguna cosa, en el cuerpo social, en las clases, en los grupos, en los mismos individuos que escapa de algún modo a las relaciones de poder...es pues aquello que motiva todo nuevo desarrollo de las redes del poder”* (Foucault, 1992:170). Experiencias participativas como la del Lote 10, en Colonias Unidas, verifican esto *“la gente se ponían de acuerdo para trabajar, para hacer la mensura, no es que todo pasaba por las manos de la Comisión ”* (Osuna, 2009)

También se menciona la participación, en los últimos tiempos, de la UnPeProCh en espacios novedosos, como la Asamblea Campesina del Norte Argentino (ACINA), lo que es valorado por algunos dirigentes *“Logramos recuperar todos los espacios que ...un tiempo atrás se dejó fuera”* (Machuca, 2009). Esta Asamblea, intenta diferenciarse del Foro de la Agricultura Familiar convocado por un estamento público.

Se visualiza entonces, que quitar a la élite política el poder monopólico de hacer y decidir, se dio en ámbitos distintos de los multiactorales regionales. Como algo que escapa a las relaciones de poder e impulsa el desarrollo de nuevas redes de poder.

A modo de síntesis, con respecto al poder político en el territorio. Se reconoce un sector hegemónico como es el político-burgués o los político-funcionarios. Que imponen sus normas y valores a toda la sociedad, mediante distintos tipos de violencia. El funcionamiento de la Microrregión, ha permitido construir otra política general de la verdad, es decir, otro mecanismo de construcción de la verdad que se hace circular por todas las instituciones, y con ello, la realidad del campesinado y sus preocupaciones también alcanzan a ser parte del discurso que el territorio construido hace circular por verdadero. Esto se vio facilitado, entre otros antecedentes, por las luchas históricas del sector campesino.

No se lograron crear relaciones dialógicas duraderas en el proceso de la Microrregión, más bien son relaciones de corto plazo y entre personas antes que entre instituciones.

Los modos-de-hacer y de relacionarse que se impusieron y se perpetúan, son los de la clase hegemónica, no se logró cambiar los esquemas de politización. No hubo variaciones en el ejercicio del poder político, pero revalorizó la posibilidad del encuentro. Para la organización, su participación en la Microrregión, le significó una ganancia de capital simbólico y de información, pero no de poder político.

La apropiación y ordenación del espacio no tuvo grandes cambios, aunque se tomó la discusión por la injusta distribución y acceso a la tierra, no se logró lo mismo con el manejo del agua, tema sobre el cual se decide por fuera del territorio.

Por último, la aparición de nuevas redes de resistencia al poder hegemónico, se visibiliza en ámbitos regionales entre provincias y nacionales, no así en el espacio del territorio.

4. CAPITULO 3

4.1. Conclusiones

Habiendo partido de las siguientes hipótesis: los elementos que caracterizan la identidad de la organización, se afirman al participar de procesos multiactorales. Y, las relaciones de poder político, se modificaron en su dimensión discursiva y de prácticas concretas, en el territorio que definieron dichos procesos.

Persiguiendo además, con este trabajo, los objetivos de: estudiar cómo influye en la identidad de una organización de pequeños productores (la UnPeProCh Zona San Martín) su participación en un proceso de desarrollo multiactoral (como es la Microrregión Norte). Como segundo objetivo: analizar qué ocurre con las relaciones de poder político, en el territorio definido por los espacios multiactorales, cuando la organización participa de los mismos.

Se llega a las conclusiones que se desarrollan a continuación.

El análisis de la situación de vida del campesinado, permitió dar nacimiento a la organización, hace más de veinte años. En el período analizado, necesidades no atendidas, dieron continuidad a su participación en espacios multiactorales. Estos ámbitos fortalecieron a la organización en su rol de voz del sector campesino.

La organización ha dado un paso más adelante que el mero reclamo por recursos: se constituyó como vocero a la hora de diseñar, planificar, lograr políticas públicas más adecuadas al sector.

Es posible hablar de una ganancia de capital simbólico como organización, en el territorio construido. Que conlleva a la disminución del nivel de violencia en las relaciones con otros actores.

Los símbolos son uno de los elementos que construyen identidad, y que para el caso, no se han fortalecido, ni interna ni externamente. En las relaciones y estructuras sociales han prevalecido la identidad, los valores y los modos-de-hacer de los políticos-funcionarios.

La organización, ha recorrido etapas de unidad y de diferenciación con respecto a otros sectores sociales del territorio. Unidad interna, lograda mediante valores, normas y modos-de-hacer compartidos; los cuales se contraponen, chocan, hacia fuera, con otros, como el individualismo, presentes en el territorio.

En cuanto a la diferenciación; esta fue disminuyendo, pasando de fuertes características gremiales, con una cultura propia; para asemejarse a otras organizaciones nacidas después, algunas por su propia proliferación. Más funcionales a los organismos públicos, con estrategias similares a las de políticos-funcionarios, al sistema de vida y producción que la “modernidad” impone. Así, la existencia de espacios multiactorales, influyó en la identidad de la organización campesina, poniendo mayor énfasis en la búsqueda de propuestas políticas para el sector, a implementar en el territorio y dejando parcialmente de lado su discurso reivindicativo o contestatario.

En la Microrregión, como espacio multiactoral, encontraron cabida las demandas, luchas y sueños del sector campesino. Los mismos se plasmaron en los valores, normas y discurso utilizados para lograr consenso en dicho ámbito.

Aunque, en la letra que sustenta el proceso, se encuentran palabras “fuertes” como participación amplia, mejora de la calidad de vida y consenso; no se lograron construir relaciones dialógicas estables, que den continuidad a un proceso de desarrollo.

Existe el reconocimiento de la existencia de un sector campesino, pero como merecedor de recursos y ayudas, no como dinamizador de un desarrollo más inclusivo. El rol asignado y asumido por la organización en el período, por encima del perfil gremial, es el de administradora de esos recursos. Esto es más fuerte que el rol de construir, proponer políticas públicas que permitan un empoderamiento y ascenso social del campesinado.

Al momento de definir políticas regionales, prevalece la visión de un desarrollo agropecuario. Lo rural, con todo un sector de población e institucionalidad campesina, alcanza a visualizarse como componente social, pero no como actor económico y político regional

En cuanto a la presencia de cambios en las relaciones de poder político; los espacios multiactorales regionales, no han disminuído el poder de las clases hegemónicas, externas al territorio y aliadas de algunos actores locales. Esto lleva a que el control político del territorio, expresado en las relaciones de poder materiales y el ordenamiento del espacio, no haya cambiado de mano.

En estos ámbitos, se terminan reflejando las relaciones de poder de las instituciones que les dan origen: en el fondo, a los campesinos les resulta difícil participar, no sienten que sus problemas les preocupen a otros, no se logra una

política para ese sector, la conducción siempre se mantiene en manos de los políticos-funcionarios. Es decir, no se logran nuevos esquemas de politización

Un supuesto factor de distribución de poder, como es el nombramiento para cargos públicos, no ha revertido las relaciones. La participación de dirigentes campesinos en cargos públicos, no colaboró a ganar poder las organizaciones. Sino que está impregnada por la manera de hacer de los políticos-funcionarios. Se convierten entonces en políticos-organizaciones. El surgimiento de nuevas redes de poder, como resistencia a nuevas formas de dominación, es más evidente en otra zona y en otros niveles, como el nacional, no así en la experiencia analizada.

Retener el poder, es un objetivo “a pesar de” tantos espacios multiactorales. La planificación de políticas a mediano o largo plazo, es dificultosa no solo para las organizaciones campesinas sino, y muy especialmente, para los funcionarios de distintos niveles. Es reconocida la incompatibilidad de la época de campaña, con la construcción a largo plazo. Se vincula con retroceso y demora en procesos de desarrollo.

La existencia y funcionamiento de la Microrregión Norte significa un gran cambio en el régimen de producción de la verdad, es un camino alternativo al hegemónico. Al menos en el discurso de un sector dominante, como es el de los políticos-funcionarios, para generar el discurso de verdad que circula por las instituciones. Esto no significa un cambio pleno en las normas y valores, tampoco disminuir la acumulación de poder político en un sector. Pero sí generar un ambiente para elaborar valores dialógicos, para disminuir cierto tipo de violencia, a las que están sometidos algunos sectores como el campesino, una posibilidad de diálogo, que significa un mayor conocimiento del otro, una vía para iniciar cambios en otros niveles. Este reconocimiento, se debe también, a la historia y presencia de las organizaciones campesinas; a su persistencia por participar.

Es un comienzo de construcción de una identidad regional: mediante un espacio diferente, que propone e intenta imponer una “política general de la verdad”, definida no solo por los sectores dominantes, sino también por los históricamente excluidos.

Además, el control simbólico del territorio, demostró cierto cambio, con la construcción de un espacio como la Microrregión, que comienza a definir una identidad territorial, elegida por un grupo social novedoso.

Es una parte de la sociedad, que genera otro discurso de verdad y lo hace circular por diferentes instituciones. Es entonces, una organización mixta, encargada de mantener contextos de interacción estables, para que se construyan representaciones

e imaginarios propios de la sociedad, dentro de los que cabe la realidad del sector campesino.

También se comprueba la influencia del territorio en la organización: el hecho que funcione, en el marco de la Microrregión, un espacio como la Mesa Tierra, donde se trabaja por una “pata” importante de la identidad campesina, colaboró a que la organización realice acciones relativas al acceso a la tierra, se sume a nivel regional, en esta lucha material y simbólica; expresamente opuesta al pensamiento hegemónico sobre modernidad y desarrollo, que pretende transformar lo rural en agropecuario.

Se trasluce en todos los aspectos analizados. La tierra, como esencia de la identidad campesina, razón de ser de una organización gremial del sector, nudo de discusión en torno al poder en un territorio. También la lucha, entendida como el esfuerzo y la continuidad en la defensa, en distintos ámbitos, de ciertos valores y modo de vida

La lucha y la tierra son entonces, las verdaderas palabras llave, en la historia de una organización campesina, que participa de un proceso de desarrollo, para la construcción de un territorio más incluyente y soberano.

Se han comprobado las hipótesis planteadas. Algunos elementos que caracterizan la identidad de la organización se han afirmado en el período analizado y otros han tenido cambios estructurales. En cuanto a las relaciones de poder político en el territorio, han implicado un empoderamiento de la organización únicamente en el aspecto discursivo-normativo, pero, no han variado en el mismo sentido en su dimensión distributiva.

Cabe considerar las particularidades de una región del país, históricamente marginal en los aspectos social, político y económico, sin la presencia de un sector local de peso en la órbita nacional. Por ello, subsidiaria de las decisiones que se toman en otros lugares. Sumado a la joven institucionalidad de la Provincia del Chaco.

Estas características, condicionan la construcción de una identidad propia como territorio. Y enmarcan los procesos de desarrollo territorial que se puedan desplegar. Embeben también los rasgos identitarios de una organización, que se sostenga más allá de los vaivenes políticos y que logre diferenciar lo local, potenciarlo, independientemente de las decisiones que se tomen, con respeto al territorio, desde

afuera de él. Como una organización así resulta novedosa, precisa de la construcción de una fuerte simbología y la capacidad de narrar su propia biografía, para contribuir a generar un discurso territorial-local propio.

Los aspectos mencionados, son entonces relevantes, cuando se propone el análisis de procesos organizativos e institucionales de la región. Pero también, para plantear futuras estrategias de intervención, surgidas de nuevas etapas de acción-reflexión-acción y del reconocimiento a un camino recorrido en temas organizativos, que la historia oficial nacional y latinoamericana se encargó de acallar.

El desarrollo de esta investigación, ha permitido visualizar un nuevo núcleo problemático, desde donde observar lo que ocurre con las relaciones de poder, en procesos de desarrollo territorial. Su análisis excede a las posibilidades de este trabajo, por ello, se sugiere profundizar esta temática en otras investigaciones, en particular sobre los cambios en el poder político de los territorios, a partir de los ejes de “la tierra” y “la lucha” que presentan las organizaciones campesinas actualmente.

Se entiende que las conclusiones obtenidas en estas nuevas investigaciones, contribuirán a alcanzar una verdadera participación de los sectores históricamente marginados de los procesos de desarrollo territorial y a diseñar políticas públicas, que permitan el acompañamiento de dichos sectores, para una ampliación de sus oportunidades, un ejercicio de autogestión y mayor poder político, con esto, ganar en soberanía como territorio.

4.2. Bibliografía

- ACKERMAN, KENNETH J. (1977) "Convertirse en criollo: poder y aculturación recíproca en un pueblo argentino de frontera". En: HERMITTE, E. et al (comp.) *Procesos de articulación social*. Buenos Aires: Amorrortu editores, CLACSO, pp136-170
- ACOSTA, EDUARDO (2009). Ex dirigente de la UnPeProCh a nivel provincial. Actual integrante del CORPRENOCH en representación del Municipio de Ciervo Petiso. Comunicación personal
- ACUÑA, EDUARDO (2009). Socio de la UnPeProCh zona San Martín. Comunicación personal
- AGUILERA, PABLO (2009). Socio de la UnPeProCh zona San Martín. Comunicación personal
- ALVAREZ, PAULINA (2005) "La tierra como elemento de confrontación en Paraguay. El caso de Ypau Señorita". Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto. 4 pp. En línea disponible en <http://biblioteca.bib.unrc.edu.ar/completos/corredor/correddef/comib/ALVAERZP.HTM> [12/10/2007].
- AQUILES CHIHU, AMPARAN y LOPEZ GALLEGOS, ALEJANDRO (2007). *La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci*. POLIS, vol. 3, núm. 1, pp. 125-159
- BAEZA, MANUEL ANTONIO (2000) "Los caminos invisibles de la realidad social"---Ril, Capítulo III, pp. 143 a 158. En línea disponible en http://scholar.google.com.ar/scholar?as_q=&num=100&btnG=Buscar+en+Google+Aca+d%C3%A9mico&as_epq=&as_oq=&as_eq=&as_occt=any&as_sauthors=%22Manuel+Antonio+Baeza%22&as_publication=&as_ylo=&as_yhi=&hl=es&lr=lang_es&safe=active [12/10/2007]
- BARBETTA, PABLO (2005) "El Movimiento Campesino de Santiago del Estero: luchas y sentidos en torno a la problemática de la tierra". En: GIARRACA, Norma y TEUBAL, Miguel (Comp.), 2005. *El campo argentino en la encrucijada*. Buenos Aires: Alianza Editorial, pp.423-448
- BENITEZ, MARIO; FERRARIO, HECTOR et al (2006) *Plan integral de la Microrregión Norte*. Gral. J. de San Martín, Chaco: Mimeo.
- BERGUER, PETER L. y LUCKMAN, THOMAS (1979) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu, pp 164-227
- BONFIL BATALLA, GUILLERMO (1981) *Lo propio y lo ajeno. Una aproximación al problema del control cultural*. Revista Mejcana de Ciencias Políticas y Sociales.

- BOISIER, SERGIO (2002) "Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica". Santiago de Chile: Mimeo
- BOISIER, SERGIO (2004) "El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente". *Eure*, Santiago de Chile. Vol.XXX, N°90, pp.27-40
- BUGNON, EDUARDO; CIAN, JUAN y ANTONIOW, RICARDO (2002) "Borrador Sistematización de tierras Lote X Colonias Unidas". Reconquista: INCUPO, 73 pp.
- BURIN, DAVID; KARL, ISTVAN y LEVIN, LUIS (1995) *Hacia una gestión participativa y eficaz*. Buenos Aires: CICCUS, 272 pp.
- BUSTOS CARA, ROBERTO (2007) *Cambios en los sistemas territoriales. Actores y sujetos entre la estructura y la acción (propuesta teórico-metodológica)*. Bibliografía del curso 1a de la Maestría PLIDER Abril del 2007, 12 pp.
- BUSTOS CARA, ROBERTO (1998) *Espacio-tiempo y territorio*. Estudios Regionales interdisciplinarios. Ed. UNS. Compilación, pp. 67-83
- CECEÑA, ANA ESTHER (2004) "Introducción" En: CECEÑA, Ana Esther (comp.) *Hegemonias y emancipaciones en el siglo XXI*. CLACSO, Buenos Aires, CLACSO. 224pp. En línea disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cecena2/intro.rtf> [30/11/2011]
- COMISIÓN DE DESARROLLO DE GRAL. SAN MARTIN (1997 y 1998) *Archivo de Actas y Notas*.
- CONSEJO REGIONAL DE PLANIFICACIÓN REGION NORTE CHAQUEÑA *Libro de Actas*, pp.71-187
- CONSEJO REGIONAL DE PLANIFICACIÓN REGION NORTE CHAQUEÑA *Libro de Asistencia*, pp.11-34
- DIAZ, DARIO (2007). "El Chaco también investiga y hace ciencia. Biotecnología en el INTA de Saenz Peña". *Diario Norte*. Resistencia, 15/7/2007, Chaqueña, p.8-11
- EL TROUDI, HAIMAN; HARNECKER, MARTA et al (2005) *Herramientas para la participación*. Venezuela: CIARA, 154 pp.
- ENCINA, JOSE (2009). Dirigente de la Comisión zonal de la UnPeProCh San Martín. Comunicación personal
- ESCHENHAGEN, MARIA LUISA (2001) *Argumentos para repensar el "desarrollo"*. Revista INNOVAR. N°17, Enero-Junio de 2001
- FALOMIR PARKER, RICARDO (1991) "La emergencia de la identidad étnica al fin del milenio: ¿paradoja o enigma?". *Alteridades*. Iztapalapa: Departamento de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana, t. 2, pp.7-12

FARANA, OMAR (2009). Dirigente de la FAA zona San Martín, participó en la Comisión de Desarrollo. Comunicación personal

FERRARA, FRANCISCO (1973) *Qué son las Ligas Agrarias*. Buenos Aires: Siglo XXI. 487pp.

FERRARIO, HECTOR (2009). Gerente de la Micorregión Norte, integrante del CLP de San Martín en representación de la AER INTA. Comunicación personal

FERRARIO, H. y BEDESCARRASBURE, E. (2007) *Hacia un INTA con cultura innovadora*. Maestría en Desarrollo Local, Dirección y gestión de la innovación. Mimeo

FOUCAULT, MICHEL (1992) *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta. 193 pp.

FREIRE, PAULO (1985) *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI

FRETE, LUCIA (2009). Participante del CLP de San Martín en representación de la Asociación Mujeres Agropecuarias. Comunicación personal

GARCIA CANCLINI, NESTOR (1995) *Ideología, cultura y poder*” Buenos Aires: Secretaría de Extensión Universitaria, Facultad de Filosofía y Letras, 2º Conferencia. En línea disponible en <http://orton.catie.ac.cr/cgi-bin/wxis.exe/?IsisScript=SIBE01.xis&method=post&formato=2&cantidad=1&expresion=mf=012858> [22/4/2008]

GIMENEZ, GILBERTO (1996) *La identidad social o el retorno del sujeto en sociología*. Del III Coloquio Paul Kirchhoff. Univ.Nac.Autón.de México, 14 pp.

GIMENEZ, GILBERTO (1997) “Materiales para una teoría de las identidades sociales” San Andrés Totoltepec: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. En línea disponible en http://scholar.google.com.ar/scholar?as_q=&num=100&btnG=Buscar+en+Google+Acad%C3%A9mico&as_epq=&as_oq=&as_eq=&as_occt=any&as_sauthors=Gilberto+Gimenez&as_publication=&as_ylo=1997&as_yhi=1997&hl=es&lr=&safe=active [22/4/2008]

GOLSBERG, CELESTE (2005) “El Movimiento Agrario de Misiones en los nuevos escenarios”. En: GIARRACA, Norma y TEUBAL, Miguel (Comp.), 2005. *El campo argentino en la encrucijada*. Buenos Aires: Alianza Editorial, pp.449-472

GUGGISBERG, ISABEL (2009). Actual presidente de la Asociación Mujeres Agropecuarias de Gral. San Martín. Comunicación personal

GUILLON, RUBEN (2009). Actual Presidente del Consejo Deliberante del Municipio de Gral. San Martín. Comunicación personal

HARNECKER, MARTA (2002) *Sin Tierra. Construyendo movimiento social*. Madrid: Siglo XXI, 299 pp.

- INCUPO (1985) *La Unión de Pequeños Productores Chaqueños. Material para delegados de grupos*. 11 pp.
- INTA AER GRAL. SAN MARTIN (2004) *Proyecto de fortalecimiento del proceso de desarrollo local de la Microrregión Norte Chaqueña*. Gral. J. de San Martín, Chaco: Mimeo
- KLIPPHAN, ANDRES y ENZ, DANIEL (2006) *Tierras S.A. Crónicas de un país rematado*. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 254 pp.
- MACHUCA, ANGEL (2009). Actual presidente de la UnPeProCh a nivel provincial. Comunicación personal
- MANZANAL, MABEL (2007) "Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio". En: MANZANAL, Mabel et al (comp.) *Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto* Buenos Aires: CICCUS, pp.15-50
- MARRADI, ALBERTO; ARCHENTI, NELIDA y PIOVANI, JUAN IGNACIO (2007) *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé, 318 pp.
- MARTÍNEZ, MIGUEL (2006) *La investigación cualitativa (síntesis conceptual)*. Revista IIPSI. Vol. 9. N° 1. Caracas: Facultad de Psicología UNMSM. pp. 123 - 146
- MICHELL, J. CLYDE (1983). *Case and situation analysis*. The Sociological Review, N° 32(2), 1983 p.p. 187-211
- MICRORREGIÓN NORTE, EQUIPO TÉCNICO (2005) *Plan estratégico de la Microrregión Norte 2005-2015*. Gral. J. de San Martín, Chaco: Mimeo.
- MIEREZ, PAULINO (2009). Socio de la UnPeProCh zona San Martín. Comunicación personal
- MINISTERIO DE LA PRODUCCIÓN PROVINCIA DEL CHACO (2003) *Diagnóstico agrario y rural de la Provincia del Chaco*, Resistencia, Chaco: Mimeo, 182 pp.
- MORA, CARLOS (2006) "Participación y organizaciones campesinas en Paraguay". En: DE GRAMMONT, Hubert C. (Comp) *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano*. Buenos Aires: CLACSO, pp.343-365
- MORENO, ISIDORO (1991) "Identidades y rituales". En: *Antropología de los pueblos de España*. Madrid: Taurus Universitaria, pp.601-612
- NIETO CARAVEO, LUZ MARIA (2002) "Métodos y técnicas reinvestigación en Ciencias Sociales", San Luis de Potosí: Facultad de Contaduría y Administración, UASLP
- NORTE. "Más de 500 evacuados por la inundación del Bermejo en El Impenetrable. Resistencia", 12/4/2008, p.1

NORTE. "Invierten 30 millones de pesos en la remodelación integral del aeropuerto. Resistencia", 12/4/2008, Locales, p.2

NORTE. "La trastienda aborigen de la protesta en Pampa del Indio". Resistencia, 12/4/2008, Chaco Adentro, p.36

NORTE. "Piqueteros piden libertad de los detenidos" y "Los monstruos de la desmemoria". Resistencia, 12/4/2008, Locales, p.4-5

NORTE. "Carbón vegetal, itín y también quebracho colorado ilegales". Resistencia, 12/4/2008, Policiales, p.39

NORTE. "Productor denunció que lo persiguen y amenazan para quedarse con su campo" y "Presencia de maquinarias agrícolas en las rutas genera inconvenientes", Resistencia, 4/2/2008, Chaco Adentro, p.14

NUÑEZ, EDUARDO (2009). Dirigente de la UnPeProCh, consejero a nivel provincial por la zona San Martín. Comunicación personal

NUSSBAUMER, BEATRIZ (2007) Estrategias de fortalecimiento institucional y políticas de desarrollo rural. El caso de Entre Ríos" En: MANZANAL, Mabel et al (comp.) *Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto*. Buenos Aires: CICCUS, pp.105-134

ORTI, ALFONSO. La apertura y el enfoque cualitativo o estructural. Cap.II.3. Material bibliográfico del curso del T1 de febrero de 2008 de PLIDER, pp.171-202

OSUNA Y GONZALEZ, ANTONIO (2009). Dirigente y Socio de la UnPeProch zona Colonias Unidas. Integrantes de la Comisión del Lote 10. Comunicación personal

PINAT, PASTORA (2009). Promotora comunitaria que acompañó el nacimiento de la UnPeProCh y durante 25 años trabajó en INCUPO, participó en el comienzo del proceso de la Microrregión Norte y sus mesas de trabajo. Comunicación personal

PIÑEIRO, DIEGO E. (2004) *En busca de la identidad: la acción colectiva en los conflictos agrarios de América Latina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. 344 pp.

PRESNO AMODEO, NORA BEATRIZ y DE CARVALHO FIUZA, ANA LOUISE (2007) "Participación y poder: los desafíos de la extensión rural para el desarrollo y la inclusión social". Mimeo, 9 pp.

QUIVY, RAYMOND y CAMPENHOUDT, LUC VAN DUNOD (1988) "Etapas del proceso de investigación. Manual de investigaciones sociales" París. Traducido por Cittadini, Roberto. 7 pp,

- REVILLA BLANCO, MARISA (1996) *El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido*. Última década N°5. Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas Chile
- REY, MARIA INES (2003) *Objetividad científica*. Material didáctico para cursos de grado y postgrado. Cuadernos de cátedra N°1. Sociología Agrícola, Departamento de Desarrollo Rural, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Universidad Nacional de La Plata. 10 pp.
- REYNOSO, ISIDRO (2009). Integrante de la Comisión de Desarrollo. Promotor de numerosas instituciones y de la propuesta de la Microrregión Norte. Delegado por el CLP de San Martín ante la CORPRENOCH. Comunicación personal
- ROFMAN, ADRIANA (---) "La participación de la sociedad civil en las instancias de articulación multiactoral: hacia la elaboración de un modelo de análisis" [en línea]. Lima: V Conferencia Regional de la ISTR-LAC. ---10 al 12 de agosto ---
- ROITMAN ROSENMAN, MARCOS (2008) *Pensar América Latina: El desarrollo de la Sociología Latinoamericana*. CLACSO. Buenos Aires. 217 pp.
- ROZE, JORGE PROSPERO (2007) *Lucha de clases en el Chaco contemporáneo*. Resistencia. Librería de la Paz. 469 pp.
- SAFA BARRAZA, PATRICIA (1998) "Memoria y tradición: dos recursos para la construcción de las identidades locales" México: Alteridades, Centro de Investigación y Estudios, 11 pp. En línea disponible en http://scholar.google.com.ar/scholar?as_q=memoria+y+tradici%C3%B3n&num=100&btnG=Buscar+en+Google+Acad%C3%A9mico&as_epq=&as_oq=&as_eq=&as_occt=any&as_sauthors=%22Safa+Barraza%22&as_publication=&as_ylo=&as_yhi=&hl=es&lr=lang_es&safe=active [12/10/2007]
- SEVILLA GUZMÁN, EDUARDO (2000) *Agroecología y desarrollo rural sustentable: una propuesta desde Latino América* – Bibliografía del curso 1b PLIDER junio 2007
- SISTEMA PROVINCIAL DE PLANIFICACIÓN Y EVALUACIÓN DE RESULTADOS (2003). Programa de Regionalización y Desarrollo Local. Ley 5174, 14 pp.
- SISTEMA PROVINCIAL DE PLANIFICACIÓN Y EVALUACIÓN DE RESULTADOS (2005). Diagnóstico Preliminar Cualitativo 2005, 49 pp.
- SOLANS, PEDRO JORGE. "La sobreviviente y el silencio de Napalpí" y ROMERO, Francisco. "Los Monstruos de la desmemoria". Diario Norte. Resistencia, 15/7/2007, chaqueña, p.4-5
- VALENZUELA, CRISTINA (2006). *Transformaciones agrarias y desarrollo regional en el nordeste argentino*. Buenos Aires: La Colmena, 186 pp.

VILLARREAL, FEDERICO (2007) "Participación y control político ¿Un resultado de la descentralización?". En: MANZANAL, Mabel et al (comp.) *Territorios en construcción*. Buenos Aires: CICCUS, pp.51-74